

Revista

Co.incidir 4

Junio 2014



Cuarto número

Junio 2014

Revista virtual, artesanal, en que coinciden, se conocen, dialogan, cooperan, amigas y amigos de la ecología y de la poesía, de los cuentos y de los derechos humanos, de los ensayos y de los sueños, del espesor de la cotidianidad y del vuelo del espíritu.

Edición General

Luis Weinstein

Edición final y diagramación

María Alicia Pino

Grupo Editorial

Catherine Fieldhouse

Mirencu Pinto

Brigitte Aubel

Julio Monsalvo

Claudio Schuffan

Eduardo Yentzen

Pablo Porcel

Alberto Valente

Jorge Osorio

Ilustraciones

En esta edición, Movimiento simbolista del siglo XIX

Indice

Luis Weinstein

Abrazo Inicial

Ada Cares

Y el Mundo se detuvo

Juanita Tagle

Alas

Germán Díaz

Espiritualidad Política e ignorancia

Jaime Yanes

La pintura erótica y cósmica de Matta. A propósito del centenario

Malvina Álvarez

Vaivenes del amor

¿Será esta noche?

Moira Brnzic

De terremotos anunciados (a Gabriel García Márquez)

Tengo Imágenes del Trabajo

María Salas

Corre niña corre

Buena formulación de objetivos

Alejandro Illanes

Memorias de mi Padre

Esquela

Patricia Arias

El Amor Sana

Juan Carlos Etcheverry Cristi

Cuando ya no estés

Vidas Cruzadas

Como

María Alicia Pino

Esta es mi Aurora

Jorge Flores

Urbano

Texia Roe

Lenguaje

Patricio Alarcón

Una mirada coexistencial e integrativa al Síndrome de Down

Daniel Rojas

Justina

Luis Weinstein

La Plaza del desarrollo personal, la dimensión poética de la
Vida y el Nuevo Paradigma

Hablando de egoemia

Diccionario Personal (continuación)

Julio Monsalvo

El Rincón de la Alegremia

Saludo inicial

Luis Weinstein



Dancers, Franz von Stuck (1863-1928)

Ensimismados, impertérritos, la tierra y el tiempo nos conducen a unos a la cima del otoño, a otros, en el norte, a la de la primavera.

Ya tenemos lectores de diversas partes de Chile y del mundo, con toda una gama de intereses confluyendo en el anhelo y el compromiso por la salud, la solidaridad, la armonía con la naturaleza, el desarrollo de la conciencia... asumiendo la diversidad buscando la complementación. Esperamos que vayamos recibiendo aportes para que este saludo sea cada vez más amplio, más representativo, más universal.

Desde nuestro fogón del Chile central, vemos como el sismo del norte y el incendio de Valparaíso van pasando a ser el dolor y la preocupación de quienes están directamente implicados como víctimas y responsables de servicios, funcionarios o voluntarios, quedando en el contexto nacional e internacional pequeñas réplicas, llamas tenues de conciencia de nuestra precariedad como pasajeros sentados en la piel de la tierra, como miembros de una especie que no termina de integrarse en su diversidad, en el acercarse

al nacimiento del homo sapiens, el de la humanidad y el del asumir la vida y el ser .

Los sismos, los incendios, el rapto de niñas para ser esclavas, la pobreza de medios para subsistir, las enfermedades del poder y de la alta “egoemia”, nos van poniendo en primer plano el tema del yo y el otro y la otra, el precipicio entre el yo y lo otro. El mar donde se confunden las aguas del misterio, la complejidad, la escasez, la desigualdad, la sustentabilidad...la evolución y sus alternativas.

En este contexto, apreciamos el aliento que proporcionan aportes que contribuyen a enriquecer nuestro imaginario de posibilidades de utopías concretas.

Por allí va el libro de Gilda Lara “Por el angosto túnel”, poemario donde se vive la lucha de un ser por definirse a sí mismo, por conducirse, por llegar a vivir la vida que le corresponde.

Es la senda del encuentro del mito y del logos en el libro escrito en conjunto por Margarita Ovalle y por Igor Saavedra, “Mito Física”, en que se ahonda en cómo surge el conocimiento de la necesidad de subsistir, como hay una huella común arquetípica de la ciencia y la poesía, en este caso la física, clásica y cuántica y a la mitología, la chilena y la universal. Cómo el caos y el orden son inseparables, cómo necesitamos transitar por los puentes que unen los dos hemisferios cerebrales.

Este es el sentido que tuvo la visita de Claudio Naranjo, uno de los chilenos que, como Rolando Toro y Manfred Max Neef, Roberto Matta y Sergio Larraín, Francisco Varela y Humberto Maturana, Pablo Neruda, Violeta Parra y Gabriela Mistral, invitan a personas de todas partes a reencantar la vida humana.

Claudio Naranjo , más allá del economicismo de la globalización, trasciende límites de la naturaleza, de la burocracia, del nacionalismo, de la estrechez de sectas y especialidades y ayuda a instalar el tema del ser humano , de nuestra crisis evolutiva, de cómo ella no puede separarse de la propia identidad humana, de que la salida del angosto túnel, del laberinto al que se apunta desde la mitología y desde la física cuántica, pasa por una nueva mirada a la educación,

Una educación que contribuya a la salida del patriarcado, maltrecho, pero muy presente. Una educación que deje de ser estéril caja de resonancia en que se descarta la creatividad y se solicitan respuestas prefijadas, una educación para la integración, para una humanidad bien puesta en sus tres

cerebros, el vital, el amoroso, el cognitivo, en sus dos hemisferios cerebrales, el yang de las definiciones y del orden, el yin de la acogida y la apertura, el yang de la física y el yin de la poesía.

Una educación que asuma los túneles de los proyectos de vida y que permita los diálogos entre los dos hemisferios, que se abra al cuidado de la relación del yo con su intimidad , su mundo interno y los tú, los nosotros, con los otros, con lo otro.

Ada Cares del Valle

Un ser humano viviendo en una realidad que no termino de conocer.
 Creo que ahí está el asombro, la poesía y la magia de la vida



Caos, Frederic Watts (1817 - 1904)

Y el mundo se detuvo una mañana de septiembre
 El mundo quedó quieto en el rectángulo de mi ventana
 Los grandes pinos no se mecen
 Los pájaros ausentes y
 silencioso el mar, mudo
 Una mañana de septiembre el paisaje y yo nos detuvimos
 Todo fue silencio y quietud
 No sé cuanto duró esta sensación,
 Magia, conexión, tan intensa como real.

Sólo fue roto por una brisa que llegó no sé de donde
 Movi6 suavemente las ramas de un árbol como diciéndome
 ¡Hy Ada!
 Parpadeé y volvieron mis pensamientos, los pájaros, el ruido del mar y
 el tic tac del reloj ...

Juanita Tagle



Gustav Klimt (1862 – 1918)

Junto a Cesar,
 quiero decir y me atollo
 hablar de mi hacer una presentación no me parece
 Hoy no me caigo bien
 Quizás mañana les pueda decir que triunfe así se plantea la vida
 hoy valgo callampa
 Me gustaría contar que me va bien que soy feliz que tengo una linda familia
 Que voy a misa los domingos y que no tengo deudas
 Que tengo un marido que me ama y una 4 x 4
 Que voy feliz por la vida y que no entiendo cuando la gente sale a la calle
 indignada a gritar por mejores sueldos y oportunidades
 No entiendo cuando dicen que les están robando el agua
 No entiendo a los estudiantes
 Me gustaría no entender y vivir así decirles que todo va bien para mí
 Pero no

Nada está bien
 Hasta que... salga el sol
 Soy Obrero del Arte
 Soy Empresaria Dueña de un Paraíso, fabrico sueños
 Amiga de pájaros protectora de semillas investigadora con un MBE en
 hierbas y menjunjes, experta en masalas y enjundias admiradora de la
 cocina y arte popular.

Juanita Tagle De Hurtado. (Como la Hildegard Von Bingen) con una luz
 especial
 Otoño 2014.

ALAS

Primer encuentro

Caballito trotador así la llamaban. De su casa al colegio caminaba a diario por la orilla de la costanera, su primer encuentro con Alas fue doloroso el guajache ave con vuelo esplendoroso Rey de la Bahía de Antofagasta, yacía muerto con su babucha llena de arena, sin comprender dolida , ve que por el horizonte avanza la nube gris, la ciudad se oscurece ,caballito llorando comienza a sacar la arena misma que ocupa para dar sepultura a Alas Vuelve a mirar y la oscuridad lo llena todo, las olas comienzan a alborotarse, se toman de la mano, se levantan en una sola ronda, caballito grita por primera vez el horror las olas le responden se recoge el mar caballito toma altura sobre una roca y espera la despedida de Alas La ola madre lo toma y lo lleva a las profundidades de su Marmadre.

Segundo encuentro

Caballito trotador, mismo recorrido camino a la playa por la costanera llena de escombros, lugar de acopio donde recolectaba tesoros, huesos vidrios de colores que se transforman en arena, piedras conchitas, tapitas oxidadas bellas de color, suspira mar suspira sal sol y eternidad se presenta el azul sus sueños inalcanzables como el horizonte de la Bahía de Antofagasta, nació soñando imaginando lo imaginario de la suave brisa la suave caricia del vuelo de lo complejo lo inalcanzable el reflejo del cielo azul sobre el mar, el uno no es sin el otro sin el cielo no hay mar, Alas lo sabe va danzando entre uno y otro

De pronto una Gaviota Peregrina cojea por el roquerío lleno de chorritos de agua pequeños géiseres del mar tesoro de changos de ahí sacan las tetitas de las Sirenas

Manjar de los dioses. Caballito toma la peregrina, la lleva a su casa le da agua, limpia su herida tiene un trozo de vidrio incrustado en su patita, la recuesta y se acuesta a su lado.

De noche Caballito le musita al oído... enséñame a volar... la peregrina la mira ,esa mirada eterna lejana que pregunta y no responde como el horizonte de la Bahía de Antofagasta, y parpadea tres veces se duermen ala con ala... Al tercer día la peregrina sanó es la primera despedida amorosa de Caballito trotador, como querer no despedir que nunca se vaya, ahí Caballito comprende el significado de la Libertad y la Soledad, la una no es sin la otra, para Caballito es y será así... volar en libertad significa emprender el vuelo en soledad...

La Gaviota Peregrina extiende sus alas parpadea a caballito tres veces vuela en circulo tres veces tan cerca de caballito que casi se eleva se pierde con el atardecer en el horizonte de la Bahía de Antofagasta.

Tercer Encuentro

Caballito trotador la de los ojos que se ríen la de la boca juguetona, la que dibuja flores en sus pantalones y tiene las manos llenas de pájaros

La reina de la canción

Y le cantaban

Eres la reina de la canción siempre bailando sobre una ilusión...
 Así fue una vez frente a la Bahía de Antofagasta
 A bordo del Yate San Juan se escribió la historia inolvidable
 Caballito supo que su nombre no era feo sonaba a agüita de vertiente
 Y que al hablar de sus manos salían miles de gaviotas en vuelo
 Supo así de amores y vuelos sin regreso supo que la vida debería enfrentarla
 siempre con una sonrisa
 supo que soñar y amar son las alas para volar en libertad.

Cuarto Encuentro

Caballito Trotador de jardines ya esta grande ya es mujer ya tres de sus
 polluelos emprendieron el vuelo una voló lejos su pajarita con bototos
 negros que lleva el mar y el sol de mejillones en su piel cruzo mares y
 aterrizo en otro continente...
 musita a diario lo que le pidió un día a la Peregrina solo que ahora lo pide
 para que sus polluelos tengan un vuelo lindo amoroso sano y libre por este
 cielo azul que es la vida.

Quinto Encuentro

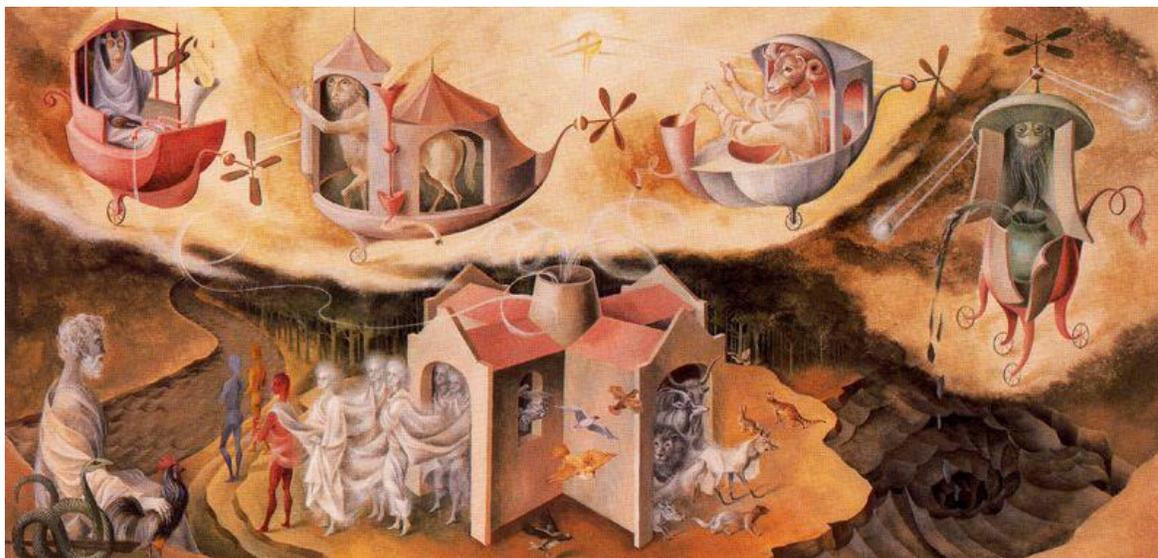
En otoño contempla su jardín cambia la luz
 Hay magia y verdor es un jardín desordenado
 Es un jardín simbólico el rey de esta república en libertad tiene un nombre
 Leunam
 Es un picaflor loco lindo alegre el tiempo de la espera, la espera del vuelo
 final
 Como Solveig en la Opera Peer -Gynt Caballito trotador espera tejiendo y
 bordando
 triste de mirar y no ver el Horizonte de la Bahía de Antofagasta
 Caballito en un vuelo cierra los ojos
 en un vuelo rasante va con el Guajache y la Peregrina hacia el horizonte
 surcando olas donde está desde siglos el cerro moreno con su sombrero de
 nube blanca.

Esa nube blanca que Andrés tomó e hizo en poesía camisas para los niños pobres...

Juanita Tagle Miranda.
Pintora
Recolectora de semillas
Santiago Otoño 2014.
Juanita Tagle

Germán Ignacio Díaz Urrutia

Sociólogo de profesión, Cientista social de ocupación, filósofo de tiempos libres, poeta de afición, yogui de por vidas, meditador, soñador, trabajador de fronteras, crítico, compilador, vegetariano por convicción y causa, ecologista en formación, admirador sin límites.



Remedios Varo (1908- 1963)

ESPIRITUALIDAD, POLITICA E IGNORANCIA

Por Germán Ignacio Díaz Urrutia¹

“Sentado en la Unidad, haz tu deber, y hazlo de una forma totalmente mundana” Plotino

¹ Sociólogo de profesión, Cientista social de ocupación, filósofo de tiempos libres, poeta de afición, yogui de por vidas, meditador, soñador, trabajador de fronteras, crítico, compilador, vegetariano por convicción y causa, ecologista en formación, admirador sin límites.

Espiritualidad y Política

I.1. La peor ignorancia

“El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos. No sabe que el costo de la vida, el precio de las alubias, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios dependen de decisiones políticas. El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales”.

Bertolt Brecht

Una forma atingente de inaugurar una sección sobre política puede ser la aguda narración de Brecht sobre el «analfabeto político». Sobre ella, sin lugar a dudas, estarían de acuerdo la mayoría de los militantes y líderes políticos de distintos sectores. Y ésta sería aplaudida por nuestros representantes, que sintiéndose cultos y preparados, claman mayor participación e interés ciudadano.

Y es importante hacerlo, pues es evidente que el desinterés e indiferencia por los asuntos públicos no sólo está erosionando la democracia, sino el interés por asuntos tan vitales como: la extinción de miles de especies naturales, el calentamiento global, el aniquilamiento de las culturas ancestrales, la privatización de nuestros recursos, el control de nuestros cuerpos, la vigilancia de nuestros medios de comunicación, etc. todos hechos irreversibles, con dramáticas secuelas sobre el patrimonio mundial que dejaremos a generaciones futuras.

Pero bajo esta soberbia y fácil imputación al otro, el político olvida qué desde la génesis misma de la política, el peor analfabeto es el «analfabeto de sí mismo», que es aquel que cree entender los problemas reales de la gente sin ni siquiera ser capaz de comprender los propios. Aquél que promueve la paz mientras declara la guerra; aquél que proclama la equidad sembrando el odio y la discordia; aquel que une algunos mediante la exclusión de otros, aquel que educa a través del castigo, aquel que utiliza la razón para convencer, sofocar y manipular al otro.

Este analfabeto, es sin dudas, más peligroso que el de Brecht, porque no sólo se representa a sí mismo sino que a toda una nación; es peor porque de ignorante no sólo peca de omisión sino también de acción. Porque en nombre del «bien» (de su nación, de su partido, de su ideología, etc.) culpará siempre al otro del nacimiento de la mujer prostituta, del niño abandonado, de la intromisión del corrupto.

Como señala Foucault (1981-1982; Pág. 51), en alusión al fragmento de un texto de Platón donde Sócrates dialoga con un joven llamado “*Alcibíades*” en el mundo griego, *«ocuparse de sí mismo» está implicado y se deduce de la voluntad del individuo de ejercer el poder político sobre los otros. No se puede gobernar a los otros, no se los puede gobernar bien, no es posible transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional, si uno no se ha preocupado por sí mismo.* Aquí la sentencia es radical: no es posible gobernar sobre los otros sin antes haber afrontado el cuidado y el estudio del uno mismo. Y este será uno de los temas constitutivos del «asunto» filosófico y político de la Grecia clásica y de occidente en adelante. Finalmente Foucault prosigue “*La apuesta del diálogo, por lo tanto, es esta: ¿Cuál es ese sí mismo de que debo ocuparme para poder ocuparme como es debido de los otros, a quién tengo que gobernar? En el corazón de este final de diálogo, está, creo, ese círculo [que va] desde el yo como objeto de desvelos hasta el saber del gobierno como gobierno de los otros*” (1981-1982; Pág. 54).

Sin ese desvelo en «uno mismo», que en el mundo Griego será la gran fuente de sabiduría, es estéril pensar de manera correcta en los asuntos de la «polis». Lo que es notablemente lógico, pero a su vez, notablemente ajeno a la forma en que se concibe hoy este asunto. Como reconoce Sylvain Timsit (2002) una de las estrategias del sistema para controlar hoy en día a los individuos es saber más de ellos que lo que ellos mismos saben de sí. En sus palabras “*El sistema ha conseguido conocer mejor al individuo común de lo que él se conoce a sí mismo. Esto significa que, en la mayoría de los casos, el sistema ejerce un control mayor y un gran poder sobre los individuos, mayor que el de los individuos sobre sí mismos*”.

No es el propósito de esta investigación describir los acontecimientos que llevaron a Occidente a olvidar/desterrar esta máxima, y con ella el acceso a un conocimiento de un orden distinto, por sobre las cuestiones relativas al mundo fenoménico, de mayor hondura y trascendencia. Un conocimiento por encima incluso de la propia ética, que para muchos es el tema

fundamental de la buena política. Pero si nos encargaremos de advertir sus consecuencias y de evidenciar cómo esta pérdida del “cuidado de sí mismo”, que no es otra cosa que el punto de acceso a la noción de espiritualidad que hemos venido trabajando, merma la posibilidad de pensar una verdadera transformación social del mundo.

I.2 Las consecuencias políticas de la ignorancia de uno mismo:

Las consecuencias de esta ignorancia son extensas, pues nada genera tanto daño al individuo como el desconocimiento de sus propias potencialidades. La imposición recurrente (impuesta y luego autoimpuesta) de que la Verdad yace «afuera», y que por ende debe ser conquistada, impuesta, comprada, parcializada, confiscada, etc. genera la despotenciación de las mayores virtudes humanas, pues con ella nace el miedo, la inseguridad, la dependencia, el cálculo, el tedio. *¿Cómo es que tantas personas pierden la esperanza, la fe y la fortaleza y aman la servidumbre y dependencia, si las tres son concomitantes de la vida?* Se pregunta Fromm (1970. Pág.30), a propósito del destrozamiento de la esperanza, y la respuesta es simple pues la posibilidad de esta pérdida es lo que caracteriza a la existencia. Pero a su vez, donde radica el problema yacen también las soluciones y Fromm, quien nunca ha desconocido ese potencial humano, señala: *El hombre es más fuerte cuanto más plenamente toca o se relaciona con su realidad. Pero mientras sólo es un borrego y su realidad, en esencia, no más que la ficción creada por su sociedad para manipular más provechosamente a los hombres y a las cosas, es débil como hombre...Cuanto más logre captar la realidad por sí mismo y no sólo como un dato que la sociedad le proporciona, tanto más seguro se sentirá porque dependerá mucho menos del consenso y, por tanto, se verá menos amenazado con el cambio social.* (Fromm. 1970. Págs. 70.71)

Basado en un análisis reflexivo de estas consecuencias, he identificado al menos cinco que pudiesen ser fácilmente contrarrestadas con un retorno del hombre sobre sí mismo. Con un retorno al «λόγος» (logos) por sobre la lógica. Al cual, como bien señala Heráclito, sólo se accede mediante la disposición; mediante la renuncia a la distancia ficticia de la ciencia, de que existe el conocedor y su objeto, pues *“no a mí, sino habiendo escuchado al logos, es sabio decir junto a él que todo es uno.”*

a. Se nos ha hecho creer que es posible conducir un cambio social sin cambiar primero nuestra propia mente, y el modo de acercarnos a la realidad. En una frase atribuida al genio de Albert Einstein se lee lo

siguiente: *“Locura es pensar que haciendo siempre lo mismo podemos obtener resultados distintos”*. En otros términos, que podemos resolver los problemas del mundo sin antes transformar radicalmente nuestra forma de comprensión de estos problemas. Lo que para Krishnamurti (1970) será un completo despropósito, puesto que: *“La transformación del mundo se efectúa, pues, por la transformación de uno mismo; porque el "yo" es producto y parte del proceso total de la existencia humana. Para transformarse, el conocimiento de sí mismo es esencial; porque si no se conoce lo que uno es, no hay base para el verdadero pensar, y sin conocerse a sí mismo, no puede haber transformación. Este conocimiento de uno mismo, requiere una extraordinaria vigilancia de la mente; porque lo que es sufre constante transformación, cambio, y, para seguirlo velozmente, la mente no debe estar atada a ningún dogma ni creencia en particular, a ninguna norma de acción”*.

Siguiendo con su observación aguda, Krishnamurti, observa que la mente de los políticos e ideólogos carece incluso de seriedad y de todo componente revolucionario. Al respecto señala:

El ideólogo no es serio, no ve las consecuencias de su ideología. Por lo tanto, para ser en realidad serio, uno tiene que desechar completamente, totalmente, estas divisiones nacionalistas y religiosas, negar lo que es absolutamente falso: y entonces, como resultado, quizás habría una posibilidad de ser real y verdaderamente serios... La mente que a sí misma se llama de izquierda o de centro está tratando con un fragmento de la totalidad y divide incluso este fragmento en otras partes diversas. Esto no es, en absoluto, una mente verdaderamente revolucionaria. La mente realmente religiosa en el sentido profundo de esta palabra es revolucionaria, porque está más allá de la izquierda, de la derecha y del centro. Comprender esto y cooperar unos con otros es producir un orden social diferente. Y esa es nuestra responsabilidad. (Krisnamurti. 1970)

b. Producto de la ignorancia de sí mismo, el político y el sujeto actual, sólo conoce una parte superficial de la realidad y la reduce, a meros hechos objetivables.

El propio Julio Cortázar reflexiona sobre este asunto a propósito del fracaso de los maestros en Argentina. Para él este fracaso se debe a que los maestros de hoy *“...carecen de <verdadera cultura>, de una cultura que no se apoye en el mero acopio de elementos intelectuales, sino que afiance sus raíces <en el recto conocimiento de la esencia humana>, de aquellos valores del espíritu que nos elevan por sobre lo animal... El hombre –tendencias*

filosóficas actuales, novísimas, lo afirman a través del genio de Martin Heidegger – «no es solamente un intelecto». El hombre es inteligencia, pero también sentimiento, y anhelo metafísico, y sentido religioso. El hombre es un compuesto; de la armonía de sus posibilidades surge la perfección. Por eso, ser culto significa atender al mismo tiempo a todos los valores y no meramente a los intelectuales... Quizá si se comprendiera mejor mi pensamiento decantado en este concepto de la cultura: la actitud integralmente humana, sin mutilaciones, que resulta de un largo estudio y de una amplia visión de la realidad...» (Cortázar, J. 1939).

La ausencia de una comprensión profunda de la realidad, de una comprensión no dualista, es para los budhistas el origen de todo sufrimiento. De ella se deducen los «tres venenos»: aversión, apego y confusión, que con frecuencia vemos imperar en el mundo de las decisiones políticas, lo que evidentemente no puede ofrecer una solución adecuada a los asuntos individuales ni públicos. Si la política la entendemos como aquello que concierne a un colectivo; y a su capacidad de actuar juntos para llegar a un acuerdo práctico sobre una cuestión importante, se hace evidente que el intelecto no es suficiente. Necesitamos mucho más que datos, discursos, postítulos, conocimientos, técnica, para superar la crisis del «vivir» y del «convivir» en la que nos encontramos.

Necesitamos una visión integral, holística, no fragmentaria, que nace del conocimiento profundo de nuestra propia condición humana. Este conocimiento del «sí mismo» no es accesible por medio de la razón. Como señalará C. Jung (1999) *“La razón cotidiana, el sano sentido común, la ciencia como «common sense» aún más concentrada, pueden ciertamente tener largo alcance, pero nunca puede ir más allá de los mojones de la realidad más banal y de la humanidad mediana. No ofrecen en el fondo ninguna respuesta a la pregunta acerca de los dolores del alma y su significado profundo”*.

c. Producto de la ignorancia de sí mismo, el político y sujeto actual, combate el mal con el mal.

Este es el principio más errado de la política actual. La violencia no puede eliminar la violencia, eso todo el mundo lo sabe. Sin embargo, pocos se atreven a afrontar las consecuencias de dicha premisa, pues para acabar de raíz la violencia es necesario entender sus causas profundas. En las palabras de Thich Nhat Hanh frente al parlamento de los Estados Unidos podemos encontrar una pista *“Todos estos actos de terrorismo y violencia proceden de nuestras percepciones erróneas. Las percepciones erróneas son la base*

del enfado, la violencia y el odio, y no podemos eliminar las percepciones erróneas con una pistola”. (2010, Pág. 1970). Tenemos que ser conscientes que como diría Gandhi *“No hay camino para la paz, la paz es el camino”* Pues ella se basa en la comprensión más profunda de la naturaleza humana. Lev Tolstói en su libro *«El reino de Dios está en Vosotros»*, una de sus obras más importantes aunque menos leída, hace una defensa extensa de lo que él considera la premisa fundamental del Cristianismo “no combatir el mal con el mal”, es decir, no resistir la violencia con más violencia, sino más bien como Cristo a dicho *“No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra”* (Mateo 5:39). Palabras casi insoportables para quien desea abrazar el Cristianismo a medias intentando conciliar religión e intereses de Estado, servicios militares y ofrendas dominicales, etc. Para Tolstói, la profundidad del mensaje de Cristo es completamente contrario a la utilidad de la violencia de Estado *“La violencia de Estado, además de corromper la opinión pública, tiene sobre los hombres un efecto nefasto: éstos no se mueven guiados por una fuerza espiritual, fuente de cualquier avance de la humanidad, que les conduce hacia la Verdad, sino por la violencia. Con ello, no sólo no se está acercando a los hombres a la Verdad, sino que se les está apartando de ella. Este extravío es nefasto porque hace que las personas al menospreciar la fuerza principal de la vida –la actividad espiritual-, concentre toda su atención y energía en actividades superfluas, ociosas y casi siempre perniciosas, propias de la violencia”* (Tolstói, L.2011. Pág. 294)

Donde no se olvida esta verdad, la fuerza de Estado solo trae por consecución la grandeza de espíritu de sus opresores, hombres como Gandhi, Mandela, Luther King lo han demostrado, cultivando en prisión una herramienta mucho más poderosa, duradera y profunda que la violencia: la voz de la propia consciencia.

d. Producto de la ignorancia de sí mismo, el político y sujeto actual, cree que puede obtener paz, seguridad y éxito a costa de someter, excluir o ignorar a otros.

Una idea muy difundida en la política actual, donde un grupo (sector político, Estado Nación, sector económico, etc.) vela por intereses propios en desmedro e inclusive en atropello del bien de otros, ignorados o considerados como de *«otra categoría»* (aunque ésta muchas veces no tenga validez jurídica). Así, en los suburbios franceses migrantes africanos gozan una integración parcial a los privilegios del estado Francés, los residentes de muchos barrios de Santiago un poder parcial frente a las inmobiliarias, las

minorías sexuales frente a los derechos reproductivos de los heterosexuales; los hombres frente a las mujeres en cuanto a la adopción y tuición de sus hijos; etc. Una lista infinita de desigualdades basadas en el mismo principio: “mi condición me pone por encima de la tuya”, o “para velar por mis intereses es necesario restringir o negar los tuyos”. Ambas afirmaciones basadas en la misma legitimidad: el autoengaño del hombre, la pérdida de su potencial transformador y la negación radical del sentido de la política. En el siguiente cuadro algunas de las formas que toman estas justificaciones:

Cinco falacias para justificar el propio privilegio.

- Lo natural es que sea así. De hecho siempre ha sido así.
- No es posible un entendimiento, por ende, alguien autoritariamente ha de decidir.
- La ley de la supervivencia del más fuerte.
- La máxima “El hombre es un lobo para el hombre”, sólo velará por su interés personal.
- El paradigma de la escasez, solo existen recursos para unos pocos.

Pero el nacimiento de la era planetaria, la globalización y las consecuencias ambientales hacen evidente que estamos demasiado vinculados unos con otros para suponer que podemos sacar privilegios «a coste de». Como advierte Thich Nhat Hanh *“Nuestra seguridad y bienestar ya no son cuestiones individuales. Si ellos no están a salvo no habrá modo que nosotros estemos a salvo. Ocuparse de la seguridad de las personas, significa al mismo tiempo, ocuparse de la propia seguridad. Ocuparse de su bienestar significa ocuparse del propio bienestar”* (2010. Pág. 171). Se requiere un salto cualitativo que celebre lo que es común, no por disolución, sino por metamorfosis; no se trata, como sugiere Edgar Morin: *“...De simples transformaciones que se destruyen unas de otras, ni siquiera de meras complementariedades, sino de procesos simultáneos de autodestrucción y reconstrucción, al modo como la oruga se convierte en mariposa”* (García Roca, J. 2011 Pág. 20). Este modo de transformación, sólo es posible si abandonamos la concepción dualista de la realidad, donde nuestras verdades relativas se tornan por encima de las verdades de los otros, ignorados, olvidados o sometidos. Siguiendo con García Roca: *“sólo de esta forma es posible afrontar el triple desafío que procede de la sociedad del anonimato, de la cultura de la satisfacción y de la ideología del conquistador, que impiden e imposibilitan mirar y escuchar los gemidos y*

las privaciones, así como gozar del lado luminoso de la vida” (2011. Pág.66).

e. Producto de la ignorancia de sí mismo, el político y sujeto actual, han perdido sus mejores herramientas: la empatía, la simpleza y la ejemplaridad. Estas eran sin dudas características fundamentales en muchos filósofos griegos vinculados al origen de la forma occidental de comprender la política, empezando por Sócrates. Su misión era simple aunque mucho más profunda de lo que podemos encontrar en los programas electorales actuales, despertar en los hombres la mayor potencial/«sabiduría», para luego así poder debatir sobre el bien común y los aspectos de la Polis.

La motivación Socrática lógicamente se encontraba más allá de un juego intelectual, en la «apología de Sócrates» revelada por Platón puede leerse: *“El oficio al que me dediqué en Atenas era un oficio importante. Me lo confiaron los dioses y consistía en apostarme en la calle e interpelar a todo el mundo, jóvenes, viejos, ciudadanos y no ciudadanos, para decirles que se ocuparan de sí mismos”* (Foucault, 1981-1982, Pág. 52). Esta misión nace de un reconocimiento e interés profundo por el otro, que se expresa de buena manera en la palabra «empatía» (Del griego «ἐμπάθεια» literalmente ἐν «entre» y πάθος «pathos u afectos»), que podemos reconocer como la condición de afecto primaria de la vida social, pues en ella se funda el reconocimiento del otro, como un otro legítimamente válido en la convivencia. Humberto Maturana ha defendido esta idea, aunque ha preferido hablar del amor más que de la empatía. Pero lo importante aquí es que existe un reconocimiento de que la emoción precede a la razón, y que ésta está a la base de toda acción humana.

Por eso la empatía es fundamental en la construcción de un «buen gobierno», pero ésta solo emerge cuando somos capaces de librarnos de nuestras certezas y no pretendemos dominar al otro. García Roca en referencia a la compasión, que no es más que un grado intensificado de empatía, comenta *“Somos compasivos cuando abandonamos la arrogancia de la certeza y nos sentimos afectados por el otro; cuando nos abrimos al lenguaje de la sensibilidad, captando en nuestras vísceras el gozo y el dolor del otro; cuando reconocemos nuestros límites y entendemos que la fuerza nace del compartir las exigencias de funcionalidad y productividad”* (2011. Pág. 75) Otro bien necesario, cada vez más olvidado en las interacciones políticas instrumentales enmarcadas en una sociedad con tendencia exacerbada hacia la racionalización y el intelecto, es el poder de la simpleza. En cuanto a su

efectividad, el Gobernador de California Jerry Brown, un estudioso del Buddhismo, tiene palabras ejemplares *“Cuanto más podemos hablar en un sentido llano, cuanto más podemos decir verdades sencillas y directas, más nos escuchará la gente. Tampoco podemos quedarnos atrapados en las expresiones de moda.....Las palabras más llanas tienen una gran fuerza porque no son ni abstracciones ni están distorsionadas. El hablar llano es muy poco frecuente, pero posee una fuerza que debe emplearse constantemente para afrontar la política de nuestro tiempo (2011. Pág. 113).*

En el campo de la política, es decir, en aquel espacio donde es posible que converjan los intereses individuales y colectivos, se debe utilizar la mayor transparencia, simpleza y empatía. Pues como señala S. Bauman (2001, Pág. 15) *“La libertad individual sólo puede ser producto del trabajo colectivo”*, aun cuando el sistema tienda a la privatización de los medios de asegurar-garantizar la libertad individual, conduciéndonos a un aumento creciente de desprotección, inseguridad e incerteza.

Por último, es evidente que la política debe recuperar la coherencia. Como dice A. Gutiérrez-Rubí (2011, Pág. 101) *“El desgarramiento democrático entre la ciudadanía al ver cómo, una y otra vez, el equilibrio entre lo que se piensa, se dice y se hace se rompe en su cadena es –seguramente- una de las claves interpretativas de la frustración moral... Hay que retomar la senda de la coherencia. Hay que hacer lo que se dice. Decir lo que se piensa”*. La coherencia y ejemplaridad son una sola cosa, y a la vez la única forma en que el líder público hace convincente su actuar, como dice J. Gomá (2004. Pág. 383) *“La ejemplaridad emerge como un requisito imprescindible para la acción pública. El liderazgo político es cada vez menos (tal vez nunca lo ha sido) posible sin liderazgo moral, sin liderazgo ejemplar... En suma, predicar con el ejemplo significa que el ejemplo predica, es decir, que es el único capaz de hablar a la conciencia y al corazón con toda la elocuencia, aunque sea un ejemplo silencioso, y ante él la voz más ardiente del más inflamado predicador puede llegar a ser muda”*.

II. Espiritualidad-Política

Antes de comenzar hablando de la vinculación entre espiritualidad y política, me parece interesante analizar primero las formas de relación entre religión y política que podríamos encontrar actualmente en la mayoría de nuestros países. Por sobre entendidas quedan la gran cantidad de formas y encuentros que estos dos mundos mantuvieron durante buena parte de la historia de la humanidad, piénsese por ejemplo en las figuras del faraón egipcio, el Sapa en el imperio Inca, el Rey en la Europa medieval y renacentista, etc. Pues lo interesante es ver las significaciones que actualmente toma el fenómeno.

Una primera postura encuentra asidero en la expresión *“Dad al César lo que es del César, y dad a Dios lo que es de Dios”* (Mt. 22, 21), utilizada por Cristo como respuesta a una pregunta de los Fariseos sobre si era conveniente o no pagar el impuesto al emperador romano, que se utiliza en algunas interpretaciones católicas para justificar la diferencia entre los asuntos de los hombres, «la política» y los asuntos de Dios, «la religión», dando a entender que estos dos «mundos» no deben mezclarse. De ahí se puede desprender un ejercicio parcial o diferenciado de los valores y razonamientos de cada esfera, según la posición en la que el sujeto se encuentre. En otras palabras, si estoy en la iglesia me comporto de acuerdo a «las exigencias» y preceptos de dicho espacios, y si estoy en la política u otra esfera me comporto de acuerdo a las «reglas» y lógicas de dicho espacio.

Esta es una de las razones por las cuales creo que, en la sociedad contemporánea, un cristiano puede ser ministro de fe y a la vez ocupar un cargo de alta gerencia en una empresa preocupada exclusivamente del lucro (en otras palabras, maximización continua de utilidades al costo de considerar por ejemplo la mano de obra como un insumo más del proceso productivo; o mediante la evasión «ilegal» de impuesto; o mediante la repactación unilateral de cuentas; o mediante la explotación inapropiada del medio ambiente, etc.)². Del mismo modo encontramos cada vez más ciudades inundadas con todo tipo ofertas «espirituales», lo que Ramiro Calle ha llamada «supermercado espiritual», donde los individuos lejos de ofrecer y practicar detenidamente un camino interior, buscan satisfacer el sensacionalismo de la vivencia, pagando/cobrando por ello importantes cantidades de dinero. O lo que es peor «maestros espirituales» adictos a emociones negativas, malos tratos o abusos en otros ámbitos de su vida.

² Sobre la amoralidad del modelo económico ver....

Por el contrario, a veces podemos encontrar a ambos mundos tan profundamente interrelacionados que no es posible identificar donde están los límites de uno y otro. Aquí, muchas veces, la religión aparece al servicio del orden social imperante en vez de cuestionarlo. Esto se me hace muy evidente al observar cómo religiones de paz, como el cristianismo y el islamismo, bendicen y comulgan con instituciones de guerra, como los ejércitos, los grupos subversivos o terroristas. La misma impresión tengo de la comunión de la iglesia Judía con la legitimación de un estado Israelí, que con frecuencia actúa oprimiendo y asesinando a miembros del pueblo palestino. Al contrario, en otros casos, la política está al servicio de los intereses religiosos, así, legisladores de todo el mundo proclaman reglamentos en favor del patrimonio «económico», «social» o «simbólico» de ciertas iglesias o grupos religiosos, aun en negación con el designio de la mayoría.

Ni hablar finalmente, de la vinculación entre religión y política, que se da en aquellos credos con rasgos sectarios, donde el individuo pierde completamente su libertad, autodeterminación y voluntad, al servicio de un líder manipulador y coercitivo, que determinará qué se hace y qué no. Es frecuente además, que este líder sectario, sueñe con extender por toda la tierra su doctrina liberadora, o coronar como rey del mundo a su salvador particular y crear así un poderoso fanatismo opresor de la libertad humana. Para ello se valdrá de cualquier medio, y mediante sus dictámenes sus seguidores cometerán incluso actos delictuales o criminales.

Estas tres posiciones no niegan la posibilidad de una integración armónica, profunda y recíproca entre Religión y Política. Por el contrario, honramos y reconocemos esos esfuerzos en numerosos actos de cooperación mutua. Por ejemplo el nuevo pontífice católico «Francisco» ha aprovechado numerosos espacios de audiencia para defender la necesidad de combatir la pobreza e injusticia social, como a su vez, profundizar en una espiritualidad humilde y profunda, contrario a ídolos pasajeros como la fama, el poder y el dinero. El Dalai Lama es otra figura importante del mundo religioso que se ha visto involucrado en muchos actos políticos en favor de la paz, los derechos humanos y la reivindicación cultural del pueblo tibetano. A pesar de ser violentamente exiliado, sus palabras nunca han sido violentas, calculadoras ni instrumentales; y su diálogo permanente con líderes políticos y autoridades de otros credos han contribuido a un conocimiento mayor de la espiritualidad budhista.

Pero nuestro interés ahora será, no tanto la vinculación entre religión y política, sino más bien la vinculación entre la espiritualidad como praxis de transformación personal y política como praxis de transformación colectiva, el decir como lugar de deliberación sobre el «bien público», la «sociedad justa», los «valores comunes», la «identidad» etc. No se tratará de un análisis de las instituciones, relaciones y juegos de poder que permiten la emergencia y reproducción de ambas prácticas, sino más bien de los sentidos, orientaciones y posibilidades de cambio, realización y autonomía que se juegan en ellas.

A su vez, nos interesa mucho observar las consecuencias públicas/políticas de la liberación personal, que determina ineludiblemente un modo de actuar y comprender el mundo. Pues en todo momento hemos defendido una noción de espiritualidad enraizada en el contexto socio-histórico en el que se desenvuelve; capaz de develar aquellas formas de adormecimiento o amnesia de nuestro potencial transformador «individual» y «colectivo», haciendo frente a esa idea de “reificación” o “colonización” de la razón instrumental de nuestras formas de acción y relación.

Vemos que, tanto en la política como en la espiritualidad, la deliberación ocupa un lugar central, pues es necesario pensar lo que se siente, interpretar lo que se emociona y razonar lo que se dice. Existe una necesidad de argumentación razonada con uno mismo y con los otros que es propia de una espiritualidad madura (García Roca, J. 2011 Pág. 91), y que es un piso necesario para una política consciente.

A la vez son claras las enormes posibilidades que se abren con el ejercicio de una espiritualidad laica, que comprende la relatividad y arbitrariedad de las formas y «verdades» de un intelecto con predominio a la imposición y dominación. Para ella, la autonomía sólo deviene de la muerte de las identificaciones transitorias, es decir, de un desprendimiento radical con nociones pasajeras como nuestros juicios, ideas, creencias, posiciones, etc. que nuestro «ego» cree estables. Lo mismo cuenta para las sociedad; su autonomía depende de la conciencia de su fugacidad, transitoriedad. En palabras de Z. Bauman “*La sociedad autónoma admite abiertamente la mortalidad estructural de todas sus creaciones e intenta extraer de esa fragilidad no elegida la posibilidad de una perpetua autotransformación y quizás también de una autosuperación*” (Bauman. Z.2001. Pág. 90).

Estas ideas sobre la importancia de la aceptación de la impermanencia y la mortalidad, como posibilidad de autonomía, la podemos observar en muchas tradiciones espirituales, como a la vez, en las ideas del filósofo Cornelius Castoriadis (1991) y su noción de autonomía política. Para él: “*Ningún ser – ni un individuo, ni una sociedad-puede ser autónomo sin aceptar la*

mortalidad” Pues solo si se acepta la mortalidad se puede negar todo fundamento duradero y cualquier cimiento inmortal-eterno-extratemporal de la validez de <facto> de las instituciones y significaciones. Dando lugar a una validez de <jure> que para Bauman, siguiendo a Castoriadis, es el producto de la reflexión y deliberación y que sabe que es eso y nada más- puede ser honrada por una sociedad deseosa de durar. La validez de facto es algo dado, la validez de jure es una tarea, algo por establecerse, algo buscado y nunca encontrado de manera absoluta ni definitivamente (Bauman. Z.2001. Pág. 92).

Así podríamos seguir encontrando muchos puentes de convergencia entre estas dos <praxis>. La espiritualidad parece desterrada de la política, pero con frecuencia olvidamos que las profundas transformaciones políticas la hacen sujetos con una espiritualidad muy profunda. Si la tendencia totalitaria, cómo señala Hannah Arendt, tiende a volver a los hombres superfluos, redundantes, descartables como individuos, como seres con sus propias motivaciones, ideas, preferencias, y sueños, de la espiritualidad resulta exactamente lo contrario; la individualidad se enaltece, el sujeto encuentra una verdadera sabiduría y refugio en sí mismo, que luego ofrece en un servicio valiente y desinteresado.

Son muchas las formas que adquiere este actuar, pero para efectos analíticos, a continuación ofrecemos tres vías de vinculación entre espiritualidad y política. Tres formas de acercamiento del sujeto <transformado> espiritualmente a los problemas sociales y políticos. Tres formas ideales, que por tanto, no deben tomarse cómo excluyentes, pues lo que es común observar en aquellas personas que encarnan estos principios, es un tránsito permanente por las tres vías, pues la sabiduría se expresa en función de cada momento.

Primera Vía: La renuncia al Estado y la desobediencia civil

Esta posición emana del profundo sentimiento de libertad que nace de la realización espiritual, donde se comulga con la Verdad que orienta en adelante la vida. Las personas afianzadas en estas prácticas, actúan consecuentemente denunciando con vehemencia cualquier acto que entorpezca su realización y la de otros. Entienden tan bien el orden natural de las cosas que ven innecesario el marco normativo de un estado.

Pero su opción radical de renuncia al Estado, se toma sólo cuando sus leyes se oponen o contradicen los principios morales que emanan de la realización espiritual. Confieso que siempre me ha causado agrado la forma en como

Henry David Thoreau abre su famoso tratado sobre <desobediencia civil>, en sus propias palabras *“Pienso con todo el alma en la máxima <el mejor gobierno es el que ha de gobernar menos>, y me gustaría ratificarlo más rápida y sistemáticamente. En realidad es algo en lo que también creo <El mejor gobierno es el que no tiene que existir en absoluto>”*. (Thoreau, H. D. 2011. Pág. 15) Pero su conclusión no es la de un Anarquista, sino la de un opositor pacífico a un Estado Norteamericano de comienzos del siglo XIX, esclavista, brazo del ejército e invasor del territorio mexicano. Thoreau reflexiona sobre cuál es el rol de un Estado cuando el hombre desarrolla su conciencia individual. Concediéndole a ésta la plena facultad para la resolución de los problemas comunes *“Pienso que antes que súbditos tenemos que ser hombres. No es deseable cultivar respeto por la ley más de por lo que es justo. La única obligación a la que tengo derecho de asumir es a la de hacer siempre lo que creo justo...La ley jamás hizo al hombre un pedacito más justo, y a causa del respeto de ella, aún el hombre bien dispuesto se convierte a diario en agente de la injusticia”* (Thoreau, H. D. 2011. Pág. 17)

La pregunta interesante es si esto se constituye como un acto anárquico o más bien como un acto de resistencia a leyes injusticias que atentan contra los principios superiores del Ser. Desde la posición de Thoreau, Tolstói y otros, claramente se trata de una resistencia a la injusticia y violencia con la cual actúan estados e iglesias, y no una resistencia a la institución <per se>. Si el Estado fuera justo y ejemplar, no habría dificultades, el problema radica en sus contenidos y no tanto en su estructura. Thoreau reflexiona al respecto: *“Existen leyes injustas: ¿Debemos estar contentos de cumplirlas, trabajar para sustituirlas, y obedecerlas hasta cuando lo hayamos logrado, o debemos incumplirlas desde el primer momento?”* (Thoreau, H. D. 2011. Pág. 24). Y la respuesta es clara, se deben incumplir desde un primer momento, pues ésta es la única forma de actuación inmediata, coherente con los principios morales y ejemplificadores del ciudadano *“Si mil ciudadanos no pagaran sus impuestos este año, esa no sería una medida violenta y sangrienta, como si lo sería pagarlo, poniendo en condiciones al Estado para que ejerza violencia y derrame sangre inocente. Esta es, de hecho, la definición de una revolución pacífica, si es que tal revolución es posible”* (Thoreau, H. D. 2011. Pág. 28)

La gente que conoce la Verdad y ha comulgado con ella, no necesita la seguridad, inclinación o protección de ninguna nación, gobierno o partido.

Reconoce en todos a un hermano, siempre está en casa, y sabe perfectamente lo que necesita y lo que no necesita. Por eso Tolstoi afirma:

“...Lo único que sé es que <yo> no lo necesito, y que <yo> no puedo tomar parte en aquellos actos que son imprescindibles para su existencia. Organizad vuestras vidas como os sea conveniente, no puedo demostrar si los Estados son necesarios o perniciosos, pero sí sé lo que necesito o lo que no, y lo que puedo y no puedo hacer. Sé que no necesito diferenciarme de resto de pueblos, por ello <yo> no puedo reconocer mi pertenencia exclusiva a una Nación o Estado cualquiera, ni mi sujeción a un gobierno determinado” (2011. Pág. 276)

Segunda vía: Realización personal como ejemplificación de un nuevo orden

En esta etapa, nos situamos en el camino ascendente, es decir, en aquel en donde el sujeto busca la realización plena <con> y <en> el Uno. De esta experiencia de búsqueda nacen los principios morales para reformar una situación de injusticia y conducir a una modificación estamental, social o política. Como claramente Alicia María de Mingo (2010) infiere en su análisis sobre la figura política de Gandhi “...No dudemos, en todo caso, que en Gandhi el estratega político se debió inequívocamente, y en todo momento, al hombre espiritual, y que de no ser por el aliento de éste, aquél, el político, no habría pasado de la propuesta de una eficaz táctica (me refiero a la desobediencia civil), en lugar de una Gran Praxis. En efecto, para Gandhi, a quien no gustaba el término “desobediencia civil”, se trataba, nada más y nada menos, que de la satyagraha (firmeza en la verdad), y no fue un ingenuo, ni un utopista en el vacío (fue entre los propios hindúes entre quienes la doctrina de la ahimsa encontró a veces fuertes resistencias)”.

Aquí, a diferencia de la primera vía, no solo se trabaja por omisión sino por una profunda convicción de que es necesario transformar las cosas. La <Gran Praxis> es la de un hombre contra un imperio, de la individualidad fortalecida por la experiencia de la Verdad y la determinación de la Consciencia contra todo lo injusto. De ahí su fuerza, su radicalidad y su potencialidad transformadora. Martin Luther King (1967) lo señala así “El amor es el poder más duradero del mundo. Esta fuerza creativa, tan bien ejemplificada en la vida de nuestro Cristo, es el instrumento más potente disponible en la búsqueda de la humanidad por la paz y la seguridad.” Quien experimenta esa Verdad conoce también sus frutos y

confía en ellos, siguiendo con Luther King (1957³) *"El día se ha ido para el patriotismo superficial. El que vive con vidas de falsedad vive en esclavitud espiritual. La libertad es todavía el bono que recibimos por conocer la verdad. "Y conoceréis la verdad," dice Jesús, "y la verdad os hará libres."*

Uno de los aspectos fundamentales de esta vía es la constante tarea de la transformación de uno mismo *"He tomado sobre mis espaldas el monopolio de mejorar tan sólo a una persona, esa persona soy yo mismo, y sé cuán difícil es conseguirlo"* dirá Gandhi, para luego añadir *"la verdadera educación consiste en obtener lo mejor de uno mismo. ¿Qué otro libro se puede estudiar mejor que el de la Humanidad?"* Aquí se retoma el ideal socrático de la preocupación del sí mismo, y su cultivo para el bien individual y de toda la nación, recordando las palabras del propio Sócrates en su juicio: *"He dedicado todo mi tiempo a persuadirlos, jóvenes y mayores, para que no os preocupéis principalmente de vuestros cuerpos y posesiones, sino del mayor bien de vuestras almas, proclamado en todo momento: <La riqueza no aporta bondad, pero la bondad aporta riqueza y todas las demás bendiciones, tanto al individuo como al Estado>"* (Bodri W. 2001. Pág153).

En esta vía la relación individuo-comunidad no es tan clara, como la que presentaremos en la tercera vía, pues si bien se trabaja en comunidad, la individualidad del líder no se difumina en un nosotros, sino más bien pertenece con una pretensión ejemplificadora. Como arenga Gandhi a sus seguidores: *"Dicen que soy héroe, yo débil, tímido, casi insignificante, si siendo como soy hice lo que hice, imagínense lo que pueden hacer todos ustedes juntos"*. Se trata de un líder que acepta con humildad la radicalidad y profundidad de sus actos, pero que invita y estimula a los demás a realizarlos.

También es central destacar la importancia de la noción de responsabilidad que se juega en esta vía. Aquí el hombre es el responsable y capaz de transformar su destino, a pesar de cualquier condición de su entorno. Lo vemos en un Mandela fortalecido moral y espiritualmente luego de más de dos décadas de prisión. Como a su vez en el importante análisis que Viktor Frankl hace del valor de la responsabilidad, la libertad y la vida interior dentro del campo de concentración nazi. En sus escritos se lee *"Quizá no*

³ Palabras pronunciadas por Martin Luther King en el Sermón Loving Your Enemies (17 de noviembre 1957).

fuesen muchos, pero esos pocos representan una muestra irrefutable de que al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: «La última de las libertades humanas –la elección de la actitud personal que debe adoptar frente al destino- para decidir su propio camino» (Frankl. V. 2004 Pág. 90). Y luego señala “En última instancia, vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a las cuestiones que la existencia nos plantea, cumplir con las obligaciones que la vida nos asigna a cada uno en cada instante particular” (Pág. 101).

La libertad interior, fruto de una praxis espiritualidad, es un lugar irreductible, en ella se asienta la voluntad inquebrantable de dar la vida por lo que creemos correcto. Traspasar los miedos, las obligaciones, los designios impuestos por una razón acomodada a las adecuaciones sociales. Si comprendemos esto sabemos cuán cierta son las palabras de Krishnamurti *“La paz individual es la base sobre la que se asienta la paz del mundo”* (En Naranjo. 2007).

Tercera vía: La realización en los otros, la opción radical por los excluidos.

Esta tercera vía se encarna fielmente en un pequeño artículo póstumo titulado *«El Testamento Político Espiritual de Luis Espinal»* donde se narran algunas reflexiones que escribió Luis Espinal, sacerdote jesuita español radicado en Bolivia desde 1968, a partir de su participación en un ayuno político (1977) que por poco le cuesta la vida, pero que contribuyó a que, después de casi siete años de dictadura, se pudiera estructurar una oposición política que acabaría forzando la renuncia de Hugo Banzer. En esa huelga de hambre de casi tres semanas, donde vivió día y noche al lado de las familias de los mineros, Luis Espinal encontró una reafirmación profunda de sus ideas políticas y espirituales, que le llevarían incluso a la propia muerte el 21 de marzo de 1980, luego de ser detenido y torturado por agentes paramilitares.

Para Espinal había una consigna clara: *“quien no tiene la valentía de hablar por los hombres, tampoco tiene el derecho de hablar de Dios”* dejando en evidencia que lo fundamental es reconocer a Cristo en el dolor del pueblo, en el lugar de los excluidos, de los condenados. Su impresión de que Dios está tan claramente representado en los pobres, lleva a Espinal incluso a perder el interés por encontrarlo en otro lugar, como puede ser la meditación

o la contemplación trascendente, respecto a aquello señala: *“Algunos sentían necesidad de <espiritualizar> la huelga de hambre para hacerla más cristiana; y en ese sentido se celebraron dos misas en nuestro grupo. Yo no sentía la necesidad. El hambre me resultaba un magnífico rito religioso, de solidaridad y comunión. ¿Por qué he de buscar a Dios por otros caminos, cuando sufro solidariamente con mis hermanos? ¿Por qué buscar a Dios en el misterio, cuando era tangible en la vida?”*

En esta visión, la espiritualidad y la praxis social y política aparecen estrechamente vinculadas. Pues la realización radica, no tanto en un ejercicio de comprensión/comunión personal, sino más bien en una realización colectiva, por lo que la comunidad y sus procesos serán el eje central de su análisis. Un vívido ejemplo de esta vía lo comprende la <Teología de la Liberación> desarrollada en Latinoamérica a partir de los 60'. Podemos entenderla, siguiendo a Enrique Riobó (2011), como *“una interpretación cristiana que tiene como momento de reflexión teológica principal al «oprimido» y que plantea la necesidad de vivir la experiencia de Dios sólo en tanto praxis de la fe enfocada en la liberación del mismo. Así, sólo en tanto praxis de la fe existe la posibilidad de solucionar el pecado social, la situación de pecado –que llega a ser detectada a través del análisis de la realidad por medio de, principal, pero no únicamente, las Ciencias Sociales”*.

En ella el objeto de atención está puesto en cómo la espiritualidad cristiana se hace responsable de las condiciones concreta de realización de los hombres, en especial, de aquellos que son ofendidos por las condiciones de exclusión y miseria en las que se encuentran, totalmente alejados al plan de Dios. En uno de sus textos principales, Gustavo Gutiérrez (1972), quien acuñase el término <Teología de la Liberación>, señala: *“Hablar de una teología de la liberación es buscar una respuesta al interrogante: ¿qué relación hay entre la salvación y el proceso histórico de liberación del hombre?”*. Nada muy distinto a lo discernido por los obispos latinoamericanos en el encuentro de Puebla donde establecen: *“El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy en América Latina amar de veras al hermano y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso, a nivel de estructuras, con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales”* (CELAM /Puebla, 1979. pág. 327).

Me parece importante aclarar que en ningún caso, esta vía de vinculación entre espiritualidad y política, se encarna exclusivamente en una teología de la liberación. Aunque ella es muy ilustrativa de los elementos que aquí se juegan.

Tal vez en oposición a la segunda vía, en esta, el sujeto busca fundirse en la colectividad en la que se inserta, hacerse uno, mixturarse, reemplazar la falsa distinción <yo-tú> no porque <tú> eres <yo> y <yo> soy <tú>, sino porque juntos somos <nosotros>. En referencia a ello L. Espinal reflexiona una vez terminada con éxito su larga huelga de hambre: *“No hemos hecho la huelga tú y yo; ha sido todo un pueblo; hemos sido uno más dentro de la corriente. No he hecho nada extraordinario; era algo que simplemente había que hacer. Aquí no hay pie para personalismos, ni para mártires, sólo para el cumplimiento de un deber casi espontáneo, que nace de la entrega incondicional hacia el otro: “La lucidez con que hemos pensado jugarnos la vida, en algún momento, me trae un instante de suprema serenidad; la vida es para eso; para gastarla por los demás”.*

III. Política con Consciencia: una alternativa para el cambio

Los desafíos políticos cada vez son mayores, pues la esfera del <ágora>, como aquel espacio público-privado donde convergen los intereses y se resuelven de manera deliberada los asuntos de todos los ciudadanos, es cada vez más propensa a asumir una variedad de demandas muy heterogénea. Y a su vez, es muy susceptible de ser cooptada/colonizada por los poderes económicos y/o estatales. Ante estos desafíos son varias las disposiciones que los ciudadanos pueden asumir.

En primer término tenemos aquellos que se han dejado convencer por la irrefutabilidad de los hechos y que se sienten demasiado atormentados y desprotegidos para participar en cualquier accionar colectivo que implique modificar las cosas. Lo importante para ellos, es cuidar su metro cuadrado y velar por sus propios intereses. Estas personas, como bien señala Z. Bauman, han perdido su capacidad de plasmar sus anhelos en conjunto *“Las personas que se sienten inseguras, las personas preocupadas por lo que puede deparar el futuro y que temen por su seguridad, no son verdaderamente libres para enfrentar los riesgos que exige una acción colectiva. Carecen del valor necesario para intentarlo y del tiempo necesario para imaginar alternativas de convivencia; y están demasiado*

preocupadas con sus tareas que no pueden pensar en conjunto, a las que no pueden dedicar su energía y que solo pueden emprenderse colectivamente”. (2001. Pág 13)

Otros están muy cómodos con la situación, sacando cuentas auspiciosas de un sistema diseñado para el privilegio de pocos sobre el desmedro de muchos. Su posición privilegiada le impide empatizar con el sufrimiento del otro. Su mejor argumento de legitimación es el discurso del mérito, ellos están ahí porque sin duda se lo merecen, convenciéndose realmente de que todo aquel que se esfuerce como ellos podrá obtener los mismos resultados. Ocupado de sus negocios, de su estatus, de su posicionamiento académico, de los asuntos de “real” importancia, estas personas están totalmente desconectadas de los espacios de discusión y preocupación del «ciudadano corriente».

En la otra cara tenemos aquellos que con menos de dos dólares diarios, pasan demasiada hambre, frío y privaciones como para pensar en el accionar político. Sus necesidades primarias están tan desgarradamente insatisfechas, que algunos (sobre todo los mayores de edad) han llegado a resignarse completamente a su realidad y abandonarse a la «misericordia» de los «caritativos»; mientras otros han llegado a relativizar todo medio (incluyendo los ilegales) para alcanzar a satisfacer sus necesidades mínimas, y tal vez algunas nuevas exigencias de una sociedad del consumo y de la imagen, donde el «no tener» implica «no ser», asumirse como un consumidor fallido inútil e indeseado. Siguiendo con el análisis de Z. Bauman (2007. Pág. 168) *“Son consumidores fallidos, símbolos flagrantes de desastre que asecha a los consumidores fracasados, y del destino último de cualquiera que no cumpla las obligaciones de un consumidor”.* Con lo que inevitablemente se vuelven «inútiles» y «peligrosos» para el resto de la sociedad.

Un cuarto grupo lo encontramos en aquellos que, cansados de la impotencia de los políticos y de la aparente insignificancia de sus demandas, han decidido hacerse escuchar de otra forma, alzándose violenta y rupturistamente contra un sistema que aparece dormido e indiferente. La violencia se legitima como medio reivindicativo, dando lugar a distintas manifestaciones de actos terroristas, de resistencia armada y otras formas, que a la larga, desde mi perspectiva, sólo contribuyen a un incremento de la represión y violencia institucionalizada.

Pero también existen aquellos, que a pesar de las condiciones materiales e ideológicas de su entorno, no han perdido nunca su potencial emancipatorio, que nace de la irreductible libertad interior, de la certeza de la transitoriedad de todas las cosas, y de la fuerza compasiva de reconocerse en el sufrimiento del otro. Todas estas convicciones surgen y se nutren de la misma fuente, la

inagotable posibilidad de «cuestionarse y conocerse a sí mismo» que nos acompaña desde tanto tiempo. Para C. Castoriadis (1996, Pág.64) la gran crisis del mundo occidental “*reside, precisamente, en el hecho de que el sujeto dejó de cuestionarse a sí mismo*”. Pues el «cuestionarse a sí mismo» fue el secreto más profundo en la búsqueda asombrosa y sin precedente emprendida por el mundo occidental para mejorarse a sí mismo. Esta actitud fue posible –y por cierto, inevitable- a partir del descubrimiento de que los fundamentos de todas nuestras elaboraciones son arbitrarios y seguirán siéndolos. Siendo arbitrarios, bien pueden ser reemplazados por otros, con tal de que puedan argumentarse convincentemente en favor del reemplazo (Bauman Z. 2005. Págs. 145-146).

Basados en esta perspectiva, tal vez lo primero sea asumir el consejo de muchos maestros espirituales que señalan: “*el deseo de cambiar el mundo es algo muy bueno, pero si primero no trabajáis con vosotros mismos, trabajaréis con vuestras propias paranoias, arrogancias, agresividad y prejuicios, y sólo conseguiréis pelearnos con aquello que queréis cambiar*” (Ray, R. 2010, pág. 85). Esto es fundamental, para deshacerse de la prisión de los puntos de vista, de las intolerancias que nos causan las visiones opuestas de los otros, de la facilidad con la cual solemos victimizarnos y de todas aquellas posiciones que sólo entorpecen la efectividad de cambio a través de la política. Hay que asumir las palabras de J. Krishnamurti “*Tú eres el mundo*”, no como un individualismo radical, sino con la comprensión que sólo allí es posible el primer gran cambio. Que no se puede echar la responsabilidad a nadie más; es necesario aceptar la responsabilidad sobre tus propios hombros, sobre nosotros descansa el deber de crear ese mundo que existe a tu alrededor.

Pues si no, se está en el riesgo de acentuar el problema que intentamos erradicar, o lo que es peor, abordarlo de una forma tan superflua que nos veamos atrapado en él. Como bien devela Osho (1987) “*Tú puedes estar en contra de la guerra, puedes ser un pacifista, puedes ser un manifestante crónico – siempre con una bandera protestando contra la guerra, contra la violencia... Pero la vida es un fenómeno complejo. Tus protestas, tu pacifismo, tu lucha contra la guerra, aún son parte de la guerra; tú no eres un hombre de paz. Y puedes observar esto cuando las personas protestan – su ira, su violencia es tan obvia que pensamos por qué esas personas están protestando contra la guerra... Una buena máscara, pero por dentro está la misma ira, el mismo odio, la misma violencia, la misma destructividad contra cualquier persona que no esté de acuerdo con ellas*”.

Antes del accionar y de la deliberación pública, la meditación puede ser una buena herramienta. Ella tiende a hacer salir nuestra inteligencia y

compasión, fomenta nuestra interdependencia, nuestra capacidad de romper con las convenciones y nuestro sentido de la compasión. Ella, como señala Reginald Ray (2010. Pág. 89) *“no es la forma común de activismo como normalmente lo concebimos aunque cumple con su definición de forma radical, puesto que se trata de una actividad cuyo objetivo fundamental es cambiar el mundo”*. En la meditación, existe una herramienta poderosa de transformación de nuestros condicionamientos mentales y materiales de la forma de percepción de la realidad, que sin dudas contribuyen a una acción más consciente y reflexiva.

Otras herramientas importantes se ofrecen desde la perspectiva budhista, donde la disposición y actitud frente a la escucha juegan un papel fundamental. Bernie Glassman reconoce tres principios básicos que pueden ayudarnos en esta línea. *En primer lugar, cuando entramos en el mundo de la política partimos de la premisa del <no saber>: no empezamos con una solución ya pensada, sino que empezamos con una profunda escucha y un espacio abierto. El segundo principio es <observar>, conociendo plenamente la situación en la que nos encontramos. Y el tercer principio es <tomar acción>: no contemplamos simplemente cuando sucede, sino que nos empleamos en tomar acción, aunque partiendo del no saber y ser testigos* (2010. Pág. 101). Todo esto es muy distinto a encontrarse con una situación y decir: “tengo la respuesta, tiene que ser así”, como comúnmente actúan nuestros políticos.

Otra contribución importante está en cómo empleamos el lenguaje, capaz el arma por excelencia del quehacer político. Cuando se habla en un lenguaje <no violento> o <compasivo>, se emplea un lenguaje que no posee los componentes del enfado y la irritación. De modo que podamos ayudarnos a eliminar mutuamente percepciones erróneas. Pues en efecto, las percepciones erróneas provocan mucha ira, desconfianza, recelo, odio y terrorismo, y es evidente que no se pueden eliminar las percepciones erróneas mediante el castigo. Por eso hay que hacerlo, como sugiere Thich Nhat (2010. Pág.167), *“con las herramientas de la escucha profunda y compasiva y el habla bondadosa. Con estas herramientas podemos crear armonía en nuestras familias y nuestras sociedades pueden convertirse en sociedades de entendimiento, paz y felicidad”*. Partir de la premisa de que el otro busca convencernos, dominarnos, doblegarnos, es sólo una consecuencia de la reducción instrumental de la razón y el lenguaje. Mediante el lenguaje podemos orientarnos hacia el entendimiento, como sostendrá incansablemente J. Habermas en su teoría de la <Acción Comunicativa>. Pero mediante la escucha profunda y el habla bondadosa, podemos ir aún más lejos, pues podemos ilustrar sin violencia las

percepciones erróneas de los demás, pero a la vez asumiendo y transformando nuestras propias percepciones.

El estado de Bután, también ha hecho un aporte significativo a una nueva forma de comprender la acción política, con su conocido planteamiento de la Felicidad Interna Bruta (FIB), impuesta por el rey Jigme Singye Wangchuk desde su entronización en 1972. Para él la felicidad es el fin último deseado por todos los butaneses y el mundo, y por ende, la política debe ser un medio para garantizar ese deseo. Esta propuesta obedece claramente a un cuestionamiento de una visión de desarrollo economicista y a una idea de progreso y libertad como adquisición y derechos individuales, defendida en occidente. Los cuatro pilares estratégicos para aumentar el FIB son:

- (1) Un desarrollo socio-económico sostenible y equitativo
- (2) La conservación del medio ambiente
- (3) La preservación y el fomento de la cultura
- (4) el fomento de un buen gobierno

Jigme Thinley, primer Ministro de Bután durante los últimos cinco años, ha sostenido una importante reflexión respecto a la utilidad de las instituciones públicas, a propósito de la instalación de la democracia parlamentaria en su país. *“Nos engañaríamos a nosotros mismos con la creencia de que un sistema democrático liberal es la expresión culminante de una evolución lineal y convergente de las instituciones públicas. Como algunos especialistas han afirmado...Lo que debería centrar la atención incluso de los estados democráticos son los valores que motivan las acciones de las instituciones que sostienen el poder y no sólo sus formas. Debemos preguntarnos si los valores y motivaciones que les guían y los procesos empleados por el gobierno, son acordes a la búsqueda de la felicidad, donde la felicidad de cada persona tiene la misma importancia”* (Thinley, J. 2010. Págs. 286-287).

Otro desafío enorme, en el cual la espiritualidad aplicada a la política puede ser una gran contribución, es la capacidad de mantenerse indiferente al resultado del asunto, a pesar de estar completamente implicado en éste. Este hecho eventualmente paradójico, para nuestra mentalidad dual, puede disolverse con una mirada profunda y unitiva. El gran problema de la política es que, con demasiada frecuencia, divide el mundo entre aquellos que están en lo cierto y aquellos que están en lo errado. Presionando al sujeto a tomar un lugar por unos u otros, lo que queda reflejado en el popular eslogan “o estás con nosotros o estás contra nosotros”. Pero sabemos que esto sólo puede generar confusión y apego a perspectivas reduccionistas y

transitorias, de las cuales difícilmente surgirá un diálogo constructivo. Rita Gross (2010). Pág. 294), una importante feminista Budhista, aconseja al respecto señalando que al vincularse en causas políticas *“Uno debe ser capaz de mantener la ecuanimidad y la atención mientras se ocupa de una <causa> y se encuentra en medio de un conflicto. Por último, uno debe ser capaz de mantener la satisfacción y la alegría en medio del fracaso y los aparentemente interminables obstáculos para cualquier logro real de justicia, paz e igualdad”*. Para luego finalizar concluyendo *“Sin los efectos suavizantes de una disciplina espiritual profunda, el apego acaba siendo predominante y se manifiesta en forma de una fijación ideológica, una manifestación frecuentemente impregnada de agresividad”* (2010. Pág. 300).

No dejarse afectar por las posiciones relativas y trascender los designios de nuestro propio ego, solo acrecienta nuestro coraje y libertad para un actuar acorde a nuestros ideales y para resistir en las condiciones más adversas. Cómo expresa M. Gandhi en relación a la noviolencia como estrategia de resistencia política *“Para ser eficaz, la noviolencia exige una voluntad decidida de aceptar el sufrimiento. No se trata ni mucho menos de una sumisión servil a la voluntad del tirano, sino de oponerse con toda el alma a sus abusos. Al respetar esta ley de nuestro ser, un solo individuo puede llegar a desafiar todo el poder de un imperio basado en la injusticia y, dejando a salvo su honor, su religión y su alma, conseguirá quebrantar los cimientos de ese imperio o promover su regeneración”* (María de Mingo, 2010). Sus palabras, junto con la de tantos otros, nos recuerdan que los límites humanos se sustentan más en los miedos y en la culpa, que en las prisiones y privaciones materiales con que el sistema nos amenaza. La espiritualidad es sin duda un espacio de resistencia y cambio.

Por último, debemos considerar que todas estas orientaciones, no pueden ni deben imponerse y/o establecerse como el único fin del quehacer político. No se trata de erosionar los aportes de la técnica, de racionalidad científica, de la institucionalidad política; sino solamente complementarlos contribuyendo a una superación real de las visiones duales, que merman la libertad, confianza y reconocimiento del otro. La espiritualidad en su finalidad última, es decir, en la comunión con la Verdad absoluta, poco tiene que ver con los asuntos relativos a los problemas políticos, que no logran trascender las posiciones y verdades relativas. Sin embargo, no por ello la espiritualidad niega las consecuencias materiales de los posicionamientos relativos y el sufrimiento que se deriva a partir de ellos. Quienes abogan por

una espiritualidad laica, claramente luchan por las condiciones de justicia y humanidad que favorezcan la realización humana. A través de la acción, compasión y de la ecuanimidad que emana de su sabiduría, son capaces de ofrecer su vida en acciones que alimenten estos principios.

Aún cuando la espiritualidad está más allá de la ética y la moral. Pues como afirma Nietzsche *“Lo que se hace por amor siempre acontece más allá del bien y del mal”* (2005), ella puede iluminar y esclarecer las decisiones éticas. Con ella se observan con mayor claridad las preguntas relativas al bien común, a la equidad, a los problemas de la autonomía y libertad, propias de la esfera política. Como bien señala Ken Wilber (2011) *“Debemos explorar caminos por los que una conciencia espiritualmente informada puede ser parte de un sistema de acción política de manera que las libertades positivas de la espiritualidad no infrinjan las libertades negativas de cualquier individuo de dicha sociedad”*. De modo que la espiritualidad nunca restrinja, juzgue ni reduzca posiciones, sino por el contrario facilite los medios para una verdadera convergencia de ellas. Para el entendimiento de que finalmente todos nos necesitamos, de que las posiciones y puntos de vista son relativos y están condenados al cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt. 2001. “En Busca de la Política”. Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Bauman, Zygmunt. 2005. “Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres”. Editorial Gedisa, España, Segunda reimpresión.
- Bauman, Zygmunt. 2007. “Vida de Consumo” Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Bodri, William. 2010. “Sócrates y el Camino hacia la Iluminación”. Editorial Gaia. España.
- Castoriadis, Cornelius. 1991. “Le débâtement de L Occident”. En Bauman, Zygmunt. 2001. “En Busca de la Política”. Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Castoriadis, Cornelius. 1996. “La Montée de L insignificance”. En Bauman, Zygmunt. 2005. “Trabajo, Consumismo y Nuevos Pobres”. Editorial Gedisa, España, Segunda reimpresión.
- CELAM. 1979. “III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”. Puebla, México.
- Cortázar, Julio. 1939. “Esencia y Misión del Maestro”. En: Revista Argentina. Publicación mensual de los alumnos de la Escuela Normal de Chivilcoy, Chivilcoy, n° 31. Disponible en:

- <http://historiasfalenciasyunaarentecronopio.blogspot.com.ar/search/label/El%20gran%20Cronopio>
- Espinal, Luis. “Testimonio Político-Espiritual”
- Foucault, Michel. 1981-1982. “La hermenéutica del Sujeto”. Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Frankl, Viktor. 2004. “El Hombre en Busca de Sentido”. Editorial Heder, Cuarta edición. España.
- García Roca, Joaquín. 2011. “Espiritualidad para Voluntarios”. Editorial PPC, España.
- Glassman, Bernie, Brown, Jerry, Gimian, James. 2010. “Unir el Cielo y la Tierra”. En Mcleod, Melvin, et al. 2010. “Política con Conciencia”. Editorial Kairós. España. Págs. 99- 113.
- Gomá, Javier. 2004. “Imitación y experiencia”. Citado por: María de Mingo, Alicia. 2010. “Noviolencia, desobediencia civil y ejemplaridad”. Revista de Paz y Conflictos, Número 3, España.
- Gross, Rita. 2010. “La Sabiduría en la Ira”. En: Mcleod, Melvin, et al. 2010. “Política con Conciencia”. Editorial Kairós. España. Págs. 289-305
- Gutiérrez Gustavo. 1971. “Teología de la Liberación”. Editorial CEP, Perú.
- Fromm, Erich. 1970. “La Revolución de la Esperanza: Hacia una tecnología humanizada”. Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- Foucault, Michel. 1981-1982. “La hermenéutica del Sujeto”. Editorial Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Jung, Carl. 1999. “Obras completas”. Editorial Trotta / Fundación C. G. Jung. España, Pág. 497.
- Hanh, Thich Nhat. 2010. “Contamos con la Compasión y el Entendimiento Necesarios para Curar al Mundo”. En Mcleod, Melvin, et al. 2010. “Política con Conciencia”. Editorial Kairós. España. Págs. 165-177.
- Luther King, Martin. 1967. “Where Do We Go From Here? Chaos or Community?”. Editorial Hardcover, Estados Unidos.
- María de Mingo, Alicia. 2010. “Noviolencia, desobediencia civil y ejemplaridad”. Revista de Paz y Conflictos, Número 3, España.
- Naranjo, Claudio. 2011. “Cambiar la Educación para Cambiar el Mundo”. Editorial: Índigo/Cuarto propio. Chile.
- Nietzsche, Friedrich . 2005. “Más allá del bien y el mal. Editorial Alianza. España
- Osho. 1987. “Sermons in Stones”. Disponibles en:
http://www.oshorajneesh.com/download/oshobooks/world_tour_talks/Sermons_in_Stones.pdf
- Ray, Reginald. 2010. “La Política de Buddha”. En: Mcleod, Melvin, et al. 2010. “Política con Conciencia”. Editorial Kairós. España. Págs.83-97

Riobó, Enrique. 2011. "Teología de la Liberación en el siglo XXI: Intelectualidad, diversidad temática y escenario internacional Parte 1". Disponible en: Corporación Chilena de Estudios Históricos <http://www.estudioshistoricos.cl/>.

Timsit, Sylvain. 2002. "Las estrategias y técnicas de los "Maestros del Mundo" para la manipulación de la opinión pública y de la sociedad". Disponible en: <http://www.syti.net/Manipulations.html>

Thinley, Jignim. 2010. "Felicidad Interna Bruta". En: Mcleod, Melvin, et al. 2010. "Política con Conciencia". Editorial Kairós. España. Págs. 273-287

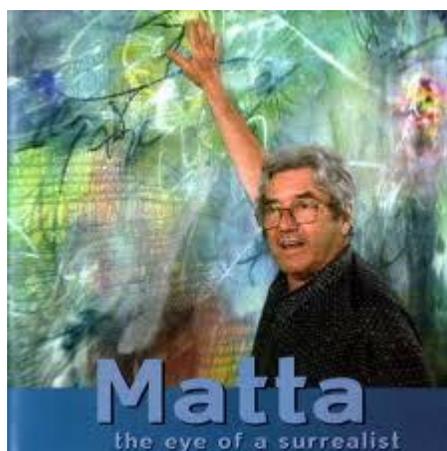
Tostsói, Lev. 2011. "El Reino de Dios está en Nosotros". Editorial Kairós, Tercera edición. España.

Wilber, Ken. 2011. "Espiritualidad y Política para el Siglo XXI". En: Cervantes, Cristóbal, et al. 2011. "Espiritualidad y Política". Editorial Kairós, España. Págs. 121-138.

Jaime Yanes

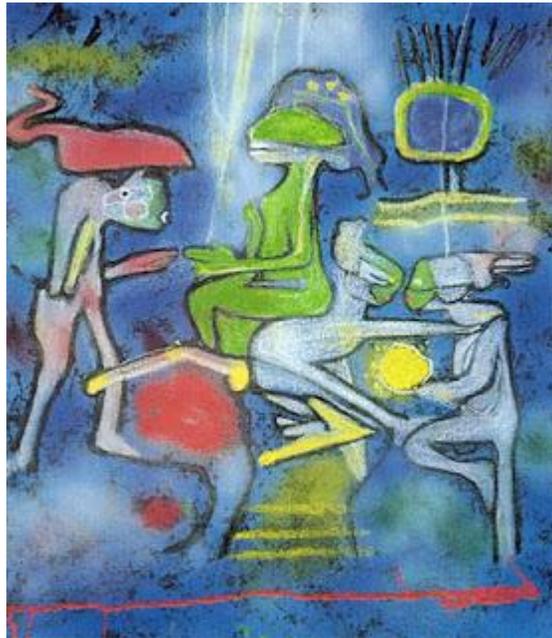
Luchador, educador, epistemólogo, poeta, patagón y paladín de o universal.

LA PINTURA ERÓTICA Y CÓSMICA DE MATTA, A PROPÓSITO DEL CENTENARIO



El sentido erótico de la pintura de Matta hay que buscarlo cuando resaltar constantemente el espíritu de la vida, la auto-creación permanente de ella en un espacio astral en expansión. Le canta a la vida con un colorido que va profundizando su mirada de la naturaleza, su deambular cósmico y su transformación sin cesar. Matta trabaja las galaxias con el fin de mostrar la inmensidad del universo y el surgimiento del hombre como expresión consciente del orbe, tratando de aproximarse a la comprensión de este ser vivo inteligente. En el espacio y el tiempo de Matta se observa las energías que atraviesan el universo y desde donde nos empuja a observar no sólo sus mecanismos de funcionamiento sino también el psiquismo de la inmensidad universal no tanto como lo que ya es sino como pre-esencia de lo que será, desprendiéndonos una y otra vez de ese suelo que pisamos y que pretende amarrarnos a lo estable, a un ser definitivo. Los seres humanos navegamos por el mundo en equilibrio recreador permanente entre nuestro entorno y el cuerpo, alma y espíritu que nos definen. Nuestra torre de control facilita la gobernabilidad en todas partes de nuestro ser. Matta nos muestra autorregulándonos es un espacio y tiempo infinito, no siendo sino como

proyecto en construcción de un cosmos de sensualidad y frescura que nos invita a cambiar de piel frecuentemente al extremo que amenaza nuestra aparente estabilidad. La insinuación del pintor es que somos un proyecto de posibilidades lujuriosas (Nada, 1945) que descendemos de las estrellas, voluptuosos, condicionados por aquellas fuerzas cósmicas que nos dan vida carnal de cuerpos celestes, pero que parecieran que entorpecen nuestro andar milenario, con una conciencia espiritual que nos empuja a la autoconstrucción permanente en equilibrio mental y corporal en un mundo sideral pasional erótico de parajes fecundos.



El pintor nos invita no sólo a procesar lo que ya vemos en sus aparentes existencias, sino que fundamentalmente a cogitar, a pensar lo que hasta ahora hemos pensado en la perspectiva de un mundo del futuro (Coïgitum, 1972), de seres que aún no existen en un abanico de colores que mezcla el rojo, expresión de lo ya creado, con el azul, la nueva vida y existencia que va surgiendo de la propia materia oscura que predomina como una locura en sus espacios prometedores de lo que aún no ha llegado a ser (El Cubo abierto). ¿Cómo compatibilizar el caos cósmico y su rojo avasallante con la armonía creadora del universo con un azul que va desbrozando caminos siderales con nuevos mundos que van afiatando lo humano? ¿No está lo galáctico también en este ser humano infinitamente cogitante? En la pintura de Mattia se van desplegando los misterios del hombre en la misma medida que el universo sin barandas se expande creando nuevos espacios y tiempos en permanente movimiento hacedor (Morphology, 1939).



Pero también su pintura es cósmica. Su pintura nos muestra galaxias irregulares y distantes, pareciera que en ella se ven estrellas de neutrones, explosiones de inmensa radiación de partículas que recorren el universo en su misión creadora, mostrándonos sus cambios que experimenta en su existencia. Combina colores de luces distintas por contracción gravitatoria como fantasmas que amenazan la aparente estabilidad. Sus caminos están llenos de azules, de estrellas nucleándose, consumiéndose activamente con una gran luminosidad que nos muestra la evolución de lo cósmico (*L'x de l'espace*, 1960). No observamos en su pintura verdaderos agujeros negros (*Vertige du doute*, 1991, *Entrer en Matiere*, 1989) cuyos campos gravitatorios fuertes de apariencia pequeña pero con densidad potente hace que nadie se escape en su proximidad y que lanza explosiones de gas refundantes hacia su entorno, con materia colapsada en un solo punto (*La Luz de Aynadamar*, 1991)? No nos imaginamos al mirar la profundidad de su pintura una intensa radiación galáctica con tendencias hacia al rojo mientras esas galaxias se van expandiendo, hijas de otros momentos más oscuros desde los rincones más primigenios del cosmos? La pintura de Mattia nos dibuja la energía primigenia que fundamenta nuestro mundo real actual como paso provisorio hacia mundos expectantes, aún pendientes en su existir, como algo venidero que surgirá de choques contradictorios de los campos gravitatorios y los contenidos energéticos de la propia materia oscura (*Interrogation Humaine*, 1957). Podemos observar en ella fluctuaciones cuánticas intensas en nuestro propio espacio-tiempo no bien definidos aún pero no menos validos como si respondiera a esquemas intelectuales omnipresentes en todo el universo.



Su misticismo muestra lo humano unido al todo, formando coherentemente con él una sola unidad, expresándolo también cósmicamente, poéticamente con lenguajes figurativos que se acercan a la morfología social y las tragedias humanas mundanas (Les Juges Partent en Guerre, 1967), y a la creación de nuestra propia América (Nacimiento de America, hacia 1952) con energías insospechadas de fuerzas altamente explosivas que van construyendo al hombre de este continente. Las fuerzas gravitatorias de nuestro continente y su fuerza expansiva nos muestra una actividad autocreadora con cierta ausencia de realidad concreta, más bien como probabilidades de este suceso luminoso como realidad cuántica de ciertas carencias ontológicas, donde también el principio de su tiempo es creado en el acto primigenio.

4 COMENTARIOS:



[POSADA Taller del Mar MAITENCILLO](#) dijo...

Un excelente aporte a la comprensión de Matta que frecuentemente se no hace difícil.

La relación Cosmos, Espacio, Vida como constante apuntada por el autor es un acierto incuestionable. La dualidad Espacio/Humano es en si la vida, alegoría y pasión siempre afirmada por Matta.

No es fácil entrar en las anecdóticas turbulencias de Matta, Yañes Guzmán se atreve con prontitud y pasión meritoria, su mirada no está

excenta de su propio ser poeta, así forma una amalgama sumándose en su interpretación particular a la obra de este nuestro gran maestro... esto se aplaude y, de trasfondo en el espacio siempre quedarán ese "lo humano" que juega y juega a la vida.

[24 de abril de 2012, 12:59](#) 



[Jaime Yanes Guzmán](#) dijo...

La obra de Matta es un poema a la vida, es poesía cósmica que nos muestra la grandiosidad de la autocreación permanente, el cambio que transforma al universo y a nosotros mismo en seres en permanente auto hacer....

[25 de abril de 2012, 19:10](#) 



[conchita](#) dijo...

Jaime,

Es muy poético lo que dices de la pintura de Matta. Quisiera agregar que estos impulsos y motivaciones se extienden mas allá de la pintura de Matta a toda la pintura.

Y este impulso primordial venido de algún extraño espacio propio ...que deja de ser propio para transformarse en colectivo es una pasión extraña, una mezcla de consciente e inconsciente, de inteligencia refinada e instinto puro. Un artista es un ruiseñor y un gorila al mismo tiempo.

Recuerdo a un Matta sentado en una silla de lona en el jardín de mi casa arremangandose la camisa blanca y diciendo : Ay que erotizar la vida, pintar desde la pulsion y la poesia esta ahí .

Hay pintores que respiran pero que están muertos .

[14 de mayo de 2012, 21:26](#) 



[Jaime Yanes Guzmán](#) dijo...

Tienes razón, es una forma poética de ver la pintura de Matta... mal podría verla como un artista de la pintura porque no lo soy... Cuando hablo de pintura cósmica o poesía cósmica sideral es un asunto que va más allá de lo universal, porque lo universal se ha referido siempre a lo planetario, al todo del universo de lo humano. Lo cósmico-sideral en la pintura y en la poesía van al encuentro de la comprensión de un cosmos del cual surgimos, de una manera de ver la vida y los seres vivos muchísimo más allá de lo humano, en una ligazón espiritual profunda con lo que nos dió los elementos primigenios de nuestro surgir... somos polvo de estrellas y a ellas nos debemos. No disminuye nuestro yo, por el contrario nos engrandece porque desde nuestra pequeñez nos muestra como seres formados en carne, huesos, alma y espíritu por la grandiosidad de ese cosmos... si el no fuera como es, nosotros no seríamos como somos... me da la impresión que Matta con sus colores, formas y seres extraterrestres trata de acercarse a la comprensión de ese mundo cósmico al que nos debemos... y no todos lo intentan ni lo consiguen... se quedan sólo en lo universal y no avanzan a lo cósmico. Viven en un espacio propio, que pasa a lo colectivo pero que no es capaz de ver lo cósmico, de descubrirse en ese otro espacio, el verdadero espacio universal, y eso se logra por intuición pero al mismo tiempo, como tu dices, por inteligencia refinada, como un ruiñeñor erotizando la ida, siendo capaz de ver lo que otro no ven, ese surgir de la materia y de la inteligencia desde la propia materia y conciencia...

[14 de mayo de 2012, 22:57](#) 

Malvina Álvarez

Poeta y cuentista



Lucien Lévy-Dhurmer (1865 - 1953)

VAIVENES DEL AMOR

Oscurecía cuando te alejaste
Escuchándose tic-tacs melancólicos
De aquél viejo reloj.

Te perseguían
Mi amor y mi cariño
Por los grises pasillos del adiós,
Dejando dolorosas huellas
Testigos
De tu desear retroceder.

Los roces cotidianos
Hacían perder el brillo

De tus sentimientos,
 Evocándolos con madurez y sentido
 Soñando que la amistad y el amor
 Integran la armonía perfecta
 De la fantasía de la felicidad

MALVA
 En Invierno del 2012.

¿SERÁ ESTA NOCHE?

-¡Marta! esposa mía ¿Qué harías tú si esta noche ocurriera una catástrofe?
 Los medios de comunicación informan que podría suceder en cualquier momento.

- ¿Estás bromeando?, ni siquiera se me ha pasado por la mente. Observa la brisa de la tarde es suave y tranquila.
- Sería mejor que lo pensaras.
- Crees tú en esas noticias.
- Sí, mi amor.

Lagunillas, era parte de la Unidad minera, San Salvador se encontraba en el borde costero de Sudamérica bañada por el océano Pacífico formaba un conjunto habitacional de altas torres, con amplias avenidas, hermosos jardines, flores y palmeras. Luminarias adornaban sus cálidas noches invitando a sus moradores a caminar por sus alrededores. Pedro y Marta vivían en un 10 décimo piso de la Torre El Nogal. Recién llegados de la capital, contratados por el mineral El Salvador. El ingeniero de minas y ella flamante educadora de párvulos. Jóvenes de buen físico, alegres, empezaban con fuerza su vida laboral. El departamento que ocupaban mostraba el espíritu jovial de la pareja adornado con plantas interiores, muebles rústicos, gredas

Esa tarde, como muchas otras, Pedro desde la terraza de su departamento, frente al mar, se mecía en su hamaca. La mano derecha sostenía un vaso con jugo de piña y en la otra, el plano de Lagunillas que se destacaba como un rincón apacible donde paseaban los trabajadores en sus horas de descanso..

-¡Qué curioso ; Marta, en varias oportunidades he percibido ruidos bajo la tierra, semejante a los mugidos de los vacunos yendo al matadero.

-No hay caso, Pedro, los medios mediáticos te tienen dominado. A ver, ¿ nos caerá una bomba atómica ¿ seremos invadidos por los extraterrestres,? se declarará la guerra a un país vecino?

- Nada de eso. Nosotros no conocemos esta tierra y por todos lados, se discuten las medidas de seguridad para aminorar los efectos de una catástrofe. No te había contado. Hace tres noches atrás soñé ser el espectador de la confusión y espanto de esta población. Violentos remezones los hicieron salir a las calles, varios sucumbieron al ser aplastados por los muros de edificios. Todo quedó envuelto en una nube de polvo. Las casas se convirtieron en mudos fantasmas, sus habitantes en locas carreras subieron a los cerros, las calles atascadas de vehículos. Los pálidos reflejos de la luna sólo alcanzaban a alumbrar los escombros desgajados en el suelo. Todavía la onda sísmica tiritaba cuando el mar embravecido se puso de pie arrojando sus olas sobre la tierra quedando a su paso destrucción y cadáveres flotando. Gritos, llantos lamentos se convirtieron en una sola voz de terror... el relato de Pedro, se interrumpió la carga emocional de esta pareja, no resistió, tomados de las manos se dirigieron a sus dormitorios.

Ya era la hora del fin de la jornada de trabajo en el mineral. Pedro salió de la oficina, subió al auto para dirigirse a su hogar. Durante el trayecto le llamaron la atención los letreros de evacuación, panfletos con leyendas como evite estar cerca de ventanales, candiles, ubicar sitios de seguridad. Apretó el acelerador, llegó a su departamento, temblando, no podía abrir la cerradura, la llave giraba y giraba, dedos torpes se entrelazaban, por fin pudo entrar. Corrió al lado de su esposa abrazándola. Se sentaron alrededor de una mesita, sirviéndose sendas tacitas de café. Durante un instante no bebieron. Evitaban mirarse a los ojos; parecía que se dibujaba en la pared, el temor que el sueño de Pedro se hiciera realidad.

-¿Tienes miedo Marta?

- No, Pensé que podría tenerlo, tu sueño me ha inquietado, pero al ver a mis vecinas que con toda tranquilidad y en forma ordenada se preparan para enfrentar un cataclismo. Me tranquiliza. Son capaces de pasear, ver TV, reír y cantar. Las admiro.

Pedro se levantó tomó la tetera, sirviéndose otro café, luego invitó a Marta a recorrer el departamento, dejar las puertas abiertas, cerrar las llaves de gas, agua, luz, despejar los accesos. Aparentando serenidad leyeron periódicos, escucharon música. Sólo disfrazaban su ansiedad. Casi al amanecer con sus ojos cargados de sueño llegaron a sus lechos. Antes de dormir, juntaron sus

cabezas, se dijeron “Buenas Noches “sellando su amor con un abrazo y un profundo beso, esperando que el sueño de Pedro fuera sólo eso y que la fatídica noticia no sucediera nunca.

Moira Brnčić Isaza

Sanadora, educadora, poeta, ser comprometido con la vida y con
los otros



El Dolor, Carlos Schwabe (1866-1926)

DE TERREMOTOS ANUNCIADOS

(A Gabriel García Márquez)

Estamos conmocionados. Ha muerto nuestro querido escritor Gabriel García Márquez entre terremotos anunciados, destrucción terrestre, incendios dantescos, reforma tributaria, Carlos Cerda a la Suprema, Ucrania y los rusos, Siria, los animales sufrientes con sus patas quemadas, la caza de la ballena indiscriminada y clandestina, una iglesia hacia la santa semana, los registros de detenidos desaparecidos saliendo de su obscuridad, los estudiantes, en filas burbujeantes, participando en el despeje de los cerros, Nicaragua asolada, y aquí estamos recordando al escritor cuando a los

sesenta años, y ante su linfoma, decidió escribir velozmente sus memorias. Nada lo asustó, “Vivir para contarla” fue su autobiografía antes que el tiempo devorara su memoria como una carta de amor a la humanidad, podemos morir antes de morir, lo que fue dramático a partir del 2007, y genial pues podemos vivir y retornar a Macondo, en cualquier instante, como aquel día del 26 de marzo del 2007, en el congreso de la Real Academia Española en Colombia. La idea era entregarle, a García Márquez, el primer ejemplar que ella había editado de “Cien Años de Soledad” en Cartagena en presencia del rey Juan Carlos de Borbón, al cual, García Márquez, al verlo le dijo: “ Tú, rey, lo que tienes que hacer es venir a Cartagena” enlazando sus pulgares con las manos del rey como un amigo universitario, pero estas cosas que le pueden suceder a un insigne escritor Nobel, pueden ocurrirle al pueblo, sin reyes ni memorias colgantes que se caen por los cerros pues la memoria se conserva en los libros, y de tanto leídos, como los míos, de García Márquez, que se fueron empapando lentamente en la inundación de 1982 en Santiago de Chile hasta quedar bajo las aguas, recordé a Macondo, y que a duras penas rescaté secándolos días después ante un estufita miserable, pero con persistencia. Debía vivir con ellos como parientes latinoamericanos, algunos de ellos fueron colombianos trayéndome batallas e independencias de las aguas arrolladoras del Zanjón del Aguada que no dejó casa sin volar, por la porfía de mi madre de recordarlos una y otra vez como familia acercándome sus cartas a la lumbre todas mojadas, estilando, las tintas se iban diluyendo en los sucesivas jornadas si no fuese por el sol en los alféizares donde las dejamos reposar de la aguada, húmedas y arrugadas, a la semana.

“La casa de llenó de amor. Aureliano lo expresó en versos que no tenían principio ni fin. Los escribía en los ásperos pergaminos que le regalaban a Melquíades, en las paredes del baño, en la piel de sus brazos, y en todos aparecía Remedios transfigurada: Remedios en el aire soporífero de las dos de la tarde, Remedios en la callada respiración de las rosas, Remedios en la clepsidra secreta de las polillas, Remedios en el vapor del pan al amanecer, Remedios en todas partes y Remedios para siempre. Rebeca esperaba el amor a las cuatro de la tarde bordando junto a la ventana. Sabía que la mula del correo no llegaba sino cada quince días, pero ella la esperaba siempre, convencida de que iba a llegar un día cualquiera por equivocación. Sucedió todo lo contrario: una vez la mula no llegó en la fecha prevista. Loca de desesperación, Rebeca se levantó a media noche y comió puñados de tierra del jardín, con una avidez suicida, llorando de dolor y de furia, masticando lombrices tiernas y astillándose las muelas con huesos de caracoles. Vomitó

hasta el amanecer. Se hundió en un estado de postración febril, perdió la conciencia, y su corazón se abrió en un delirio sin pudor. Úrsula, escandalizada, forzó la cerradura del baúl, y encontró en el fondo, atadas con cintas de color de rosa, las dieciséis cartas perfumadas y los esqueletos de hojas y pétalos conservados en libros antiguos y las mariposas diseñadas que al tocarlas se convirtieron en polvo” (G.G.Márquez, en Cien Años de Soledad).

De este mismo modo, el torrente elevándose peligrosamente, en un principio, hacia las teclas de mi piano, me hizo sentarme en el pisillo, con mis botas en el agua, y tocar a Bach antes que las hiriera, pero la fuerza del caudal me arrastró cubriendo el piano sobre la cubierta elevándose y elevándose para obligarme a huir del minuet en Sol, se oscureció la calle y el tronar de los diques destemplados y destruidos me hicieron entender que lo perderíamos todo, los libros de García Márquez, las cartas de mi parentela colombiana, sino la vida que se llevó a mi pata “Carla”, y tras ella, creí también se llevaría, a mi perro “Ringo” el que luchaba por rescatarla nadando en contra de la corriente.

Apenas bajaron las aguas, mi perro apareció a lamerme las manos, pidiéndome perdón por no alcanzar a la pata, bastante había hecho y no era yo quien lo perdonaría, la noche nos congeló a los dos abrazados, mientras en las viviendas del barrio obrero donde vivíamos una Rebeca enloquecida comió tierra al ver las tablas del piso levantadas, la pérdida total de sus enseres, y una Úrsula la consoló cantándole misterios de los pobres que pierden todo, hasta el amor y los versos, sentía, vagando por esas calles y solidarizando, sin tener nada en las sombras en que nos convertimos, que la Soledad no dura cien años, sino más, y que perder la casa que se puso verde igual que mis pies y piernas días después junto a las botas que tuve que cortarlas con tijeras, un cuero aferrado a la piel por el agua, debido a quedarme a cuidar el inmueble, no valía nada sino mi biblioteca salvando los libros de García Márquez, las cartas de mis tíos colombianos y esta tristeza al ver a los obreros levantando escombros entre la locura y gemidos de hombres y mujeres.

TENGO IMÁGENES DEL TRABAJO

Tengo imágenes del trabajo, algunas desiertas de vítores, marchas y reivindicaciones, en el silencio de la memoria que, a cierta edad, modifica y suaviza las consignas, y calla luego de haber sido reprimido brutalmente en las calles, asesinado como derecho y burlado.

La primera esta mañana es ver a mi madre muy enferma y clamando, como buena dueña de casa por ese entonces, antes de recibirse como profesora y salir a laborar, para que alguien de la familia fuese a comprar cinco bistec para la cena. En vista que nadie iba, yo con mis cinco años decidí tomar la libreta de fiado de la carnicería y emprender la marcha por una callejuela de tierra, colindante al muro elevado de las monjas, entre pastizales crecidos en los intersticios de una vereda gastada e irregular, quebrados sus bloques de cemento los cuales debía saltar con habilidad. Superada esta prueba me quedaba atravesar una calle vecinal, avanzar hasta la otra esquina, doblar hacia la derecha y entrar a una calle con comercio establecido, al fondo la carnicería. Debido a mi altura, no alcancé el mostrador con facilidad para hacer el pedido, el carnicero tuvo que mirarme hacia abajo con sorpresa: ¿viene sola? Sí. ¿Qué quiere la caserita? Cinco bistec. Me atendió como si fuese grande, y tuve que empinarme para pasarle la libreta del fiado, él conocía a mi familia. Anotó la cantidad, me pasó el bulto envuelto en papel de diario, y ya conquistada la penumbra en la ida me enfrenté a la noche del regreso, me quedaban tres calles, los pastos se agrietaron en los grises, el murallón de las hermanas de la caridad pareció más elevado con sus nogales salidos de la norma hacia el callejón, brindándome sombras movedizas con la brisa del invierno, pero había que volver de todos modos y hacerse sangre de la valentía, pues la misión estaba cumplida. Apenas vislumbré mi casa también vi a mi hermano mayor que aparecía en el último tramo, el más difícil de la aprensión, pues la obscuridad hacía mella en mi corazón. Claro, cuando mi madre notó mi ausencia puso en alarma al resto, y yo orgullosa entré con el trofeo, pero el carnicero me había dado filete, lo más caro que yo elegí cuando me planteó escoger. La imagen es verlo trabajar, así como a muchos trabajadores bajo el sol y la lluvia asfaltando las calles, moviendo maquinarias, cavando trincheras para los alcantarillados días después. Contemplar asombrada cómo los niños de mis seis años y un poco mayores, trasladaban pesados canastos con uvas para ayudar a sus padres en la recolección de la uva en la chacra Valparaíso, Ñuñoa. Apenas se los podían en los hombros transportándolos a los autos de gente que venía a comprarla para el postre del almuerzo del domingo, por unas monedas, las que una vez

recibí equivocadamente cuando quise ayudarlos y conversé con ellos, echándome al hombro uno de los canastos. Esas monedas, después de soportar el peso terrible de una carga dulce, para quienes podían adquirirla, las repartí entre los niños acarreadores, pero estos no las aceptaron arguyendo que me las merecía por mi trabajo. Me habían confundido con uno de los suyos, por el modo humilde de vestarnos, de mi madre. ¿Cómo podían trabajar a tan temprana edad mientras yo pintaba tirada sobre la alfombra? ¿En un ámbito en que mi padre nos narraba historias de mitología griega con erudición? ¿Qué mundo existía afuera que me atraía por conocer imperiosamente? A los cuatro años recuerdo haber estado, bajo la vigilancia de mi madre, y con mi hermanita muy pequeña, en el balcón de un departamento anterior que habitamos, calle Coventry, observando la calle desde un segundo piso a la espera de la salida de mi hermano del colegio aledaño, cuando él aparecía era una fiesta para mí, con su uniforme, muy compuesto, y detrás unas señoras y señores con delantales, ya mayores, ellos si trabajaban, porque pregunté, como profesores.

Así me incorporé al mundo del trabajo, ayudé a un niño con su ropa deshilachada, a pies pelados, a limpiar el auto de un vecino. Él me contó que su padre lo golpeaba mientras chorreaba el detergente por el parabrisas, le regalé todas mis canicas que guardaba en un zurrón. Aprendí a confeccionar volantines, a reparar llaves de agua, a limpiar canaletas, a barrer el patio, y sumida en la pobreza colindante a nuestro muro de una numerosa familia, a quien observaba todos los días asomándome a su corazón para saludar a la señora “Peta”, me empapé de sus problemas. No tenía agua ni luz, habitaba un sitio plagado de autos y piezas de automóviles, de refrigeradores en mal estado, de cocinas quemadas, al fondo era un marmágnum, una torre de deshechos que vendía, intercambiaba, trocaba, traía, en un triciclo destartalado, turnándose los integrantes de ésta por traer el pan y la leche a todos sus hijos, pues eran quince de todas las edades bajo su mando. Ella, cada mañana muy temprano, antes que yo partiera a mi liceo, lavándose en un balde encima de un tambor, se peinaba luego, estirando su hermoso pelo negro y largo con un cepillo quebrado, para hacerse un moño muy estirado, gritándole a sus hijos e hijas que apuraran la causa para llevar a los niños a la escuela pública. El desayuno no alcanzaba yo a contemplarlo desde el muro, pero ella me había visto y me saludaba con cariño, pidiéndome que me bajara de él, pues me podía caer. Los gatos, numerosos, iban y venían en manada por el predio sin pasto, una tierra dura y desigual por donde se deslizaba, en un surco, el agua y el jabón gringo con el cual ella lavaba la ropa todos los días, raspándola sobre una tabla, con

energía, sin quedar, según mi parecer nunca cansada. Un día, la señora Peta se acercó a la muralla y me regaló un gatito blanco con negro, manchado, precioso, explicándome que así era la pobreza, tal como yo la veía, y que no me preocupara tanto, que me abría las puertas de su casa.

De este modo, pude indagar más a mis siete años, conviviendo con ellos, adolorido el corazón cuando escuchaba por las noches los gritos de la Peta, agredida a golpes por su marido borracho, que atravesaban las paredes de mi domicilio como cuchilladas en mi propio cuerpo, levantándome desesperada para ir en su defensa, lo que ya habían hecho mi hermano adolescente junto a mi padre, para protegerla.

Los carabineros llegaron muchas veces al sitio, llevándose al conviviente, y los días siguientes a estos hechos, la Peta no salía al amanecer a peinar su cabellera brillante que le llegaba hasta la cintura, encerrándose en su mediagua por unas horas. Con sus sesenta años auestas, poco después de las ocho, comenzaba a mandar los encargos: despertar a todo el mundo, cantar feliz porque el otro estaba preso, repartir la chatarra, vender metales, contar el dinero sobre un cajón que les servía de mesa, entré y salí de este hacinamiento, seleccioné y trasladé chatarra, me enseñaron cómo separarla, quebrar piezas de latón con la mecánica del roce, reparar las mechas de las estufas de parafina, así pude merendar con ellos entremedio de la algarabía, de los gritos de las guaguas, de los yernos amarrando la mercancía en el triciclo, de las caídas estrepitosas del material desarmando la torre de deshechos, incluso loza deteriorada, ollas agujereadas y soldadas, el sitio cobraba vida como en un maestranza. Aquí aprendí el abrazo, el halago de haberlo hecho bien luego del trabajo pesado de transportar adminículos de dudosa procedencia, incorporarme a las fiestas populares, respetar la religiosidad de la Peta, sus oraciones al crepúsculo, las comparaba con las de mis tías, en una casa en La Reina, y ¡eran iguales! ¡”Dios te salve María, llena eres de gracia”..! y fisgoneaba por el cuchitril de dos cuartuchos hasta detenerme curiosa ante las estampitas de San Sebastián y San Benito desvaídas, arrugadas y diminutas, colgando en las paredes sujetas por clavos y alfileres como custodia y auxilio de sus retoños, sobre sus colchones casi sin funda, en tierra, de donde sobresalían los resortes; entre la mesa cajón para cualquier actividad, por el frío colado a través de los maderos examinando las techumbres que se derrumbaban con los temporales y por el barro...

La situación económica de mis padres, en Chile se deterioró hacia los sesenta, y en una crisis, mi madre comenzó a confeccionar, con una antigua recetas de sus tías calugas de mantequilla. ¡Eran exquisitas, pero el trabajo que nos daban superlativo! Apenas las probamos, en una reunión familiar, ella nos propuso vender calugas al vecindario, al por menor y mayor. Mi padre armó un escándalo, cómo en la casa de un profesor, de un intelectual, podía proponerse semejante idea. La vergüenza lo partió en dos, y no nos alcanzaba con su sueldo para vivir, yo hice la comparación que a quince del lado les alcanzaba con lo mismo que él ganaba, lo que me costó quedarme sentada en el comedor escuchándole religiosamente su clase magistral de economía, el mundo moderno, el capitalismo, las crisis, el arte, el proletariado, la explotación, y sumado a todo esto la relación que entablaba con mis propias lecturas: “El Quijote de la Mancha”, “Robin Hood”, tantas otras, y las historias de mi hermano que ya militaba.

Terminamos vendiendo calugas de mantequilla, sabrosas, deliciosas, casa por casa, delicadamente protegidas por un envoltorio de papel de ¡mantequilla! abarcando primero nuestra cuadra, luego la manzana, dejando en la pastelería de doña Margaret, la alemana, de la avenida Irrarázaval, la que me hablaba en su idioma materno traduciéndome lo que me decía, los pedidos; en los liceos, especialmente en el de mi mamá donde era inspectora, yo regalando unas pocas a la Peta para sus nietos, y quedándome con unas monedas para comprarme un libro una vez al mes renunciando a otras tantas cosas: como zapatos, que los hacíamos cundir con una plantilla de cartón recortada por nosotros mismos para evitar tocar el piso con la suela despedazada adherida mil veces con pegamento, y por fuera, muy bien lustrados para el liceo. Fue la época de mis diez años donde vendí volantines ya destrozados por el viento, sábados y domingos, arriesgándome a subir a los árboles y postes para rescatar sus varillas, pulirlas, dejarlas como nuevas, combarlas, armar combinaciones que no existían en el comercio establecido con papel colorido, una gama creativa, y saber que tendría más materia prima en la medida que inexpertos, sin poner la cola suficiente, a pesar de mis lecciones, los lanzarían al cielo a navegar con optimismo, horas después vendrían agitados y tristes, a comprarme más para gozar del fin de semana. En una tregua nos trepábamos con Teresa, mi cuñada, al techo de zinc del garaje desde una plataforma de cemento que cubría las conexiones del gas y el agua bajo la ventana de la cocina, en el patio trasero, dábamos un salto acrobático al muro colindante del vecino abogado afirmándonos en las protecciones de la ventana, nos poníamos de pie sobre él y caminábamos, con estilo, haciendo equilibrio por el antepecho

de quince centímetros de ancho una distancia de ocho metros aproximadamente para llegar a destino con nuestros cometas engarzados a sus hilos, al carrete mágico y a nuestro destino, el cielo azul que nos guiñaba su ojo despejado a cuatro metros de altura.

El barrio era un surtidor de aprendizajes: hombres desharrapados, andrajosos pidiendo pan, ofreciéndose para cortar leña, hacer jardines; mujeres, para empleo doméstico con sus pobres vestimentas; beodos perdidos, afiladores de cuchillos con sus máquinas a pedal, las que ponían en movimiento una huincha de cuero sin fin, sandilleros los que vendía sandías caladas, moteros: “motemei, calentito el motemei” voceando el mote de maíz, chinchineros como hombres orquestas acompañados por un niño tocando platillos y el bombo al unísono de sus movimientos de los pies donde una amarra al tobillo conectaba la transmisión a los instrumentos, organilleros con su loro al hombro y su mono danzando en el suelo vendiendo, luego del concierto, banderitas y pelotas de aserrín que con un elástico subían y bajaban...

Me sugirieron con buenas razones mis padres, pasados los doce años, no acercarme al sitio de la señora Peta: su marido y yernos podrían sobrepasarse conmigo, y la infancia cedió a la comprensión de la injusticia con los trabajadores, las mujeres y los niños con los cuales aprendí a luchar por la sobrevivencia, solidariamente, me comprometí con causas, marché, fui golpeada, mojada, perseguida sintiéndome una trabajadora más del mundo.

La igualdad es un deseo, un ideario, un cometa donde no existe la diferenciación de trabajadores intelectuales y manuales, y somos uno creando calidad de vida y derechos. Veinte personas, entre allegados, amigos, familiares, con quince infantes, en un sitio baldío y nosotros en una casa de clase media intelectual, me envolvió en el mundo del trabajo a muy temprana edad: a los dieciséis fui tutora de alumnos, para aportar y mantener mis estudios, la Peta murió, el descalabro familiar fue espantoso, un dueño que apareció recuperó el sitio, estuve en su funeral, y en ayudar a sus nietos, yernos e hijas, a elevar sobre un destartalado camión sus pertenencias, a un día negro donde no supe nunca dónde llegaron....

María Salas

Terapeuta, matrona, ser sensible



Franz Von Stuck

CORRE NIÑA CORRE

Corre niña corre!!!

La pista de la cancha de la Usach está plétórica de verde mar, los queltehues, croac, croac , croac anuncian lluvias con día soleado, son las 4 de la tarde y al fin llegó fuuuu ha llegado!! Que ganas de correr a sus anchas fas, fas, fas la niña corre y como siempre olvidaba ese dolor de mandíbulas que la hacían detenerse y acariciarse la cara con lágrimas que saltaban uyuyuyuuu!! Se frota la cara en vano es como un

cólico de cara, un apretón de cara por dentro entre huesitos y piel
...raro?? no tanto!

El dolor pasa y la carrera se hace de aquí en adelante una cálida promesa de amor, expansión a la vida y los atletas bellos dioses griegas altos que pasaban sin consolarla, no existía .

La mamá de la niña le dio la dosis necesaria de horror a los hombres antes que surcara la puerta de su casa...la madre estaba muy dolida con la vida, de cabeza en su alteza escobilla que escobilla chas chas la ropa le dice para variar que no sueñe con el estadio, que los hombres son malos "tú no sabes de la maldad de los hombres" la niña que estaba a punto de competir ese fin de semana ve como de hace agua su posibilidad de correr a con alas de viento de otoño. La niña después de implorar llora y allí como habitualmente pasaba llegaba el límite de la madre que la amenazaba...y que no lo sepa tu padre ¡!

El padre, desde chiquita la entrenó con un cordel en el patio de la casa propiedad del abuelo gruñón. El revisa sus tareas con tal afán que logra hacerla olvidar las restas... sólo las restas...que raro, ni tanto.

La niña es feliz debajo del parrón con un padre exclusivo por 2 segundos porque enseguida pedirá las tareas con el ceño fruncido como esperando el error.

Eso hace que la niña corra y corra de noche hasta que el gallo canta y la serenidad llega a su alma. La niña corre y corre y siente que alguien la quiere alcanzar quizás por sus largos y frondosos cabellos...tanto corre en la noche moja la cama por todos lados ...y ya no corre, al fin dios se acuerda de ella y se eleva para alcanzar su paz eterna. Sin embargo el placer dura lo que dura el ascenso de un volador de luces pum! porque sin miramientos cae precipitadamente al suelo, como pájaro herido y lo peor mojado.

Ya sale a su barrio popular con una extraña mezcla de clases, la cuadra sur de las casas bonitas las del norte las hecha como pudieron no más. Toma su micro y ya pagado el pasaje se detiene frente al panorama de pasajeros obnubilados y y y busca una mujer embarazada y se sienta a su lado porque felizmente en ese tiempo habían muchos niños..

La mujer se baja en Matucana para desgracia de la niña y se siente desnuda indefensa sudada, roja y pálida hasta que un mal hombre se fija en tamaño festín y se encarama en el asiento...abriendo bien las piernas tanto y tanto que la niña hecha una poza paralizada tiene dificultades para respirar....entonces crece en ella el aliento del estadio que ya está cerca y se baja corriendo y corriendo para variar.

Y ya ya termina ese tránsito al estadio que invariablemente en su osadía de competir había olvidado los pormenores de su odisea por llegar y ya después era más fácil empoderada del cariño de sus amigas dueña de sí misma nunca le pasó nada con ningún hombre malo.

Ahí estaba por fin su paraíso celestial...ya no quería más nada que no fuera correr, saltar.

Tenían al entrenador Venegas que asistía a las pequeñas con cierto oprobio de entrenar mujeres sin futuro de medallas: den 10 vueltas a la cancha y al salto.. .

En la vuelta el solo escudriñar bajo el pantalón de los muchachos se ruborizaba ya sí entre roja y de nuevo pálida.

Felizmente después de un rato solo existen la pista , el pasto su fragancia y sus pulmones que como bellas olas del mar agitado se hinchan y se recogen a un ritmo digno del éxtasis de sentir las piernas en sincero contacto con su alma.

Se prepara para la competencia que será en 2 días más.

Simplemente la vida debiera ser eso una larga carrera por ser feliz.

Llegó la espera competencia y nerviosa y exaltada la niña calentaba sus cuerpo y elongaba como debía.

La carrera prometía triunfo costoso y cercano lo tocaba y se veía vitoreada por los colegios que deseaban la capa grande dorada.

Llegó el momento crucial y la niña se puso en sus marcas el entrenador esta vez disparó la partida y se largó en mil metros planos que eran una vuelta completa al estadio. La niña corre ahora feliz guardándose las ganas de quemarse para el final y junto con sus piernas la cabeza se trastocó en un imaginario de noche y alguien desea tocarla y llevársela a un lugar donde ella no quiere ir , al correr siente el roce de las manos asiendo su cabello y ladea su cabeza para zafarse de la imagen oscura masculina que esta por atraparla. Le falta el aire no sólo corre zas zas sino que arranca de no sé quien que no da la cara al frente se divisa la meta queda de poco y los gallos ya van a cantar falta poco apúrate que vienen por ti niña corre, corre, corre.

Buena formulación de objetivos

21/04/2014

1.- Estado deseado

Descripción

Es mi objetivo tener el cuidado en amor, como centro y norte de mi vida. Mi ser protector y amoroso e integrado con su historia tal como la viví y asumo desea arrancar con coraje para que el cuidado, el amor y la ternura sea que canal de expresión.

Iniciado y mantenido por mí.

Lo inicié hace pocos días donde comencé a abrirme a la posibilidad de compartir desde el cuidado, lo amoroso y la ternura en mis relaciones familiares y amistosas y es mi objetivo mientras viva.

Descripción sensorial.

Busco en mis expresiones el lado protector y amoroso de toda mi historia pasada y proyecciones futuras. Me siento liviana y silenciosa, tranquila, fluida, dúctil, confiada, sin apuros como la tortuga que se sabe milenaria en sabiduría, a la espera de lo que trae el cotidiano.

Me veo respirando tranquila, de piel suave y tibia con capacidad de subir escaleras sin agitarme, llegar a trabajar con confianza de estar en mi medio laboral cálido y humano.

Me veo visitando a mi hija con el cuidado máximo de estar en silencio aprobatorio de sus decisiones.

Tamaño del objetivo

Cruza mi quehacer cotidiano, mi salud, mis relaciones familiares, mis relaciones laborales, mis actividades recreativas y culturales y sociales y va lentamente incorporándose a mi forma de ver el presente como la innovación de mi nueva forma de verme...lentamente.

ES LA ACTITUD CUIDADOSA, AMOROSA Y TIERNA DE VIVIRSE.

2.- Procedimiento de prueba.

VEO, SIENTO Y ESCUCHO MIS CAMBIO EN :

- A.- Exámenes médicos al día.
- B.- Actividades físicas: 3 horas a la semana como mínimo.
- C.- Estudio ordenado por horario.
- D.-Relaciones amistosas cuidadosamente visitadas cada 15 días.
- E.-Ordenar mi espacios semanalmente.
- F.-Bajar de peso en forma sostenida.

3.- Contextualización

Ordenarme amorosamente para mejorar mi calidad de vida , saberme un ser profundamente humano que quiere cuidarse porque si!!

Me vivo desde el amor a sí misma y amor por su historia y sus proyecciones.

Dónde??

Donde esté , con quienes me relacione.

Me amo, me acepto y me cuido o me valoro porque yo me lo merezco

Eso ser objeto de un merecimiento con calidad de vida.

4.- Ecología

Cuidarme del abuso porque me amaré tanto que no irá conmigo.

5.-Mis limitaciones y alternativas

Camino mi agachada.

Me nutro de penas.

Tengo una historia cargada de tristeza y lucha confrontacional.

Aprendo a quererme.

Me alimento en forma irregular: a veces muy saludable o muy poco saludable.

Hago ejercicios en forma irregular, estoy con un sobre peso notable.

Estudio en forma irregular, abandono los controles médicos.

No estoy en competencia con nadie.

La sola alternativa a seguir es la que empecé al vivenciarme desde el AGRADO DEL SER CON EL CORAGE DE SER UN SER LUMINOSO.

6.-Recursos.

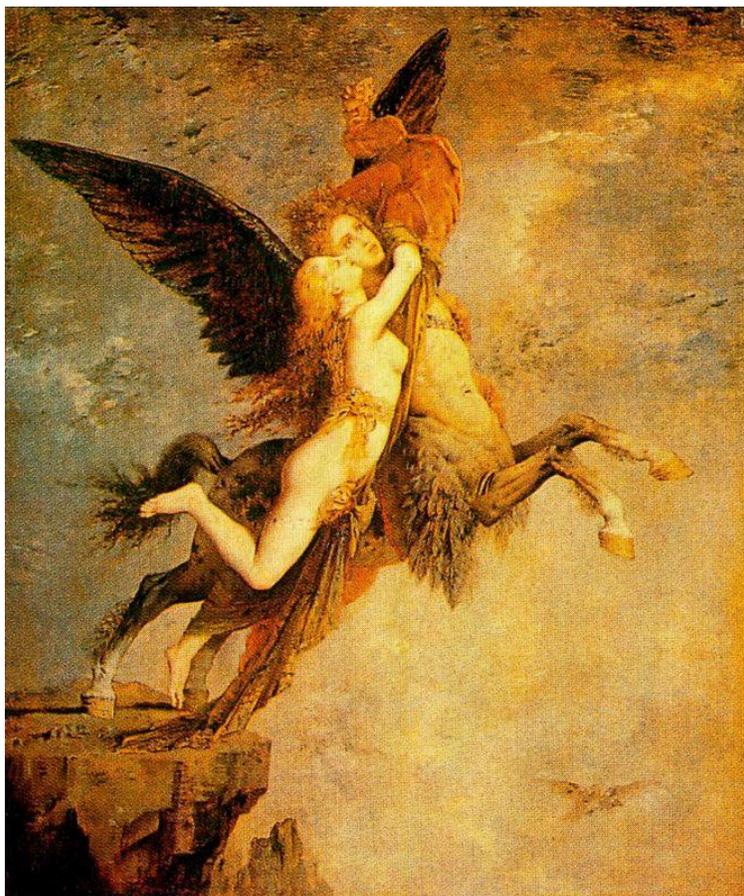
Todos los regalos hermosos del ser que he recibido a lo largo de mi vida, soy un milagro de sobrevivencia deseo ser un ser en agrado de complitud, haciendo énfasis en lo logrado que es todo un mundo de maravilloso donde hay una nieta que baila con todo el vecindario además de hacerme bailar cada vez que la voy a ver.

Hay logros palpables. Realzarlos en primer plano y ver mi futuro como la suma de esos milagros maravillosos tomarlo como metas de humildad para lo que me queda de vida.

Gracias por esta tarea, Mari

Alejandro Illanes

Conocido científico, médico, poeta, narrador, músico.



La quimera, Gustave Moreau

Libro Memorias de mi Padre

UN LIBRO NUEVO LLEGA A NUESTRAS MANOS:

“Memorias de mi padre”.

Testimonio de lucha en Nicaragua 1893-1980.

Autor: Gerardo Antonio Godoy Reyes, médico, profesor universitario de la Universidad De Oriente, Venezuela. De nacionalidad salvadoreña.

El Salv.: [s.n.] 2014. (Talleres Gráficos UCA) ISBN 978 -99961-0-373-5

¡Sí!... es un libro épico, que nos narra la lucha del pueblo nicaragüense durante nueve decenios en busca del camino hacia su libertad y dignidad y, que aún hasta el día de hoy, no lo logra. En un lenguaje directo, científico, Godoy Reyes, nos narra acciones, lugares, fechas, y nombres de los defensores valientes de la democracia y la equidad para los derechos ciudadanos. Ellos, héroes todos, protagonizan una lucha contra los sujetos serviles de los dueños del dinero y de quienes apoyan con egoísmo férreo el poder de los autócratas. Relata con énfasis movimientos rebeldes como el sandinismo que culminó, por fin, con su triunfo el año 1979.

Logro que su líder, el general Sandino, no alcanzó a ver pues fue asesinado el 21 de Febrero de 1934, por miembros de la Guardia Nacional. Crimen ordenado por el comandante de ella, Somoza García, con el consentimiento del presidente de Nicaragua J.B.Sacasa. En ese entonces, como reacción, se reinició una cruel dictadura, la dinastía de los Somoza, que no termina con la muerte de Anastasio Somoza García en 1956 sino que sus sombríos partidarios continuaron en el poder...1980

La insurrección tiene su poeta en Ali Venegas, cuando estando preso en Managua, canta (fragmento):

La noche del presidio no tiene una estrella

Tanto mejor, canallas

La ilumina el relámpago soberbio de la gloria

Y la entibia el regazo materno de la patria

A.G.I.M. recibió donación de dos ejemplares por su autor, desde San Salvador, en febrero del 2014 Uno de ellos se encuentra en la Biblioteca del Colegio Médico de Chile.

LA ESQUELA

Alejandro Illanes

El amor es uno solo y único, no tiene
preferencia por edad, sexo, raza, ni religión.

Prende en el alma de los individuos, exaltando
el cuerpo, sin saberse cómo, por qué,
ni cuándo.

LA ESQUELA

“Apreciada profesora: Esta esquila que, discretamente y sin firma, dejé entre sus papeles, sobre su escritorio docente, es para informarle que voy a pasar mis vacaciones de invierno en casa de un compañero, fuera de Santiago. He pensado profundo sobre nuestra relación sentimental, y lamento decirle que, para aliviar mi conciencia, debemos ponerle término. Ud., distinguida profesor-ayudante de Bacteriología, no puede aparecer ante la Escuela de Medicina comprometida con estudiantes de su ramo. Expresándole máximo respeto, me despido con cariño. A.”

Tomé mi decisión de romper con ella, y por ello como huyendo, llegué antes de la hora al paradero, aceptando la gentil invitación que me había hecho Eduardo para tomar el bus que lleva a Valparaíso, por lo tanto, no era de extrañar que él no arribara todavía. Éramos pareja de estudios desde el primer año de la carrera y, desde un comienzo, fuimos parte del mismo grupo de prácticas. Él era meticuloso en los laboratorios de práctica, mientras yo, más intelectual, obtenía excelentes calificaciones. Una armoniosa y conveniente asociación de estudiantes, que terminó por ser de muy buenos amigos.

No le extrañó (puesto que lo sabía), cuando le conté que la ayudante de Microbiología, Dra. Beatriz, me miraba con insistencia; y a término de una sesión, cuando la mayoría ya se había ido, se acercó, haciendo comentarios interesantes sobre la materia, ocupó un taburete contiguo e, indagando a través del ocular de mi microscopio, me hizo ver detalles interesantes, desconocidos para mí. Habló con tono cadencioso, cautivante, mareándome con su potente perfume femenino, sus mejillas me rozaron al compartir el instrumento óptico, las respiraciones se mezclaron en una atmósfera tensa, vaporosa, de atracción animal. Sus muslos levantados, por lo alto del taburete, estaban vestidos de medias negras con figuras sugerentes; desde mi posición, podía verse, por su entreabierto delantal blanco, el nacimiento de ellos, provocándome. Sin personas a la vista, -mientras fingía observar por el magnificador-, le acaricié de forma suave los muslos y, luego, mis dedos, al subir cual mariposas, acariciaron la hendidura anatómica de mis deseos (Eduardo, invisible, consciente de nuestros anhelos, supuse, terminó de lavar el material de vidrio usado, dejó unas toallas secas disponibles sobre el mesón cercano, apagó las luces y salió sin despedirse, trancando la puerta). Enseguida, temblando de emoción,

abandoné mi puesto de observación óptica, tomé las esponjosas toallas blancas y las extendí sobre las frías baldosas...

Este encuentro sensual se repitió varias veces, en ocasión de las prácticas. En una oportunidad, le pregunté por qué no se había buscado pareja entre otros compañeros, algunos muy apuestos.

-No, contestó airada. Para eso tengo novio; y quiero que sepas que me gustas tú, por tu figura, ternura y vividos sueños; y luego... fijando la mirada de sus ojos brunos en el vacío, guardó misterioso silencio.

El prometido de Beatriz iba a buscarla algunas veces, citándose ambos en el cafetín de la Escuela, según me dijo. Y propuso que, en una de esas coincidencias, me aproximara, presentándose, y le planteara abiertamente nuestra intensa relación afectiva. Me tomé un tiempo para reconocerle: era alto, de contextura firme, de pelo, cejas, ojos y tez morena; se llevaba a Beatriz del brazo, con brusquedad, como si fuera un artefacto propio. Ella, pequeña, blanca, bonita, cuerpo en reloj de arena, lucía anulada por este oscuro y recio macho.

Eduardo, que seguía de cerca todo el "affair, me comentó:

- No es un individuo para ser enfrentado físicamente, sin perder la crisma.

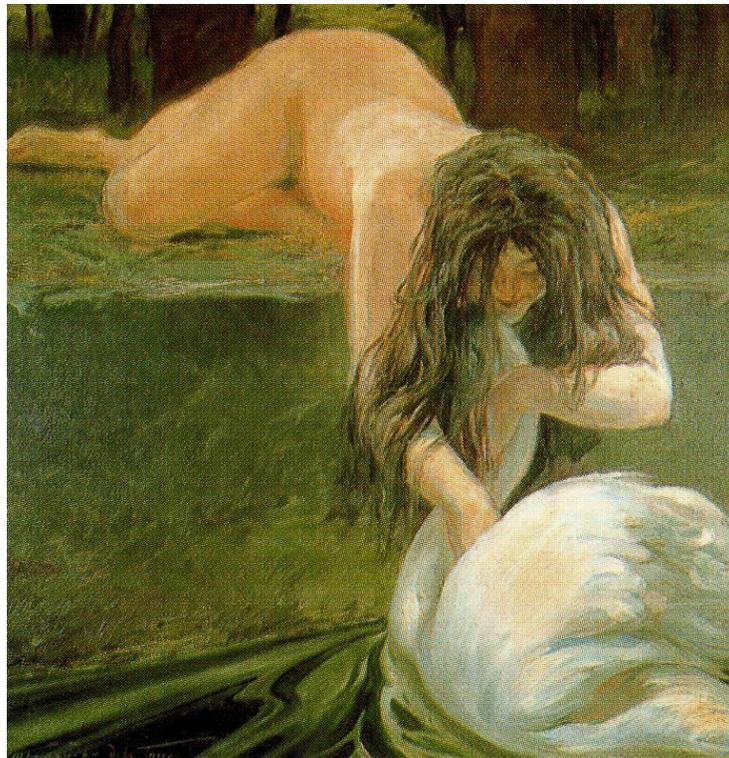
Para mí, ese no era un buen proyecto de pareja, ella era diez años mayor y ya comprometida con un hombre que, a simple vista, era un obstáculo material insalvable. Por fortuna, mediante la esquila explicativa dirigida a la doctora Beatriz y la oportuna invitación hecha por Eduardo, hacían posible interrumpir esta situación que amenazaba transformarse en una pesadilla.

Un conocido silbido me sacó de la ensoñación mientras esperaba, pues el "bueno de la película" Eduardo, se aproximaba corriendo al autobús donde yo estaba, y que nos dejaría en su cálido hogar porteño de acuerdo a lo que me había susurrado al oído.

-Adivino que has decidido, al fin, dejar a esa alrevesada profesora de Microbiología y venirme a pasar las vacaciones conmigo, querida ANITA, y... dame un beso.

Patricia Arias

Soñadora perenne, pintora en blancas sedas, abuela en ciernes, acompañadora de almas que buscan, poeta según rumores, feliz activista del mundo por venir, meditadora empedernida y psicóloga por descarte. Si fuese imprescindible: He tenido el honor y alegría de tener como maestros a Humberto Maturana y Francisco Varela cuando estudiaba Biología, a Louise Hay, Deepak Chopra y Carolyn Myss cuando buscaba el rumbo perdido, y a Luis Weinstein cuando la voz se me hizo pluma.



Adagio, Martín Fernández

¿EL AMOR CURA?

Una voz masculina canta Gopala Gopala...Deva Kinanda Gopalaa. Es un documental que terminé de ver. Siempre me han gustado los documentales, más que mostrar la fantasía de alguien, como hace una película, estos muestran la vida de veras, esa que no se inventa, que está ahí afuera, día tras día.

Me pregunto:

Acaso ¿el Amor sana?

El Amor entendido como Universal, el Amor comprendido como aprecio incondicional, como vehículo de algo más grande que nosotros, sin agendas privadas, sin dueño y sin siervo.

La pregunta me brota la tarde del Viernes Santo. Este no es cualquier viernes, es el día en que el cristianismo recuerda y revive la muerte de su Señor, el Cristo.

Siendo este un país que se dice cristiano, hay ritos y tradiciones esperando ser seguidas, siendo este un mundo globalizado...ya nadie las sigue, todos corren a las autopistas, a la playa, el campo, la montaña, etc., olvidando, si es que alguna vez lo conocieron, el tono espiritual del día.

Los diarios se preguntan que tradición se ha perdido y porque, los curas en sus espacios preguntan lo mismo y desde ahí fustigan a sus pocos feligreses ciudadanos, es un sonsonete: culpa, culpa, por tu culpa...

El diario trae una foto...un grupo de personas adoloridas caminan tras el oficiante, cruzando por las cenizas del incendio de Valparaíso, y yo me pregunto: ¿cuál es esa absurda obsesión de destacar el sufrimiento como practica vital? Si, cierto. El sufrimiento puede, y muchas veces es, camino al crecimiento...tiene el potencial de hacernos mejores, pero hay veces en que con ciertos adoctrinamientos, en ciertos contextos, al ensalzarlo, esta búsqueda se acerca peligrosamente al masoquismo.

Y el masoquismo no es crecimiento espiritual, ciertamente que no.

Pero bueno, este es material de otro posteo.

Volviendo a nuestro tema:

Permanezco en silencio este Viernes Santo.

Algo aprendido no en un monasterio, sino en un retiro de yoga...y el silencio en aquel entonces me enseñó mucho.

Así es que ahora lo practico, me quedo en silencio este día.

Honro así la herencia de los míos, honro también a quien considero un Maestro, Alguien que haciendo honor a su raíz sagrada, fue un Hijo de Dios en todo el sentido del término.

Es entonces luego de ese día de silencio, en que al anochecer un par de documentales me cuentan historias de niños. Huérfanos rusos en una película, niños crecidos en un prostíbulo de Calcuta en la otra. En ambos documentales la motivación es amorosa, una al adoptar esos pequeños, la otra al tratar de enviarles al colegio y darles un oficio.

La primera, la historia de adopción,...Padres ansiosos que sólo quieren dar, y estos huérfanos, niños que han desarrollado un modo de protegerse a sí mismos, que han formado una barrera de desconexión, ni pena ni rabia, sólo desconexión. Duro de ver, tan pequeños, y tan heridos ya.

El otro documental muestra una forma más desesperada, más urgente de Amor, si eso es posible.

El primer documental se vive con esperanza, el lazo padre-hijo hace ahí una diferencia, con un montón de ayuda terapéutica, si, pero la hace. En la otra película, sin ayuda, el cruel ambiente hace su triste parte...pero aún ahí, se puede tocar el Amor con mayúscula, ese que generoso, apuesta por la mejoría, si o si, que cree en lo impensable, que mueve montañas, aun a pesar del resultado.

El Amor en acción, en ambas, Amor esperanzado, agotado, resquebrajado, pero Amor ciertamente.

La familia que adopta, a esos niños tan extranjeros, actúa de un modo locamente valiente, es cierto, pero acaso el Amor no tiene algo de eso?

Amar desde el cansancio, sintiéndose sobrepasado, es un testamento al Amor mismo.

Igual que el acercamiento de esa mujer a esos niños de prostíbulo...en la agotadora espera, en medio de la desesperanza, conmueve como en esos niños se mezcla la inocencia con el profundo sentido de la realidad. En medio del caos, son ella y su camada nadando contra la corriente, sin ayuda de la burocracia, como pasa la mayor parte de las veces.

Cuántas iniciativas humanitarias se han hundido así.

Podríamos hablar de educación, de oportunidades, podríamos decir que en ambas historias ese es el Bien, esos son los ladrillos que ampliaran su capacidad de cuidar de si mismos...si, algo hay de eso, pero por debajo, la trama básica es el Amor.

Amor que tiene un elemento personalísimo, las ganas de hacer una gran familia en una historia, y en el otro caso hacerse cargo y aliviar una responsabilidad muy personal.

El Amor se percibe en el despertar de los sentimientos tibios, las sonrisas muestran un lento deshielarse en esos rostros pequeños, la caída de los enormes muros construidos por esos huérfanos para sobrevivir. Se ve gozo, profunda alegría en los más pequeños en ambas historias.

En la película de los huérfanos, se buscaba un patrón, una forma de relacionarse con otros forjada en las primeras experiencias de un bebe, en la interacción con su ambiente, ahí está la ayuda terapéutica amorosamente entregada y recibida, en la otra película, no hay nada de eso.

Tal vez habría hecho una diferencia.

Y entonces me queda la impresión que como en ese primer documental, el de la orfandad, esto que yo hago, esta pequeñez de relación, de veras si ayuda cuando las condiciones así lo permiten.

Se me ocurre entonces, que estas personas que aparecen, medio quebradas o a medio armar...es como si hubiesen crecido en orfanatos...hubo elementos sin desarrollar en sus vidas, que en sus cerebros instalaron modos distorsionados de pensar y hacer.

Entonces siento que las creencias que traen, las desconfianzas, los miedos paralizantes, son conclusiones tempranas obtenidas desde el dolor, esas vistas distorsionadas pueden ser miradas como patrones de conductas alternativos de los que no están.

Y que es en este, mi trabajo, en esta sutil, a veces aparentemente liviana relación, en donde comienzan a surgir, van apareciendo de a poco...modos más sanos.

Y eso es esperanzador, porque en esto que hago, no se puede como un doctor frente a un enfermo, pronunciar un diagnóstico, no ayuda. Lo que ayuda es estar ahí, con ellos, en el fuego de su existencia.

Algunas de estas personas caerán del camino en el proceso, tristemente, no hay mucho que hacer ahí. Uno ha de respetar que así será. Que por alguna razón, más grande, más amplia, más sabia que nuestro limitado conocimiento no veremos avance.

Sin embargo a veces, si tenemos suerte, seremos bendecidos y alguna regresara. Y entonces el proceso se acelera, adquiere una fuerza inusitada, de gran belleza. Es conmovedor. Vienen las coincidencias, el Universo hace su parte, y somos testigos privilegiados del paso de un ser humano por un umbral, camina hacia otra conciencia!

Ah! esos son momentos mágicos.

Así que al caer la noche, termina este posteo al otro día, hacia el final del Sábado Santo, y celebro la Resurrección.

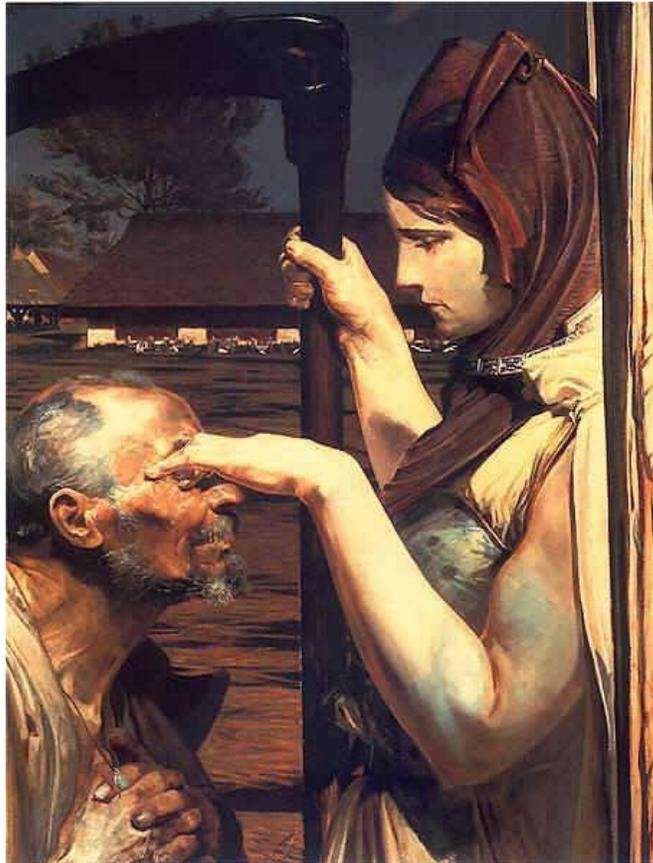
La humana, el renacer de alguien que ha logrado pasar, traspasar el umbral del dolor. Ha renacido.

Acaso ¿el Amor cura entonces?

Si, dadas las condiciones adecuadas, como una planta en el terreno apropiado, veo que si, sana.

Juan Carlos Etcheberry Cristi

Escritor boliviano



Jacek Malczewski, 1854 - 1929

CUANDO YA NO ESTÉS

A mi compadre Marco

Cuando la vida
te plantea este
tipo de encrucijadas
cuando existe
diferencia de un segundo
a otro.

Cuando los polos
se invierten
y no sabes
si es de día
o de noche.

Cuando la estupidez
tiene cara de
muerte
cuando todo ha
cambiado.

Cuando la muerte
te arrebató todo
en una acción
despiadada
y te deja
seco
sin siquiera
algo de consuelo
sin un “nos vemos”
o un “hasta pronto”.

Te deja
así, un cuerpo
en una intersección
cualquiera
en una ciudad
cualquiera
en una hora
en que todo
se apaga
en la cual
seguramente
tú no entiendes
qué ha pasado.

Cuesta aprender
a morir

cuesta dejar
lo que te ha sido
dado
cuesta, sin duda,
devolver el traje
que te prestaron
al nacer.

Pero la vida tiene
esos ángulos
que no todo
el mundo ve,
y más allá del llanto
que es necesario
para hacer luto,
lo importante es no
quedarse en ello.

Porque así como el destino
te quita
te entrega otro tipo de
belleza
y esta es
lo que deja la persona:
sus expresiones
sus charlas
sus ganas de vivir
su energía.

Penoso sería que nadie
llorara la partida
que nadie fuese
a la ceremonia
que echen tierra
sobre uno
como las culpas
que se tapan a conveniencia.

Pero no es tú caso
amigo mío

tu personalidad
precede
no dudo en ningún
momento
que has “marcado”
a tantas personas
como quisiste.

Convengamos que el día
y la hora no era
la adecuada
que algún imbécil
no tenía que pasar
por ahí
pero pasó
y no podemos dar
marcha atrás.

Estoy seguro que a estas fechas
ya no has de estar aquí
y estarás interesado
en otras cosas
y que tu obra en este mundo
concluyó.
Suena curioso decirlo,
en la última conversación
que tuve contigo
me preguntaste
si pasaba por un período
de sequía literaria
cuando te dije que ya no escribía mucho
y que irónica es la vida
hoy escribo sobre ti
lo que pretende ser
un “epitafio”.

Compadre, fue un verdadero honor
conocerte
fue más placentero sostener
largas e interminables

conversaciones
fue y es un privilegio ser padrino de tu hijo
conversaciones que hoy lastimosamente
no podrán ser.

Me quedo con tu voz
que me acompaña en la distancia
con tu sonrisa de niño bueno
y con ese querer de amigos
que pese al tiempo que no nos veíamos
se acrecentaba en segundos.

Quiero decirte un hasta pronto
y cuando sea mi turno
espero que estés al otro lado
para recogerme.

Juan Carlos Etheverry Cristi
La Paz, Octubre 2013.

VIDAS CRUZADAS

A veces has querido preguntar
Por qué tu vida
no fue “normal”.

A sabiendas que
la “normalidad”
puede ser
para muchos “sencilla”
y para otros
controversial.

En mi caso,
está más próxima
a un film
que a la vida
misma.

He aquí una situación
a disentir
pues
quién dijo que la vida
no era de alguna
manera
un film de larga, larga
duración.

El caso es
que esta película llamada “vida”
a veces no tiene
finales felices
a veces la muerte
se interpone
ante la vida.

Y no queda más que aceptar
los designios
Superiores.

Como dicen,
la vida continúa
es como un río
que se deja llevar
hasta desembocar
a la gran mar.

Al final del día
te preguntas ¿qué te queda
si no pequeños fragmentos
de felicidad;
instantes fecundos
de mucha intensidad
que llamamos bienestar?

Muchos hemos hechos apuestas distintas
como intentando doblarle el brazo
a la vida
como si se tratase de un adolescente
que no tiene conciencia de sus actos
caminando a oscuras por momentos
pero
hoy se está acá
en el mismo centro
en paz con Dios
y el universo

y me hace tener
una mirada contemplativa
hacia la vida
inmensamente hermosa
con todos sus matices.

A veces tomar una decisión
que creemos la correcta
que nos hace perdernos
de la otra
y que ignoramos su destino final.

Si tuviéramos una pista
si supiéramos qué nos hará más felices y menos infelices
entonces no dudarías un segundo
en tomar la “decisión correcta”
y abordar ese vagón
que bien puede ser el último.

Como se estableció, la vida
puede ser cine o cine ser la vida en realidad.
Lo importante es rescatarse a través del amor
esa sensación maravillosa
que nos da vida
que es como un manantial
cristalino
que fluye
por su propio cauce.

Pues la vida se nos va en un parpadeo
por eso cada día, cada segundo
y cada bocanada de aire
que respiramos
ha de ser un aliento,
una esperanza
sobre la derrota,
un renacer entre tinieblas
un comprender
que el color
es la prospección
de uno mismo.

Y por muy intenso que todo esto haya sido
queda esto marcado
en algún lugar de tu conciencia
para que de tiempo en tiempo
recuerdes:
que si estás vivo fue porque
vienes de la muerte.

Juan Carlos Etheverry Cristi
La Paz, 2014.

COMA

-eternamente solos –

Los amantes
cruzan sus miradas
para sentir
el candor
de noches pasadas
presentes hoy.

La furia de las circunstancias
dejan entre ver
las purgas de otros
que se rinden
en un acto genuino:
amor.

Qué podría decir
el rui señor
sino que guardar
silencio
en esta celada
de dos des-conocidos.

Te vas dentro de mi
y yo dentro de ti,
qué podría
agregar
a este acto genuino,
clandestino...

La noche perdona
y llueve tras de si
lavando las culpas
que vendrán al minuto
consecuente.

La vida me conmueve
en estas contrariedades

no importa
lo maduro que estemos
amo tus formas
así éstas no sean
perfectas.

Es este tipo de amor
que soñamos
y nos emocionamos
con un viejo film
de Hollywood.

Sepia seguramente
será esta realidad
inconclusa
porque tú te has ido...
y yo me quedo
sin nada
excepto el olor
fuertemente a ti.

Puedo volar inclusive
en este pequeño
espacio de pensamientos;
mañana será distinto.

Cómo decirte
que esto es real
-ambos lo sabemos-
pero al segundo
siguiente
el abismo.

Qué manera de profanar
lo indecible
que manera de perderte
en un acto heroico
viendo como te alejas
y yo consolándome
en el manto del silencio.

No logro encontrar el
sentido correcto
abro mis puertas
y tu aroma me invade
ya te estoy necesitando
¡pero sé que esto no es posible!

Se han derrumbado
castillos
extravié la brújula,
el amor es la única
guerra
que puedo
perder
irremediablemente.

Tengo ganas de vestir
de negro
por pena
por esta ida des-garradora.

Este es el confín del amante,
mientras el lecho
baja de temperatura.
mientras intento
improvisar con dolor/amor
cuando tú ya has volado...

Entonces, los versos se vuelven necios
apenas puedo escribir:
esto no lo había
sentido.

Alguna vez tenía
que pasar (me)
hasta el corazón
más duro
cae ante la estocada
mortal.

La cama de los amantes
sobe a soledad
hasta que se enciende
con candor/amor
nuevamente en cero
nuevamente enamorado
de un fantasma.

María Alicia Pino

Poeta azul y auroral que en medio de la orden celeste del dios silencioso y algo aburrido, bajó hasta el planeta azul a pintar cisnes en las granjas desencantadas. Hoy viaja por esa tierra con la esperanza de encontrar a los que vuelan con níveas alas azules. La esperanza siempre le sopla al oído los azules silencios de dios.



La esperanza levantando al amor herido, Carlos Schwabe

ESTA ES MI AURORA

Introducción

En septiembre del 2013, junto a la fagotista, Daniela Pino, y la musicoterapeuta Gabriela Tanner, emprendimos una aventura: el Proyecto Aurora, presentación poético musical para niños con necesidades especiales, que implementamos en el colegio donde asiste mi hija Constanza con Síndrome de Down.

La intervención consiste en un taller vivencial en el aula donde a partir de la declamación de poemas, especialmente seleccionados para el público

infantil, se incorpora la música de fagot, guitarra, cantos y la intervención de los sonidos terapéuticos de los cuencos tibetanos.

El objetivo que nos propusimos era estimular el potencial creativo y sensitivo de niñas y niños con necesidades especiales a través del contacto y el conocimiento de la poesía y la música como elementos catalizadores de la comunicación y la sanación.

Después de casi seis meses de trabajo, el impacto en los niños ha sido significativo: ellos hoy reconocen los poemas, cantan las canciones e incluso se identifican con los personajes de los poemas, entrando en el mundo poético a través del lenguaje corporal y la repetición de los versos.

Finalizando un ciclo, quisimos contar cómo había sido esta experiencia en nosotras mismas. A continuación les dejo con el texto que salió de esta inevitable alma mía de poeta (y madre).

Esta es mi Aurora

Seis meses de intervención poético terapéutica en el colegio de los niños de ojitos rasgados, de los niños babeando su desorden cerebral, niños a veces malformados, con una sonrisa que ocupa hasta el centro de sus ojos; niños escondidos en la semilla blanca, niños jugando con el cielo, niños en complicidad con el viento norte, niños que buscan una línea de razón en mis ojos y tocan mis manos indagando el origen de tanta cordura.

Miro hacia el centro del patio, corren de sí mismos, en un inaudito silencio de niños extranjeros, corren y a veces entran en el mundo como un susurro de realidad. Busco entre todos a la mía, a la luciérnaga que guardo entre mis manos por las mañanas y que marcha vestida de uniforme como si fuera de este mundo, marcha como si el tercer cromosoma no hubiese hecho ningún esfuerzo, como si esta tierra fuese el sitio exacto, como si estuviese el mundo construido para todos, como si la cordura, la bondad, la nobleza fueran el cimiento de este planeta arcano. La busco con la esperanza de verla en medio de los juegos colectivos, de los ires y venires de la razón, de un ajedrez resuelto, y en el rincón poblado de sol y mañana, gira sobre sí misma, ausente y silenciosa.

La busco, la busco, temerosa de no verla feliz.

Entonces, como si una campana de grillos levantara su cabeza, me ve y retorna a mis manos, retorna ampliando su sonrisa, despertando sus pupilas como una rosa diminuta. Y luego brotando entre los grillos, luceros niños,

hojitas trémulas, pasitos torpes, griterío silencioso, me rodean hasta colmarme de guitarra y poemas.

Y luego no hay excusa para tanta alegría, para el rostro tan lleno de ellos en la tía Ale y la tía Jenny, para el fisgoneo fagot, para el asalto a los cuencos, para el orden de las sillitas y el consiguiente sigilo versificado. No hay excusa para no abrir las ventanas a la aurora.

Cultivo una rosa blanca, es la frase que sentencia el sentido, es la declaración de un principio que nos toma de la mano y pasea con nosotras hasta el centro de sus almas de agua, sus almas que contienen más verdad que toda la historia junta, almas que no saben de prestigios y ambiciones, almas que concuerdan con el trayecto del sol hasta su muerte, almas que se despiertan con la sola intención de ser en sí mismas, almas que no saben de nosotros y nuestra triste voluntad de trascendencia, almas que vienen y van como los pájaros y las semillas que caen de los árboles, almas que se dan en la inocencia, que no dudan de nosotros ni de nuestras razones complejas y utilitarias, almas que confían como ninguno, que miran hacia el cielo sin preguntar a dios su guión inaudito; *en julio como en enero para el amigo sincero que me da su mano franca.*

No hay cruel que les arranque el corazón con que viven, no hay cardo ni ortiga que cultiven, sólo rosas blancas.

Los veo retirarse hacia no sé qué puerta, hacia no sé qué rutina. Los veo marchar de la mano por el pasillo. Retornan al silencio que escribe el significado de la vida. Retornan a mirarse en el rincón soleado, a vestirse de quietud.

Sobrevive la luciérnaga al llanto de la noche, sobrevive al pasar por los charcos y el corazón silente.

Son niños sobrevivientes de un mundo que se nos cae a pedazos. Guardan no sé qué arma, qué gatillo, qué espada, guardan luciérnaga una luz más poderosa que nosotros mismos. Ellos verán el sol en la aurora, un sol que nosotros hemos olvidado.

Ay memoria, que piadosa en ellos, nos perdonas.

Esta es mi aurora.

Jorge Flores

Poeta, educador, militante de la poesía



Visita inesperada, Remedios Varos

URBANO

1.- Hablas desde el teléfono

Estridente y silenciosa
como los golpes de la vida
hablas desde el teléfono
para decir que no vienes.

Entonces te respondo,
que está bien, luego hablamos.

Es que murmuras
-No ha sido mi intención.

Yo sé que esperas que diga
si quieres yo voy.

Más silenciosa que estridente
como la luna en las esquinas
respondes:

-¿Qué haces?- dices

-Nada- respondo

-¡Es que no puedo ir!- insistes

-¿Qué haces- dices

-¿Qué haces?- dices.

Ahora sé que estoy en tu corazón.

Jorge J. Flores Durán

continuará...

2.- Hablas desde el teléfono

De lado a lado
como un barquito de papel
espera el llamado:

-¡¿Aló?!, estás enojado...

-No, no lo estoy,
solo... solamente

comencé a retirar la cena.

-¿Por qué lo has hecho?...

- Simplemente porque no vendrás.

-Tan rápido asumes la ausencia,
te he dicho que lo intenté, intenté ir.

-El resultado es el mismo, no vendrás,
¿qué sentido tiene cenar solo?

Ya las noches son largas,
para qué retenerlas.

-Te juro que traté de ir.... ¿qué habías preparado?,
dime, ¿qué habías preparado?
Dime.

Jorge J. Flores Durán
continuará....

III Hablas desde el teléfono

Cómo esperando un regalo
a los pies de un árbol
responde el teléfono:

-¿Aló?
-¿Qué habías preparado?
-Era una sorpresa.
-Fue un día muy difícil,
no tuve tiempo de arreglar mi horario,
si hubiera sabido, quizás.

Alguien le pregunta a la noche
porqué es muda:

-Si hubieras sabido, ya no sería sorpresa.
-No seas pesadito pareces un niño
-Qué quieres, si me has dejado plantado.
-¿Que habías preparado?
-Y dale que dale con misma pregunta.
-Niño engreído y cocinero.
-Me haces reír con tu forma de hacerse perdonar.
-No tengo culpas para pedir perdón.
-Solo te diré que tengo un vino blanco bien seco en la heladera,
el resto lo debes imaginar.
-¿Imaginar? estoy muerta,
horas de oficina, horas en terreno

¿y me pides imaginar?.
 -Creo que descorcharé el vino,
 ¿dime, voy por una o dos copas?
 -No te atrevas abrir el vino,
 no te atrevas...

Jorge J. Flores Durán
 continuará ...

IV Hablas desde el teléfono

—¿Aló?
 —En qué quedamos ¿vienes o no?
 —Has abierto la botella?
 —Aún no...
 —Porqué no lo hiciste.
 —No encuentro el saca corchos...
 —Esperaba una respuesta mas, mas romántica.
 —No das tiempo, tampoco a la paciencia,
 la botella está aún ahí, a la espera como una sombra.
 —Te lo dije no pude arreglarlo el trabajo ¡pero si ya lo explique!
 —Entonces porque insistes en que no abra la botella...
 — ¿Continuas enojado?
 —No, no lo estoy
 —¿Arrogante?
 —Y tu curiosa?

Jorge J. Flores Durán
 Continuara.....

V. Hablas desde el teléfono

-¿Aló?
 -¿Por qué no vienes?
 -Repítelo...
 -¿Por qué no vienes?
 -Repítelo...

-¿Por qué no vienes?
 -¿Lo deseas...?
 -Sí, lo deseo....
 -¿Por qué?
 -Ya te lo dije: Lo deseo
 -Repítelo...
 -Lo deseo
 -Repítelo...
 -Lo deseo
 -Me has hecho reír
 -¿Por qué no vienes?
 -Repítelo...
 -¿Por qué no vienes?
 -¿Aún está el vino?

Jorge J. Flores Durán

Epilogo

I.-

Pasaron los años, como tantas hojas sobre los autos cuando pernoctan cerca del los arboles.

Nunca sabremos si la botella de vino se destapó o no, son esas preguntas de las que no se desean respuestas. Ella junto a su familia, esposo, hijos, hijas siempre se alegra cuando alguien abre una botella de vino. Alguna vez relató el motivo:

-Es lo más hermoso que alguien te ofrezca el amor con vino blanco.

Se emociona hasta las lágrimas, como los ríos al caer una nube en su espalda.

- Todas las mujeres deberíamos alegrarnos, que nos seduzcan, que nos deseen.

El también, tiene recuerdos del vino, pero cada vez que alguien abre una botella mira siempre por la ventana y se pone de pie, como un susto, como un ruido, su mujer un día le preguntó el motivo de su tristeza.

-Fue hace muchos años atrás, estaba haciendo la tesis e invité a una vecina a cenar, no sabía que vino comprar, es eso.

Su mujer sabe que guarda un dolor, es la única persona que se entristece con un vino.

II.-

El debe comprar un vino para la cena, se lo encargaron a último minuto, rápidamente se dirige a las góndolas y nuevamente le vuelve la inseguridad, piensa y piensa como alguien haciendo una apuesta, pero no lo puede creer, encuentra el mismo vino que nunca abrió.

Ella está cocinando y se percata que falta vino y le pide al esposo que baje a comprar una botella.

- No puedo mi amor, estoy bañando a los niños, vaya usted.

- Bueno yo iré.

Apurada va directamente a las góndolas de los vinos, de izquierda a derecha revisa las botellas, buscando una con el mejor marinaje para la cena, Cuál es su sorpresa al ver en la góndola el mismo vino blanco que nunca tomó. La sorpresa aún siguió al constatar que solo quedaba una sola unidad. Ella la toma con su mano de inmediato, no dejaría pasar nuevamente esa oportunidad en su vida.

III.-

El, que había desistido en comprar la botella de vino, se arrepiente y desde las cajas del supermercado corre hacia las góndolas. Entra en llanto al ver que la botella ya no estaba.

Al final del pasillo ve a una joven mujer con la botella en la mano y le grita:

- Esa botella es mía, es mía.

Ella al escuchar los gritos se gira hacia él, y se quedan mirando fijamente a los ojos. Ella le responde:

-Ya no es tuya -mientras la abraza la botella al lado de su corazón. -Si la quieres ... ven, ven por ella.

IV.-

Continuará...ha sido la palabra de esta historia. La vida continúa, con o sin nosotros. Las oportunidades pueden pasar sobre nosotros y no volver más. Nuestros personajes siguieron sus vidas, ahora la vida les ofrece otra oportunidad. ¿Cómo esta historia puede continuar?

Nota del autor

El poema Urbano, usa el lenguaje narrativo de las historietas de los años 60. Historias que debían continuar una semana después con la publicación del próximo número de la revista, el uso de Continuará remplazando el FIN, permitía al lector imaginar e involucrarse en la narración, es lo que se buscó también en Urbano. La estética del poema es una cita de los personajes Pierre y Mireille del curso de francés de audio y diapositivas que se ofrecía en Francia en esos años.

Texia Roe

Educadora, narradora, enraizada en Las Cruces



Romero de Torres, 1880 - 1930

LENGUAJE

Juan Acevedo Leiva salió de la casona que le dio el sustento a los 14 años, cambiando la comida y el camastro por el arduo trabajo agrícola. Solo sonrió escuchando los ladridos del Manchado unidos a los vaivenes de la cola en cada despertar.

JUNTOS TOMABAN AGUA, JUNTOS COMIAN, JUNTOS DORMIAN

Supo de su cambio a hombre por el notorio crecimiento de los pelos negros en los sobacos y parte inferior; y por el casi aturdimiento al conocer a Maruja, una muchacha más bella que el amanecer verdeamarilloazul.

Un día la abordó temeroso y le dijo: ¡Guau! ¡Guau!

Patricio Alarcón Carvacho

Educador, psicólogo, ensayista, impulsador de una mirada integrativa a la salud y a la coexistencia.



Jean Delville, 1867-1953

UNA MIRADA COEXISTENCIAL E INTEGRATIVA DEL SÍNDROME DE DOWN

“Tengo la lengua larga/Podría ser libélula o lagartija/ Tengo los ojos de almendra/ tal vez salí de un nogal/ Mis manos son pequeñas/ podría ser un niño/ Creían que todos éramos gorditos/ podría ser un globo/ Y nadie le apuntó/ Sólo tengo Síndrome de Down“.

María Luisa Chávez (Educatora Diferencial y estudiante de la Carrera Salud Integrativa.)

Un intento de mirar el Síndrome de Down, desde una perspectiva integrativa y coexistencial, trae a la mente muchos temas y matices, surgidos de la experiencia teórica y vivencial.

Sólo a modo de semilla, para continuar sembrando esta reflexión y búsqueda de la apertura a un paradigma más parecido a como es la realidad, se desarrollan brevemente los siguientes tópicos.

- **MENOS COMPARACIÓN NEGADORA DEL OTRO Y MÁS VALIDACIÓN POTENCIADORA DEL SER.**

Las investigaciones caminan en dirección opuesta al hombre, mientras más explicamos la realidad más nos alejamos de ella, cuanto más intentamos comprenderla por esta vía metodológica más desconocida e incomprensible se torna.

La descripción de algunos o alguna dimensión de esos algunos, como un conjunto de síntomas, como una persona en falta, enferma o imperfecta, es producto de un tipo de lenguaje que tiene una vestimenta predeterminada por una macro estructura creada para controlar e influir, esta dominación e influencia ejercida sobre nuestro modo de pensar, somete y determina nuestra semántica lingüística. Algunos de estos recursos de dominación epistemológica son: el prejuicio, que es una especie de economía mental, que opera reduciendo el *todo* a una de sus *pseudo-partes*, otro modo de control gnoseológico es el recurso de agrupar la realidad de acuerdo a estándares de normalidad, impuesto según la conveniencia de moda.

La explicación de la realidad y el afán sobre-legitimado de hacerlo, es la “realidad” establecida y homogenizada por los sistemas de poder. Es de esta pseudo-realidad o *espesor del mundo*, del que se requiere librarse para verse a sí mismo y a los otros. A más explicaciones más *espesor*, a más explicación del otro más distancia entre el yo y el tú.

Se requiere reducir las explicaciones que nos alejan de los otros; y cambiar o a lo menos complementar tanto pensar; con más caricias, más abrazos, más sonrisas y más miradas. Más ser quien se es para que el otro pueda ser quien es.

No deja de ser curioso que lo que se requiere para ver y acercarse al otro, son las competencias propias de un niño o niña con SDD. Parecen ser

portadores de la llave que abre la puerta a la existencia del otro. Saben hacer visible lo invisible, sin ningún *debería, fue o será*. En como un gesto validador que facilita que todos los seres del planeta sean creados al existir. Es como tener entre nosotros, ciertos co-habitantes que desean enseñarnos a ser “dioses” creadores de los otros.

Se necesitan más "con" y menos "sin": Menos *sín-dromes* reductivos y negadores del ser e identidad de los prójimos y más *cón-dromes*, videntes de las potencialidades, virtudes y sentidos de los otros. Ya no es necesario seguir repartiendo etiquetas y de poner a los niños y niñas en estantes diferentes, según lo dicta la taxonomía de moda, con el pretexto de comprenderlos mejor. Un niño o una niña no necesitan ser comprendido en su etiología, o en su neuropsicobiología, sólo necesitan ser vistos y acariciados. Menos pensados y más sentidos.

▪ MENOS MAPA Y MÁS TERRITORIO

Nuestra herencia y condena epistemológica es el hábito de sobre racionalizar, de operar en la vida como si hubiera una equivalencia ontológica entre la representación mental o semántica de la realidad y la realidad política o “sin paréntesis” que esta representa.

En lo emocional también se suele vivir estos dos dominios como equivalentes, por ejemplo se puede experimentar como semejante, pensar en alguien que estar con alguien, chatear con otro que conversar con otro, estar con la descripción o *mapeo* del otro (que no es el otro), que estar con el ser o *territorio* del otro (que es el otro).

El camino explicativo del otro nos puede ocupar la vida, podemos pasar mucho del tiempo de estar con un prójimo, construyendo un mapa de él, intentando que sea lo más símil a la realidad para lograr conocerlo mejor cada día. La paradoja es que mientras más se intenta conocer y acercarse a ese otro desde la óptica de la "ontología del explicar", menos se le conoce y más se aleja, dado que el sólo existe, como si fuera otra habitación, en el dominio político, habitación a la se puede acceder, sólo con los lentes de la “ontología hermenéutica”.

El desafío o la dificultad para entrar a esa habitación contigua, donde un niño o niña con SDD “es”, es aún mayor, sobre todo cuando se tiene un mapa que se perfecciona ineludiblemente, generado desde una necesidad que brota principalmente de esta supra-mente, a la que se le atribuye el poder creador de todo lo que existe. ¿No serán los niños y niñas con SDD,

las puertas abiertas o las manos que invitan a cruzar desde la habitación del no ser a la habitación del ser, desde el dominio de la inexistencia al dominio de la existencia?

▪ **INCORPOREMOS EL UNIVERSO AL ENCUENTRO.**

Es muy distinto ver en un hijo, sólo al propio, que ver es su mirada a todos los hijos existentes y existidos. El desarrollo de una mirada transpersonal, permite ver en el otro a todos los otros y todo lo otro. Es muy posible que una de las miradas más conectoras con la totalidad, la mejor ventana a la trascendencia, esté en los ojos de un niño o niña con Síndrome de Down.

Sólo cuando en los ojos de un niño se ven todos los niños se ha visto a ese niño, existe una simultaneidad hologramática, que hace posible ver el todo a partir de una de sus partes y la parte a partir de ver el todo. Al parecer hay *seres parte-todo*, facilitadores del *unitas múltiples*. Seres que desde su mismidad nos facilitan el encuentro con la otredad. ¿Habrá algo más parecido a esos seres que un niño o una niña con SDD?

▪ **APROVECHEMOS A LOS TRADUCTORES DE LA BELLEZA DE DIOS.**

La conexión con el todo incluye la belleza, no cualquiera, la trascendente la genuinamente estética. Es tan artista el que crea como el que recrea lo bello. Pocas personas sienten, resuenan y recrean lo bello como los niños y niñas con SDD. Por alguna misteriosa razón tienen vía libre a la belleza trascendental, tienen la capacidad de conectarse directamente con el goce de lo estético pleno. Entonces reguémoslos de poesía, de música, de teatro, de pintura, para que florezcan en sus ramas todas las expresiones y recepciones artísticas como un todo. También esta supra capacidad de los niños y niñas con SDD, es una reiteración de su aporte coexistencial en dirección a la trascendencia, con la distinción diferenciadora, de que es una invitación con los pies en la tierra, en la perspectiva de la psicósíntesis de Assagioli, un acceso a la azotea del edificio, habitando el subterráneo y cada uno de los pisos intermedios.

No es extraño que muchos artistas consagrados se hayan inspirado en el arte infantil o primitivo. Como ha ocurrido con movimientos pictóricos como , naif, cubistas, fauvista u onirista o con la variada música moderna que ha tenido su origen en los ritmos y sonidos originarios de África. Es como si en esas edades tempranas de la vida y de la historia, más próximas

al naturalismo y la pre-cultura, el alma se conectara directamente con la belleza y con la unidad y armonía que le son inherentes.

- **NO OLVIDAR AL NIÑO INTERIOR HOLÍSTICO, LIBRE Y SABIO**

La naturaleza sabia se encarga de mantener a los niños y niñas con SDD, lo más posible en estado de niñez y con ellos la prolongación de su estado de seres existentes. En esta condición conservan la capacidad de interactuar con los otros, como holo-seres y pueden dar holo-abrazos, holo-besos, holo-sonrisas... Enteros en cada una de sus partes y dimensiones.

También sus emociones surgen diáfanas y directas de su vertiente natural, sin ninguna brizna de pensamiento que las modifique o las confunda.

No se pierden en la inexistencia del pasado y del futuro, existen plenos y completos donde son, su presencia es plena y consciente en el aquí y el ahora. Sus verdaderas dificultades están en su incapacidad de negarse a sí y de negar al otro, de dejar de ser o de rechazar la intimidad en la coexistencia.

Un atajo para encontrarse más rápido con ellos, es precisamente, reencontrarse y liberar al niño interior y volver a ser como niño, entonces se desplegará ante nosotros la existencia perfecta y completa de él o ella y los puentes del co-sentir, del co-amar y del coexistir estarán abiertos y unidos para el *nosotros*.

Cuando se está y se coexiste con cualquier otro, incluido uno con SDD, como lo hacen los mejores maestros que son los niños, se experimenta el gozo óptico de estar con la mejor persona y en el mejor momento de la vida.

- **LIBERÉMONOS PARA PODER "VER" Y "AMAR"**

Una madre cuando su hijo con SDD, ya había cumplido 25 años, después de fundar y liderar una asociación pro protección de niños(as) y jóvenes con dicho síndrome, en un taller de desarrollo espiritual, pudo por primera vez expresar el dolor y contradicción que la dominaba por años, en un llanto desgarrador confesó: que aún no podía superar el impulso de hacer algo para que su hijo no existiera. ¿Qué esclavitud no le permitía mirar y ver a su hijo y en ese acto simultáneo e inherente, amarlo?

Algunas posibilidades esclavizantes, generadoras de esta “ceguera de ver al otro” pueden ser:

(a) **El mito familiar.** La escuela sistémica de Milán, señala que las familias tienen un contexto predeterminado para la venida de un nuevo integrante, antes de llegar se le ha definido como va a “ser”, cualquiera sea su forma ontológica asumirá la que el sistema familiar le ha preparado. En ocasiones la vida juega en contra de esa intención pre determinista y envía seres resistentes o rupturistas a ese mito o forma ontológica predefinida, y por más que se intente, ellos se resisten a perder su libertad de ser y de ejercer la existencia que le es propia.

(b) **La imposición estética y ética,** que establece el sistema del control e influencia social sobre lo que es “bello” y “bueno” para ser, tener y saber. Constituye lo obligatorio para entrar al “reino de los cielos “de la vida moderna: de la inmediatez, del consumo y de la inexistencia, sustentada en la negación de sí y del otro.

Que la vida haga entrar a la propia familia, a un ser opuesto a los estándares impuestos, a un pre- condenado a la exclusión social; es sin duda una prueba máxima, es como intentar colocar una pieza dentro de un rompecabezas equivocado, ¿cambiamos el rompecabezas, la pieza o a ambos?

(c) **Liberarse de Los *debería ser*,** que habitan como creencias construidas y aceptadas en nuestra cabeza, alimentados por las comparaciones de lo “real” con lo “ideal” o estándares de “normalidad” o “perfección”, y sobre todo por lo que el teórico sistémico de la comunicación humana Paul Watzlawick, denomina: “el arte de amargarse la vida”

▪ EL OTRO CAMINO

En definitiva, cada uno de estos seres naturales, con una condición e identidad exclusiva y necesaria, son la nota exacta y única, requerida para completar la "sinfonía de la vida", de la cual todos somos parte, es por ello que la exclusión de sólo uno de ellos, nos incompleta a todos.

Sin embargo, el camino más transitado ha sido la exclusión y la negaciones en sus muchas formas: como por ejemplo la "divinización", que es sólo un modo de evitación de ver al otro, especialmente en una dimensión de realidad que cuesta aceptar, otra versión que tiene el mismo fin es la

"normalización", igualarlo a aquellos socialmente más aceptados, otro modo más de negar su ser para imponerle a asemejarlo a otro. También el apego generador de dependencia e inseguridad con muchas de sus variantes, producto de la descripción de su condición humana como inferior, vulnerable o enferma.

Lo más opuesto a su razón de estar en el mundo, es recluirlos en un ghetto de "semejantes"; sea este un taller protegido, una escuela agrícola o una ciudad, es quitarle el sentido de su presencia entre nosotros.

Comprender dicho sentido y operar en consecuencia es el otro camino. La invitación es a coexistir con ellos en la plenitud de su *aquí y su ahora*, aceptando los regalos transformacionales que nos ofrecen.

Como por ejemplo: El cambio paradigmático, que nos invita a salir de la "cárcel" psicosociocultural en que nuestros valores, satisfactores de necesidades y proyectos de vida se encuentran condenados. Estos liberadores, no claudican en su esfuerzo de que hagamos la tarea, de aceptar aquello que se nos enseñó a rechazar, de validar aquello que se nos enseñó a negar, de incluir aquello que se nos enseñó a excluir, de integrar aquello que se nos enseñó a fragmentar, de dudar de aquello que se nos impuso como certidumbre, de ver lo que se nos ha invisibilizado.

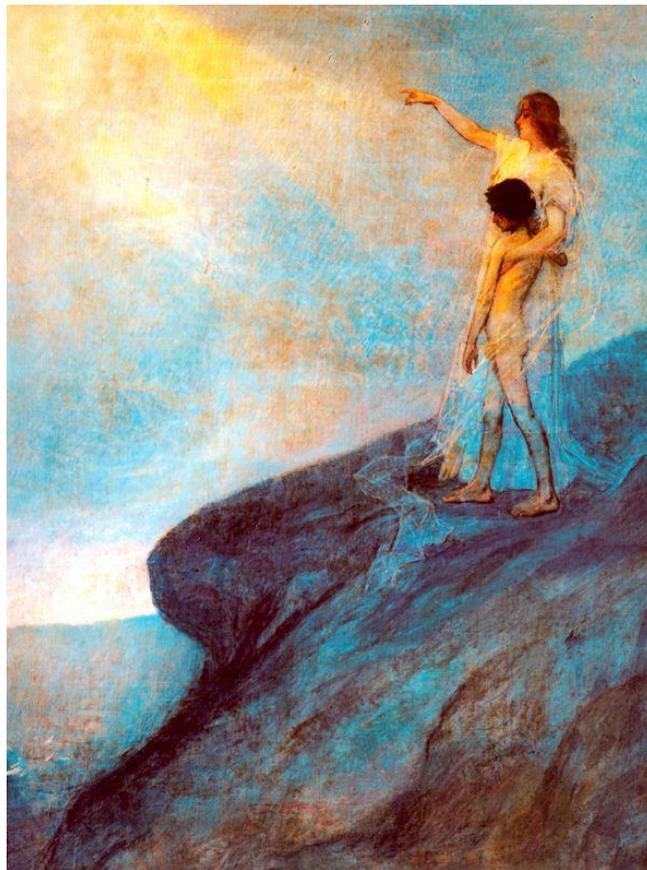
El *otro camino*, como ya se ha señalado nos invita a ver a esos otros como nuestros espejos; para reencontrarnos cada día con nuestro niño interior, para que no olvidemos existir y abrazar con todo el ser, a coexistir y sonreír en el *aquí y el ahora*, a sentir las emociones, a enamorarnos de la vida y gozarla convirtiendo cada instante en un *momento único y perfecto*.

Ese otro camino, nos abre las puertas a la trascendencia (a la azotea del edificio) de modo simultáneo que nos invita a tener siempre presente la realidad humana originaria en sus raíces ontogenéticas y filogenéticas (subterráneo del edificio). Este otro camino es aprender a integrar el ser del otro y el propio en cada una de sus dimensiones temporales, evolutivas, socio-bio-efectivas y espirituales. A pensar, sentir y vivir como un todo con el todo.

Ese otro camino es aceptar nuestra condición humana, nutriendo con especial énfasis nuestra libertad, nuestra capacidad de amar la vida, a nosotros y la proximidad. Ahí están los maestros al alcance de nuestras manos, de nuestros corazones y de nuestras almas, podemos huir de ellos o alejarnos de nosotros y volver a encadenarnos en las *sombras de la caverna*, o bien aceptarlos, aceptarnos y salir liberados a la "luz" de la felicidad.

Daniel Rojas

Soy alguien que busca ser un ser humano. Estudio medicina, pero quiero estudiar y vivir la salud. Y no sé si tengo la dicha o la desdicha de tener el vicio de querer aprender de todo porque nunca es suficiente. Nací en Perú y soy del mundo. Me comparto con ustedes en asombro y contemplación.



El genio y la inspiración, Romero de Torres

JUSTINA

Una vez en Junín, en una zona de la selva, un viejo señor me dijo que iba a ser antropólogo. Él me dijo que a través de la ayahuasca encontraría mi camino porque todo iba a ser más claro, por fin llegarían las respuestas que necesitaba y que iba a ser una experiencia en la que me iba a transformar.

El tiempo transcurrió y las sincronías poco a poco se manifestaban. Yo, intrigado por las medicinas que plantean más que antibióticos y fisiopatología acudí a una conferencia sobre el uso del San Pedro (*Trichocereus pachanoi*) en los curanderos del valle del norte. Cuando finalizó la reunión, me acerqué a una chica de poncho y sombrero que me causaba una repentina curiosidad y no sabía por qué. Ella era Ariel y me dijo que era extraño ver estudiantes de medicina en estos lugares, me dijo también que era importante expandir el pensamiento, el alma, la consciencia y que las “plantas maestro” nos guían en ese camino, me preguntó si yo conocía a los *abuelos*, si ya había tenido alguna experiencia así y si yo estaba interesado en conocerlos. Yo dije que sí los quería conocer.

Ese fue el día acepté participar en una ceremonia de ayahuasca.

La reunión iba a ser un sábado por la noche. Tenía que cumplir una dieta en la que no coma carnes ni ají y debía mantenerme casto para vivir las experiencias. Todo era importante, todo era fundamental. La reunión iba a ser en la séptima cuadra de la calle Beethoven.

En ese periodo estaba abrumado por las incertidumbres. Los estudios en la universidad no eran satisfactorios, sino frustrantes, los días en el hospital eran un suplicio, los maltratos a las personas que los médicos decidieron etiquetar como pacientes eran el pan de cada día. La miseria de un sistema de salud precario y obsoleto se manifestaba en todos los rincones del

hospital y fuera de éste también. Me había equivocado, yo quería aprender la salud pero me enseñaban a manejar enfermedades con esa técnica de reparación de cuerpos enfermos le llamaban medicina. Yo no sabía qué camino tomar, las preguntas eran muchas y las respuestas eran tan pocas...

Creo que aquel sábado yo ya no era yo. Sentía que algo fuera de mí llevaba mis pasos hacia la séptima de Beethoven. Era como si en ese momento mi ser ya no me pertenecía sino que formaba parte de algo mayor, inexplicable, superior. No entendía por qué estaba yendo a ese lugar, iba a estar solo, con personas desconocidas, en una ceremonia de la que no sabía nada, me estaba exponiendo a un sinnúmero de riesgos y a pesar de todo eso me encontraba a pocas calles del lugar de encuentro. No había retroceso, era una decisión tomada.

A pesar de mis temores e incertidumbres, me encontraba sentado en el suelo formando un círculo con los demás asistentes. A la cabeza de esta reunión estaba la Maestra Justina que venía de Pucallpa, una región en el interior de la selva. Ella se veía tranquila, recostada sobre una manta con diseños shipibos, *kené* en su idioma original., luego fumaba tabaco y soplabla el humo hacia la botella donde estaba la ayahuasca mientras cantaba en su idioma los *ícaros*, canciones ceremoniales para invocar a los espíritus. Al final de ese preámbulo nos ofrece un vaso con la bebida. Ella nos dice que nos va a cuidar y que nos cantará para sanarnos cuando la planta haga su efecto.

Lo que sucedió luego fue complejísimo e indescriptible, mientras sentía que ascendía veía colores violetas, rojos, amarillos que formaban hélices y espirales y tenían sonidos claros, armónicos y suaves, en efecto, sentía que podía escuchar los colores. Ascendía hacia el cielo y veía como una divinidad descubría el velo que tenía en la cabeza, abría mi cráneo y mi

cerebro por fin estaba conectado con el universo, por fin ya podía aprender las lecciones que tenía que aprender en esa sesión. La divinidad estaba en lo alto, fuera de este mundo y me invita a su paraíso donde iba a tener mis aprendizajes, en aquel lugar estaban todas las “plantas maestro”: la ayahuasca, el San Pedro, el peyote y todas las que existen y las que dejaron de existir, todas las plantas estaban ahí para enseñarme los secretos que aún no había aprendido, detrás de mí estaba un gran árbol de ficus que era como un hermano para mí, la divinidad y las plantas me enseñaron que tenía que cuidar a la naturaleza, que animales, plantas y rocas somos hermanos y tenemos que respetarnos, me sentí triste por no poder proteger a la naturaleza, por permitir que las empresas extractivas hagan tanto daño a los bosques y a las lagunas, pedí perdón y me dijeron que tengo que cuidarlas.

Después de ello me mostraron a mis compañeros de universidad, los veo estudiando, día y noche y entregados todo el tiempo al hospital, sin tener otra opción, como si estuvieran atados y luego me veo a mi mismo con guardapolvo blanco y estetoscopio en el bolsillo escribiendo un informe médico con unos deseos reprimidos de salir y aprender más del mundo y de la vida, en esa visión me cuestionaba sobre el modelo médico y sus abusos, pero no podía seguir pensando porque tenía que terminar el informe médico. La idea era clara como un amanecer: el ritmo que se lleva en el hospital nos puede convertir en autómatas. Luego estoy en el jardín con las plantas maestro e invito a mis compañeros de la universidad a que vengan y aprendan conmigo, pero ninguno quiso salir del hospital, me sentí triste porque no se dieron la oportunidad de aprender, de arriesgarse y trascender. Las plantas me dijeron que tenía que tomar una decisión y arriesgarme a seguir mi camino. Ellas me dijeron que la medicina no es mala, pero que ha

sido desnaturalizada, los médicos son personas que tienen la intención de ayudar a los hombres pero es el ego y la automatización la que los desnaturalizó. Después de esa visión, las plantas me muestran a mis padres, su sacrificio constante, sus esperanzas en mí, sus anhelos para que termine los estudios y que ya no me perturbe tanto con mis incertidumbres, me muestran su tristeza y preocupación y me dicen que no les falle, que tengo que darles lo mejor de mí, que tengo que saber retribuir aquello que me entregaron.

En ese momento la divinidad y las plantas me dijeron que la lección ya acabó y que era momento de regresar a la tierra. Yo no quería volver, les dije que estuve muy poco tiempo y que aún quería seguir aprendiendo, les dije que estuve solo treinta minutos y hay mucho por aprender, pero la divinidad me dijo que estuve con ellas treinta años. Me dijeron que volveré pronto y que nos encontraremos nuevamente.

Antes de irme, la divinidad y las plantas me dijeron que la verdadera medicina está en el amor y que cada momento de contemplación y asombro es un momento compartido con las divinidades.

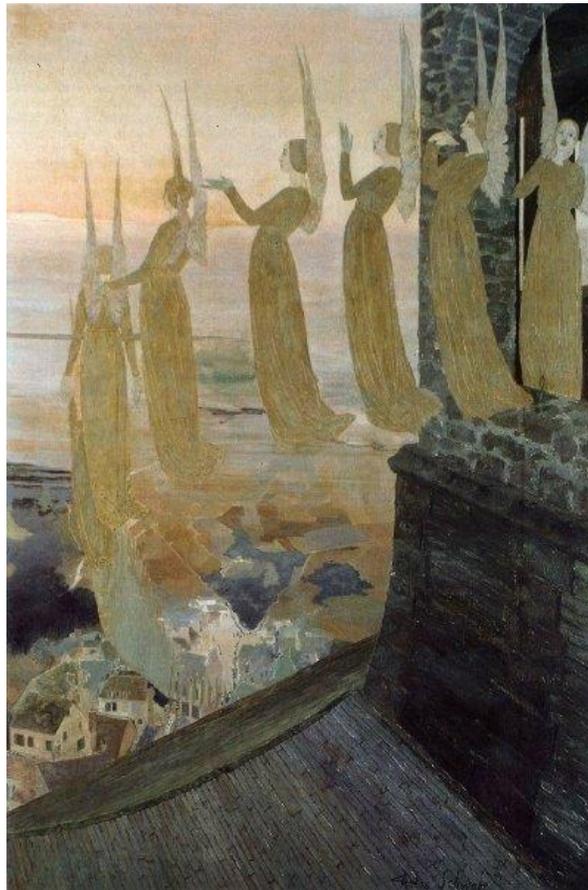
Todo ese tiempo estuve con los ojos cerrados, pero consciente, las luces de la casa estaban apagadas y la Maestra Justina cantaba dulcemente sus *ícaros*, a través de sus canciones podía tener visiones de lugares y personajes fantásticos y figuras geométricas complejas, pero poco a poco las visiones y las imágenes eran menos intensas, el efecto de la planta estaba terminando y una extraña mezcla de tranquilidad y temor me embargaba, me sentía en paz por aquellos aprendizajes que tuve y por las decisiones que fui tomando, pero me sentía agobiado porque no sabía si estaba vivo o estaba muerto, tal vez mi consciencia se podía conservar a pesar de la muerte y tenía un temor

a dormir porque pensaba que tal vez no despertaría. Finalmente, decidí recostarme y cerrar nuevamente los ojos...

Al día siguiente cuando llegué a casa le di un abrazo eterno a mis padres y me fui de descansar.

Luis Weinstein

Poeta, ensayista, educador comunitario, médico psiquiatra
y de salud pública.



Carlos Schwabe, 1866 - 1926

La Plaza del desarrollo personal, el cambio cultural y la
dimensión poética de la vida

I) HABLANDO DE EGOEMIA

Hablando de la Egoemia

Entre las informaciones difundidas por el antiguo agente Raiinden, se encuentra estas conversaciones, captadas con un extraordinario sigilo.

Hablando en la Real Academia Española (RAE)

Señor de gafas oscuras con una cadenita de oro:

“En una revista virtual se está usando la palabra egoemia”

Risas en la sala .

Un señor de levita oscura se levanta indignado

“Es inadmisibile, es una idea mía, está en mi Diario”

Cambia el clima de la reunión. Desaparece todo asomo de hilaridad. Se siente como se confunden la ira y la consternación.

Hablando en una reunión clínica en la Universidad de Harvard.

Se está presentando a un enfermo con una anamnesis próxima y remota, un examen físico y una batería de exámenes de laboratorio muy completos. Muy bien centrados. Muy orientados hacia la evidencia

Un alumno pregunta, con timidez, ¿Y...cómo anda la egoemia?

“Los payasos para fuera”, responde el profesor, totalmente fuera de sí, aquí estamos en algo serio.

Hablando en un encuentro de personas supuestamente muy próximas a la iluminación.

Una joven muy cercana al maestro: “Me pregunto si nuestra atención al ego no nos arrastra, a veces, a no encaminarnos en una ecología de yo abierta a compatibilizar el amor y el desapego... la individuación y la visión universal...”

El maestro la mira con distancia, sin disimular un dejo de decepción y cansancio.

Un ayudante se apresura a interpretarlo y dice; “es una pregunta desde el ego.”

Otro no se retiene y dice: “sí, si existiera el examen ella tendría la “egoemia” bien alta.”

La joven lo mira y llorosa y, dejando la sala dice: “sería bueno que todos pudiéramos medir nuestra egoemia”

II PALABRAS AMIGAS (Continuación)

Caos

Un Dios desapegado que se retira después de cada creación y que con todo desenfado vuelve luego a convertirse con todo su cuerpo en nueva creación
Casi

Dios de poco perfil pero de profunda influencia en la realidad a la escala humana, siempre al borde de sentirnos inmortales, o, más humildemente, realizadores totales de nuestra esencia.

Coincidencias Significativas

Atisbos, murmullos, señales que nos llegan desde el misterio
La sospecha de que contamos con un doble
Un gesto de amistad entre la objetividad y la vivencia
Un camino para asumir confiados nuestra finitud.

Colección y Poesía

El coleccionar puede ser un medio de resistir la intensidad de la vivencia poética o mística
Ha, sin embargo, colecciones de textura poética: juntar miradas, enhebrar encuentros, hacer collages con utopías.

Coleccionismo

Tendencia compulsiva o hábito simple de juntar objetos, recuerdos, rutinas... Es un medio de defensa ante la condición humana básica de separación, por conciencia de sí, razón, imaginación (Erich Fromm) La vivencia de momentos significativos demasiado fuertes.

Colores

VIVIR LOS COLORES (1980)

Buscar los Colores, darles la mano, seguirlos a diario, desnudando lo que sentimos a través de la crítica y la autocrítica, en la amistad, la pareja, el grupo, la comunidad, la familia, la educación. Identificar el color de nuestras vivencias como formas de conocernos, de crecer, de comunicarnos, de ir transformando la sociedad. Dejar que los colores hablen entre sí, se asomen a los sueños.

El café es la herida porque se olvidaron de ti, no te reconocen, prefieren a otro... Es la reacción sensitiva, el centrarse en el ego o el narcisismo, o la quisquillosidad pequeño burguesa de otros tiempos. Se la experiencia como puñalada profunda. No deja dormir. Perturba el trabajo colectivo y los vínculos amorosos con su sesgo individualista.

Cuando se logra superar esa vivencia penosa, se recupera un centro más universal, el amor en vez del narcisismo, la unidad de todo en lugar del ego, la humanidad, versus el individualismo, la magnanimidad y el perdón en vez de la afrenta dolorosa... el café se transforma en naranja. El naranja, balsámico, es la vivencia de restablecimiento de lo adulto, lo grande, después del café.

La vivencia de ternura evoca el turquesa. Es el anciano feliz de identificar a su antiguo amigo y que solo puede expresarlo con la mirada. Es el niño, la niña, resplandeciendo.

Es la sensación de tibieza, de acogida, de proximidad.

El azul es la apertura, el estar en el proyecto de cambiar la vida, el horizonte en grandes avenidas. Invulnerable a las carencias. Identificado con lo constructivo y lo profundo. Seguro, pero al mismo tiempo atento, flexible, en sintonía. Es la mirada más directa a los ojos, a la verdad compartida sin velo alguno. El celeste anuncia lo azul, es la amplitud en ciernes, no consolidada todavía.

El gris es su reverso. Lo chato, lo mezquino. También lo fatuo, lo pedante, lo inauténtico. Lo que va contra la vida. Es la tortura. Es la sordidez de la explotación. Es la ofensa del lucro y la ostentación. Es la búsqueda burda del poder del dictador y el financista y la menos transparente de las inconsecuencias de la familia o el grupo progresista.

La duda es violeta. Tanto más violeta cuanto más última, más un situarse en la necesidad radical de certeza. A veces es el color de la crítica, de la investigación. La pregunta que abandona raíces y empieza a humear de inasible se va haciendo violeta, como la duda entre el vuelo, la magia y la disciplina humilde del trabajo de hormiga.

El amarillo es alegre, liviano, aceptador. Como salir silbando de madrugada. O jugar a la escondida con un niño pequeño.

El verde es la prodigalidad de la naturaleza, dándose en plenitud, incluyendo paisaje, animales, océanos, ciudades y seres humanos. Es la integración. Lo ecológico. Es lo amistoso, en contacto, unitario. Es un momento, una actualización del azul, una visión holística.

Lo negro es el polo radical de lo azul, la exigencia de infinito, igualdad, el derecho absoluto a la diferencia.

Entre el azul y el negro, el endrino es el instante del hallazgo, la apertura azul y la afirmación total, negra, se encuentran en la aparición de lo nuevo, ideas, arte, vínculos, mutación...

El rojo es el momento de pasión. La sensualidad tierna turquesa, la juguetona, amarilla, se hacen turbulencias, turgencia, orgasmo, eclosión, marejada revolucionaria, gritos torrenciales de los pueblos. En general la lucha es más bien rojo pálido, rosa, fervor contenido. Enrójese al tomar plenitud, al llegarse a lucha denodada, inspirada. Lo revolucionario de la revolución. Lo evolucionario en ciernes.

Lo práctico, sin alma, sin odio, sin amor, sin amplitud, sin sombra, es el sin color, a veces grumosos, viscoso, aunque es difícil que no se tiña de gris.

Dejémoslo acercarse-azul apertura, gris negatividad, café narciso, naranja café metabolizado en saludable, rojo revolucionario en lucha y fervor, negro

total, utópico, verde ecólogo integrador, endrino distante creativo, violeta de dudas, pragmático sin color.

Comunicación profunda

Una necesidad básica, radical, un yoga de occidente para el desarrollo integral de las personas, los vínculos, los grupos cara a cara, las redes basadas en la confianza.

Comunidad

PARTIR DE LA RIQUEZA DE LOS POBRES
UN MODELO DE AUTO DESARROLLO
DE LA SALUD INTEGRAL
México 1997

El gran poder de los pobres es su riqueza moral, su desarrollo en humanización, la salud de su evolución como personas.

Al hacer este enunciado, a la vez adelantando lo sustantivo de esta presentación, lo que quisiéramos que fuera más perdurable, necesitamos aclarar, de inmediato, dos posibles fuentes de mal entendido.

Existe, a nivel de supuesto básico, de creencia, la consideración propia de las conceptualizaciones disyuntivas, divergentes, en que una referencia al poder, la riqueza, la salud de la pobreza pasa a implicar un desconocimiento, una afirmación de índole cínica, lúdica, irresponsable, ante el drama del hambre, la falta de atención médica, la falta de acceso a los logros de la modernidad de quienes viven en la pobreza económica

Ese cuestionamiento, desde el sentir común, se empalma, con facilidad, con la sospecha de que al hablar de riqueza de los pobres sólo se quiere hacer un arabesco retórico sin mayor contenido o con algún, por ahora oculto, afán instrumentalizador.

De alguna manera, el texto entero pretende dialogar, exponerse a esas miradas para fundamentar una óptica abierta, de impronta integradora, en condiciones de asumir las críticas, los otros énfasis, los escepticismos.

La pobreza es una dramática realidad, en Chile, en México, en el mundo. El modelo de economía, las directrices culturales globalizadas, van acentuando las diferencias entre el norte y el sur, entre ricos y pobres en todo el orbe. El proceso se da en medio de cambios vertiginosos científicos técnicos que van transformando nuestra cotidianidad, haciéndonos cercanos a lo más distante en la superficie de la tierra, seguramente contribuyendo a que nos hagamos cada vez más lejanos al vecino y a nosotros mismos.

Por primera vez en la historia, justo cuando se pone en sospecha las utopías, las ideas generales, la posibilidad de evolución humana, se van generando condiciones para la integración de la especie.

Un desgarró, una profunda tensión contrapone el avance científico tecnológico, la oportunidad del encuentro humano planetario, con la fría realidad de la pobreza económica, de la corrupción, la violencia en la casa, la calle, el estadio deportivo, la cámara televisora, el escenario sangriento de Ruanda y de Bosnia, de las Mururuas, los Chernobyles y los Hiroshimas, las cifras espeluznantes del avance en la pobreza en forestación, en biodiversidad, en calidad del aire y del agua...

Es la crisis, mega amenaza, fantástica oportunidad de desarrollo humano.

Es desde este escenario que la pobreza irradia, en inasible paradoja, las riquezas no siempre transparentes bajo la pesada cobertura de las carencias en torno a las necesidades básicas. Todos tenemos la experiencia, en el hacinamiento, en medio de la ansiedad por afrontar los gastos de transporte para atender una consulta médica de urgencia, de la contundencia de un abrazo cálido, del chisporroteo de una nota de humor oportuno, del compartir fraternal de la sal o el azúcar, la silla o la cama.

Seguimos aclarando. El cuadro es, efectivamente, multicolor. Junto al altruismo del pobre emerge, también, el egoísmo, la agresividad, los celos tormentosos, las dependencias adictivas, el machismo desenfrenado, la obsequiosidad ante el poder. No se trata de idealizar. Si queremos esbozar una pequeña sistematización de esta viñeta inicial, podría decirse que, frente a la gran crisis de la época, del mismo modo que el avance tecnológico tiene,

como Jano, una doble cara en relación a la expectativa de desarrollo, de evolución humana, siendo gran factor de destrucción personal, social y ambiente y, a la vez recurso potencial para la convergencia de la especie homo sapiens, en forma semejante la pobreza es expresión de degradación y espacio de esperanza.

No se trata de la visión romántica de los pobres felices haciendo aquí el reino de los cielos, tampoco de su réplica secular que los asume como el gran actor de vanguardia para los cambios sociales. Es la mirada a los pobres desde sus riquezas.

Mi experiencia en trabajo comunitario es muy extensa, viene de actividades voluntarias de educación popular desde antes de los 15 años y discurre, a través de diversos rieles, hasta la fecha, en que me acerco a los 65 años. Lo que he aprendido, lo que quiero transmitir, es que hay una necesidad humana de ser legitimado, de ser reconocido como semejante, a partir de lo que se es y no de lo que no se es, de la riqueza y no de la pobreza. Por cierto, eso no es sólo atributo del pobre, no hay forma de trabajar con el burócrata, el empresario o el miembro de una elite política sin partir con aquello que constituye su proyecto más íntimo, lo que le da identidad existencial, más allá de las pertenencias, de la imagen. Es evidente que ello es condición necesaria, no suficiente, para el diálogo, para abrir la vertiente del desarrollo de conciencia, de ser persona. Hay que encontrar el espacio, si ello es pertinente, para decirle al rico que es pobre en sensibilidad o en imaginación antropológica. No podemos esquivar el compartir con el pobre toda la geografía de sus carencias en lo material y lo espiritual. De lo que se trata es, en el proceso de relevamiento general, de fortalezas y debilidades, de ayudar al desarrollo de una gestalt en que se dé un juego de figura y fondo, poniendo en el centro esa nota inevitable en cada ser humano de aportar un significado, un matiz, una riqueza.

Mi primer recuerdo de trabajo poblacional, un taller de dibujo espontáneo con niños poblacionales, me trae, desde la adolescencia, la imagen de unos niños harapientos moviendo líneas y colores, con verdadera fruición, la red orgánica de cambios alrededor con los padres haciendo preguntas, conjeturando sobre cómo, en sus palabras, ellos (los niños) mejorarían en su conducta a partir de sentir más estimación propia y ajena, de ser conscientes de su riquezas de sensibilidad.

Sigo empinándome secuencialmente en el pasado. Segundo año de medicina, un curso tensado por diferencias partidarias aborda el trabajo de una población marginal. Sentimos la sorpresa, la lección de humanidad que se desprende, que se asimila, del saber, de la sabiduría con que nos acogen los dirigentes locales. No estudian anatomía y biología, pero entienden de organización, de formas de comunicación, de liderazgos. Ahora diríamos que había riqueza participativa.

Después, cómo olvidar mis dos años de tesis en medicina trabajando con niños vagos. Quise catalogarlo desde lo que no tenían: sus déficits en equilibrio emocional, en aprehensión de la normatividad. Eran pobres en fuentes legitimados de socialización, carecían de nexos regulares con sus familias, no iban a la escuela. Sin embargo, cómo no admirarse de su vivacidad, de cómo disfrutaban de la libertad, de su innegable riqueza solidaria que los hacía repartirse equitativamente los botines y los espacios para ver, ingresando en forma clandestina, sus muy queridas películas, precisamente, mexicanas.

No puedo seguir más allá en este ovillo de recuerdos. Pasemos a una última viñeta. Mi primer trabajo profesional, una unidad de medicina integrada en un barrio popular de Santiago. Nuestro equipo convive estrechamente con la población. De súbito, algunos descubrimientos, una parte de nuestras consultantes más enfermas son espléndidos líderes comunitarios, ricos en liderazgos morales. Sobresale, entre múltiples dinámicas, el hallazgo de un grupo de adolescentes que se hace llamar Centro de Estudios y realiza por su cuenta un trabajo de formación con sus mayores y menores, compartiendo la tradicional riqueza de ideales de la adolescencia.

Hago un gran salto en el tiempo y llego a una experiencia actual, las Casa de Todos, centros de activación de la tercera edad creativa en que se convive, se sigue creciendo, se aporta a la vida comunitaria. Vi el emerger laborioso de una Casa de Todos en el barrio de Ñuñoa hace 5 años, una pequeña ONG, una casa facilitada por la Municipalidad. Ahora hay mil trescientas personas inscritas, algunas acuden a conversar un café, otras hacen talleres de tejidos, yoga, alguna forma de arte, participan en sesiones de conversación masiva, en talleres para jóvenes y niños, hacen de embriones de un movimiento social de la tercera edad, actualizan la riqueza en sabiduría de las personas mayores.

El período pre profesional y los primeros años de trabajo fueron dándome hipótesis, pistas, incentivos para dedicarse progresivamente a centrar mis actividades en la idea fuerza de salud, de lo positivo, de la riqueza de las personas. De la noción guía de medicina integral pasé a la concepción de salud integral, trans médica, trans disciplinaria, cultural.

Salud integral, a mi juicio, es una forma de utopía concreta que, a diferencia de la pretensión inalcanzable del *completo bienestar* de la Organización Mundial de la Salud, entra a un terreno no sólo de visión general sino, también, de operatividad. En ella, salud, es la actualización de las capacidades humanas, en que siempre hay cambios, contradicciones, diferencias. No es un ideal, es la plasmación, siempre relativa, de las potencialidades de individuos, grupos, vínculos, comunidades, culturas, de las relaciones con uno mismo, con los otros, con la vida.

En el fondo, usar el concepto de salud es un medio de ganar presencia en el debate cultural con un instrumento para la humanización, para aportar al enriquecimiento de la vida incorporando una señal fácilmente reconocible, legitimada, que puede servir de nexo para muchos que están a favor de otra cultura, de un modelo de desarrollo que encare decididamente la pobreza, la ecología, la calidad de vida.

En la salud integral hay, medularmente, una afirmatividad, una opción por el ser, por la riqueza humana. Mi práctica ha consistido en desarrollar un modelo teórico y educacional para la formación en salud integral.

No es sólo un modelo para trabajar con la pobreza, lo utilizamos con estudiantes, con educadores, con personal de salud, con mujeres, con la tercera edad, con ecologistas, en la línea de enfrentar la crisis con una opción por la humanización.

Se parte de asumir esta afirmatividad básica, esta gestalt que se apoya en riquezas, en lo positivo de la persona, para entrar secundariamente en las deficiencias.

Con grupos de animadores, con dirigentes, con todos los que puedan ser multiplicadores, trabajamos con un primer módulo de apertura a la positividad, en un grupo de encuentro, de diálogo básico, en que, con diferentes técnicas ayudamos a que los protagonistas asuman la historia de su proceso de maduración en el contexto de aprender a mirar al otro desde

sus riquezas, desde su salud positiva. Así hay reencuentros con el dolor, con las figuras modélicas, con los vínculos y abandonos que fueron ayudando a desarrollar visiones y voluntades constructivas. Al mismo tiempo, se dan y se reciben apreciaciones sobre lo que cada uno tiene de valioso, de riqueza personal, en intercambio grupal.

El segundo momento es el de la búsqueda de los referentes, las concepciones de realidad, de ser humano de quién cree ser, modulados con la orientación respectiva hacia ideales, de sociedad, de desarrollo, de quién quiere ser. Es una demostración, una provocación, la búsqueda de la iniciación de un proceso de revisión permanente, de crecimiento para toda la vida.

En ese contexto, desde un reconocimiento de la importancia de la seguridad y de su ligazón indisoluble con la creatividad, presentamos nuestra opción sobre los fundamentos del desarrollo humano, haciendo hincapié en que no es una verdad, es un tipo de percepción en que la invitación es a que cada uno busque su propio centro, sus fundamentos éticos y epistemológicos personales. Todo, naturalmente, en lenguaje vernacular, con ejemplificación, con el nivel de abstracción posible en cada contexto.

Para nosotros, la salud humana depende de sus fundamentos biológicos y económico sociales, pero su nota propia, más irremplazable, está en la intimidad de la conciencia, en el yo.

Sí, con personas en la miseria, enfrentando necesidades básicas, compartimos las inquietudes existenciales, quienes somos, qué queremos decir con yo – ego – ista, mala onda, paleteado... calificativos con los que se transita en las organizaciones populares y en las familiares, como en toda la sociedad.

Con imagerías, con juegos, con representaciones, entramos en la ecología del yo, en las tensiones entre autonomía y participación, lo original, la individuación, lo compartido, lo universal.

En la medida de lo posible, llegamos a la vivencia que creemos básica para el filosofar actual como lo fuera en los tiempos clásicos, al asombro, a repetir las preguntas olvidadas de los niños, los devaneos de los adolescentes, a lo que nos coloca en la tradición de “las flores y cantos”. Más de alguna vez hemos recordado ante un grupo atento y emotivo a

nuestro Tlamatine, Nezahualcóyot: “acaso de veras se vive con raíz en la tierra...”

El asombro existencial se nutre con los aprontes biográficos, con la apertura a la comunicación, dando lugar a distintos planos de esta ecología profunda, en particular a la elaboración de las tensiones entre lo individual y lo social, como al binomio básico del compromiso y del desapego. La salud integral invitando a la síntesis, individualización y sentido vincular, social, ecológico, compromiso aquí y ahora, mañana y entonces, desapego, capacidad de no involucrarse, de dejar espacio, de separarse del poder, de contemplar.

El tercer módulo es la invitación a situarse en el eje vida cotidiana y disciplinas. El plantearse caminos de intervención en la vida personal y social, acompañado por la práctica de ensayos, de disciplinas, de una preparación permanente. Es el supuesto de que el avanzar en la capacidad de elegir y de autoelegirse requiere de disciplinas permanentes; es un pivote de la salud integral, el auto desarrollarse, auto encauzarse, autohumanizarse, la réplica a la mecanización, a la reificación.

No tenemos espacio para pormenorizar todo el proceso que viene después de esta fase introductoria, la demostración de las disciplinas propuestas como una forma de motivar a que los participantes encuentren, investigando y creando, sus propios caminos al modo como la mayoría de los padres, las parejas y las amistades llegan a sus propuestas diferenciadas, pero asumiendo, aquí, responsabilidades de sistematizar y evaluar, de auto conducción.

En brevísima síntesis, las disciplinas propuestas son de índole individual, cada uno trabajando consigo mismo, de tipo vincular, elaboración especular, comunicación profunda en pareja; grupo de crecimiento, abierto a la diferenciación personal y a la perspectiva comunitaria. Es decir, un proceso del trabajo de ampliación de conciencia a ser hecho sólo, con alguien significativo y con un conjunto de personas convergiendo hacia los mismos objetivos. De lo que se trata es de disminuir las pobreza y desarrollar las riquezas, abarcando lo concreto de la jornada diaria, los valores, la capacidad reflexiva, la proyección social y ecológica. Todo, en una investigación y acción creativa en que, a base de un módulo provisorio, semi estructurado, cada uno, cada pareja, cada grupo, va definiendo y

redefiniendo su marco de referencia, sus metas y su metodología de desarrollo.

En medio de la pobreza económica, hemos visto a grupos de mujeres, a jóvenes, a ancianos, a deportistas, admirarse, asombrarse, de la posibilidad de comunicarse, de sentir que la relación yo – tú puede ser de una gran profundidad, conmovedora, llena de matices, entender que la primera enajenación es la del propio yo, es la de navegar a deriva sin proyecto, sin elección de sí mismo, el vislumbrar las múltiples dimensiones del trascender, con los otros inmediatos, con los sólo “fantaseables”, con el proceso de humanización, con la naturaleza, con nuestros límites donde empieza lo otro, lo inaccesible.

Trabajando en la pobreza, equipos de salud, de educadores, de desarrollo social, viven también el momento del auto descubrimiento y de la intervención con ellos mismos, entendiendo la perspectiva de Tagore, “el ser humano es como un niño, su padre es el poder de crecer”.

En las interfases de los dos procesos de crecimiento, de pobladores y de equipos, a medida que la heterogeneidad se transforma en complementariedad, se reconoce la igualdad existente y las diferencias de personalidad, biografía, proyecto y ubicación socio cultural, se dan espacios para la confianza y la alegría, las flores y cantos, la riqueza de humanización, el reconocimiento de que inefables, no cuantificables, las posibilidades de transformaciones de personas, vínculos y grupos son tan reales y necesarios como la crudeza y el enfrentamiento de las privaciones. Así, el ámbito de la salud, del actualizarse de la riqueza humana, de la utopía posible, concreta, no trepida, no se asombra de entrar al terreno de los sueños y hace recordar la admonición de Octavio Paz, “Merece tus Sueños”.

Confianza

Las dos confianzas

Los Desencuentros entre las dos Confianzas

Un sueño de la prima de Federico García Lorca (1953)

Corría, o más bien se arrastraba, el verano del año 1952. En el pueblo de Fuente Vaqueros, próximo a Granada, la hora de la siesta se deslizaba lenta,

calurosa, somnolienta. Una señora de apariencia benévola y de edad indefinible conversaba con un joven tenso que, en mal castellano, le contaba que venía a conocerla desde la Rumania comunista, porque deseaba tener un testimonio directo de la vida de García Lorca para su tesis en la Universidad de Bucarest. Le confesaba su temor a ser víctima de algún requerimiento por la policía del Gobierno de Franco. Al mismo tiempo, su entrada a España había sido facilitada por su padre, funcionario de la embajada rumana en París, con una fórmula muy especial que incluía unos documentos entregados por la Juventud Comunista francesa. Riesgos para él, para su padre, para la misma interlocutora, prima del poeta...qué difícil explicar todo eso, tenía que reconocer que una fuerza invencible lo había arrastrado, forzado a comprometerse, a arriesgar a otros. Su voz emotiva, su relato titubeante, pusieron muy alerta a la mujer. Su edad se hizo más palpable, tendría unos 40 años con un aspecto general de sexagenaria, de ser que ha pasado por muchos sufrimientos, pero su mirada era transparente, joven, acogedora, con algo de magia, de la blanca, constructiva.

Es Federico... dijo, sentenciosamente la prima, sin tono de alarde ni de excesivo énfasis. Sé por qué quiso que usted viniera. No se preocupe. Esta misión no le va a interesar ni a Franco ni a las autoridades de su país. Se trata de que usted escuche uno de mis sueños. Yo le narraba mis sueños a Federico; éste no se lo alcancé a contar antes de... Escriba mi relato. Luego, déjelo en París, a ver si su padre o alguien lo pone en manos de Mircea Eliade, su coterráneo de la mitología comparada, ya que se trata de una especie de Leyenda. Yo no sé nada sobre esos temas. Federico me dijo que estuviera atenta a mis sueños. y he ido aprendiendo a hacerlo, asumiendo sus misterios y mi ignorancia de provinciana. Escuche, después hablamos sobre Federico y lo ayudo con eso que hace en la Universidad. No hay problema, no le pasará nada, usted no lo va a entender, pero quiero contarle que mi hijo va a Madrid a un Congreso de la Falange...Es algo de los tiempos, de la realidad, no de los sueños... Se irán juntos, él lo acompañará en un par de días a pasar la frontera. Escuche.

Eran dos gemelas de apellido Confianza. Conversando con ellas se las distinguía por algo muy profundo. Ellas decían que era la verdadera identidad.

Ejecución Confianza pasaba el día hilando hechos, bordando circunstancias, trenzando obras de distintos colores, navegando, diestra, por los soles del mundo, precisando el germinar de los trabajos y las rosas.

Existencia Confianza acogía la sombra del tiempo, amamantaba la parte invisible de las miradas significativas, hacía racimos con los pétalos aurales de los regalos personalizados, sabía ponderar el goteo de la

amistad desde los lugares sagrados, conocía el arte de viajar por los laberintos del tú...

Distintas, pero unidas, las dos hermanas nunca sintieron extrañeza por el hecho de contar con tres padres, o, más bien tres madres, la creación, la conservación y la evolución.

Con el tiempo las hermanas se casaron con una pareja de hermanos. Lo que dificultó las cosas fue que ellos no tenían la condición de gemelos de almas complementarias. Ellos, los hermanos Cuidado, eran de diferente edad, lo que carecía de importancia, salvo que aquello tuviera algo que ver con que no existiera un tiempo compartido donde los yo de ambos pudieran alcanzar la mutualidad.

El marido de Ejecución, era Don Vigilio Cuidado, el mayor. Sujeto limpio, observador impecable, ordenado, habituado a hacer nudos para no dejar las vidas sueltas, pronto a poner agujas para separar los destinos. A pesar de su buena intención no podía encontrarse con facilidad de mirada a mirada. Con Existencia Tampoco con su hermano Vate, el marido de Existencia.

Sumido en el amor, Vate tropezaba con el sol, con el viento, con los números, con las yemas del tiempo. Quería contribuir a la relación entre las dos parejas, pero Vigilio perdía la paciencia cuando lo sorprendía poniendo las agujas en los nudos y tratando de llegar al interior de las almas.

Sabedores que los dos hermanos son hijos de una pareja muy mal avenida., de padre ausente, la del Caos y la Naturaleza, las tres madres están haciendo esfuerzos por adoptar a sus yernos, haciéndoles regalos de creación, permanencia y desarrollo evolutivo... A veces están a punto de lograrlo. Tanto Ejecución como Existencia tienen certeza de que esa propuesta va a resultar. Tal como son tan amigas las dos Confianzas, el futuro traerá armonía para sus Cuidados.

Creatividad

Participación humana en el devenir del ser.

Ilusión y nostalgia de pasar de nuestra posibilidad de re-creación a crearnos nuestro proyecto y el sentido de la realidad

Una de las tres necesidades-capacidades últimas: creatividad, seguridad (su hermana complementaria), sentido (hermano guía de las dos).

Creecer-perdiendo el centro

Una meditación sobre una imagen de Neruda: ““El pétalo crece y no llega a la rosa “

Crepúsculo

Vejez del Crepúsculo

1945 (texto de nuestra adolescencia)

Es el crepúsculo, fantasía de silenciosa espuma.
 Entre dos montañas hizo el sol un tajo hondo y un hilo de sangre tiñe mejillas azules del cielo.
 Más allá, viene un enorme témpano violeta que se va gastando en el fuego de la tarde.
 Las horas se cuelgan de la poesía de las cosas.
 Los días van huyendo de los ojos de los hombres
 Entre aristas de silencio y pensamientos en briznas cansadas, amarillas, leves, nada,
 aparecen, tenues, las señales de mi amada inexistente

Es un momento, luego, en la distancia,
 la noche esparce sobre nosotros su brebaje obscuro
 y enciende la primera lucecita en mi balcón.

Reina la paz.
 Firmemente unido a mi tierra que enloquecida sigue su camino eterno,
 yo gimo.
 Yo gimo. La noche con su cabellera sombría
 Y rociada de plata
 Arde, late, se rebela dentro de mí.

Yo gimo, protesto, grito.
 De sobra sé que esos blancos guijarros
 son mis lágrimas,
 mis lágrimas que crecen y nievan,
 noche a noche

Yo gimo
por esta pesada opresión de sombras,
por estos tuétanos musitando dolor en pesadillas,
entre sombras y solamente sombras.

Yo gimo
De sobra sé que esos blancos guijarros son mis lágrimas
Mis lágrimas que crecen y estallan noche a noche

Por este resbalar en suelos y sueños blandos,
yo gimo, yo inútilmente gimo,
pues no puedo
despertar.

Aparto las negras ramas de la noche
y con absurdo golpeo
en esa lápida inmensa
Nada, yo no puedo despertar

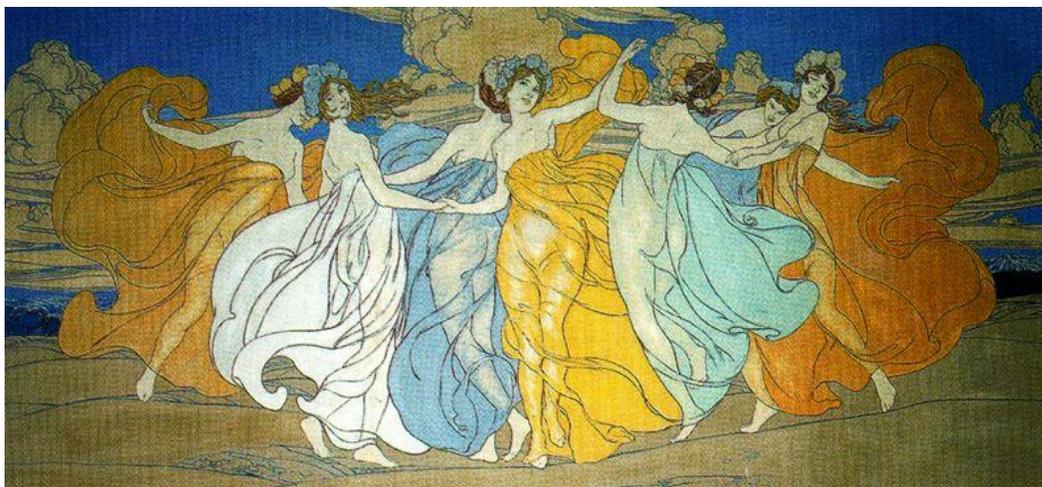
¡Ah! mi polvo es el único que arde,
que gime
que late, que arde,
bajo esta densa ofensiva de sombras.

Es que mi polvo es mísero y templado
Yo no soy mar para morder la tierra
y bramar como cada uno,
como cada uno de sus dedos azules y largos,
yo no soy llama que surque temblando
la realidad.

Inútilmente aparto el negro ropaje de la noche,
pues bajo esa lápida inmensa
estoy enterrado yo.

Julio Monsalvo

Niño sentipensador alegrémico travesureando por la séptima década de su giro planetario.



La Danza, Mongrell Torrent

EL RINCÓN DE LA ALEGREMIA

Alegremia es una palabra nueva!! Significa “**Alegría que circula por la sangre**”. Dicen las mujeres campesinas que la salud tiene que ser cada vez más saludable... Y hay salud cuando hay alegría, **La alegría circulando por la sangre se llama “Alegremia”**

¿Y cuándo tenemos Alegremia? ¡Cuando tenemos lo esencial para vivir!!
 ¿Y qué es lo esencial para vivir, lo que NO puede faltar?

Esas mismas mujeres campesinas nos enseñaron que las cosas indispensables para vivir todas comienzan con la “A”: Aire, Agua, Alimento, Albergue/Abrigo, Amor, Arte y otras “A” como Aprendizaje, Amistad, Armonía...

Cuando tenemos en nuestra vida personal y con la familia y con la comunidad toda Aire limpio, Agua pura, Albergue digno, Alimento

saludable, Arte para expresarnos, Amor en nuestras relaciones...tenemos salud cada vez más saludable... Tenemos alegría circulando por la sangre!!

SENTIPENSANDO LA ALEGREMIA

Historias, sucesos, pensamientos y sentimientos que hacen a la construcción colectiva del concepto “Alegremia”

CANCIÓN DE LA ALEGREMIA

Las autoridades de la Escuela “Felipe Varela”, de Puerto Tirol, Chaco, Argentina, se interesan en conocer sobre la Esperanza y Alegremia, programando una jornada para el jueves 9 de junio de 2005.

Las y los docentes han invitado a las y los estudiantes que quisieran concurrir en forma voluntaria, ya que ese día coincide con un “paro con concurrencia al establecimiento”.

Se reúnen casi 900 estudiantes, quienes para escuchar la historia deben dividirse en dos grupos, dada la capacidad del salón de actos en el que se realizó la actividad.

Inmediatamente las aulas se transformaron en un hervidero de chicas y chicos expresando sus sentipensares mediante collages, pinturas, maquetas, etc.

En los días sucesivos, unos 500 estudiantes pintan un póster gigante que es llevado a Ecuador para ser presentado en el Foro Global de la Niñez “Esperanza y Alegremia”.

Por otra parte, en el Paraje Cruce Viejo cercano a este pueblo, se desarrolla el **Proyecto Rural "Descubrirse al paso", coordinado por la compañera María Lila Bina.**

Semanas previas a la realización de la Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos (17-22/7/05) un grupo de niñas y niños de 10 a 18 años reflexionan sobre las “A” de la Esperanza y la Alegremia.

De manera colectiva surgen sentipensares que se hacen poema, con seis estrofas, una para cada “A”.

Una de las niñas, Melisa Skarp junto con su profesor de guitarra, Gustavo Adolfo Almirón, componen la música.

Melisa y su hermanita Vijnai la cantan y la graban en forma casera en un CD y se la ingenian para que sea llevado a Ecuador como aporte al Foro de la Niñez. La canción se entona en las marchas de los niños.

Y esta es la letra de lo que hoy se conoce como “Canción de la Alegremia”:

*Del Amor venimos
y al Amor nos vamos,
de la nada a todo,
somos unidad.
Si ríes yo río,
si cantas yo canto,
ya no estás más solo
conmigo estarás.*

*Aire que respiro
y yo no te veo,
como un remolino
por mi cuerpo vas.
Queremos trabajo
para nuestra gente,
sin humos dañinos,
sin contaminar.*

*Agua en mi cuerpo
agua en la Tierra,
el agua es tesoro
de la Humanidad.
Si el Agua es pura
seremos pureza,
cuidando del Agua
me han de encontrar.*

*La Epidemia de Alegremia
contagiándonos está
con las A de la Esperanza
no hace falta vacunar (Bis)*

*Alimento bueno
que nace en la Tierra,
placer en mi boca
y vida me da.*

*Primero la siembra,
después la cosecha,
si lo hacen tus manos,
¡más rico será!*

*Abrigo es mi pueblo,
la casa en que vivo,
también es la manta
que me da calor.*

*Pero hay algo amigo
que me quita el frío:
es tu abrazo tibio
que me trae el Sol.*

*Es Arte divino
la Naturaleza
y yo formo parte
de esa creación.
Y sueño colores,
bailes y poemas
que cantan la Vida
desde esta Canción.*

*La Epidemia de Alegremia
contagiándonos está
con las A de la Esperanza
no hace falta vacunar (Bis)*

Letra: Creación colectiva en talleres con Melisa Dayamí Skarp (12), María Vijnai Skarp (10), Juan Manuel Romero (13), Pablo Edgardo Romero (15), Walter Andrés Romero (17), Viviana María Rivarola (14), Marisa Romina Gómez (13), Jorge Emanuel Gómez (13), Fernando Gabriel Arias (12).

Música: Melisa Dayami Skarp Bina y Gustavo Adolfo Almirón.

Voces: Melisa Dayamí y María Vijnai Skarp Bina

De esta manera tan bella aprendemos que nunca debemos subestimarnos. Niñas y niños muy humildes se sintieron valiosos expresando este poema, creando su música y enviándolo a una Asamblea Mundial, y así, con música y dibujo estuvieron presentes en el Parque Calderón, la plaza principal de Cuenca, Ecuador.

Proyecto Rural "Descubrirse al paso",

Cruce Viejo, Puerto Tirol, Chaco, Argentina.

Contacto: María Lila Bina, lilabina7@yahoo.com.ar

Puede escuchar esta canción en:

http://www.altalegremia.com.ar/contenidos/Cancion_de_la_Alegremia.htm

1



Niñas y niños cantando la Canción de la Alegremia en la celebración del “Día de la Conciencia Ambiental y de los Derechos del Niño y del Adolescente” en la Escuela Provincial de Educación Secundaria No 62 “Padre Luís Tiberi” Tatané, Formosa, Argentina

NOTIALEGRÉMICAS

Noticias de hechos que suceden en alguna parte del mundo, que sentipensamos que son signos de vida de Otro Mundo Posible. Un Mundo Saludable que ya está con nosotros. Son algunos de los seguramente muchos miles y miles de eventos que suceden en el mundo. En el mundo pasan cosas y pasan cosas alegrémicas.

LA ALEGREMIA EN CHIAPAS, MÉXICO



En el mes de enero tuvimos la oportunidad de encontrarnos entre compañeras y compañeros del Movimiento de Salud de los Pueblos (MSP) para conocer y compartir el trabajo que realizan desde hace años por las Sierras del Sur. Partimos desde San Cristóbal de las Casas y luego de un día de viaje por estrechos y sinuosos caminos llegamos a la zona cafetalera. Nos alojaron amablemente en una casa donde se realizan los encuentros y además nos invitaron con sabrosos platillos.

A la mañana siguiente comenzaron a llegar las personas participantes del taller. La propuesta es continuar y profundizar el conocimiento de sus derechos, salud y Buen Vivir, proyectos comunes. Su motivación es luchar activamente por la defensa de los pueblos indígenas y campesinos en la región; a partir de un trabajo organizativo desde abajo, por su territorio, por la justicia y la liberación de los pueblos.

El sol nos abraza esta mañana, en ronda nos presentamos entre risas y ejercicios saludables. Luego se forman pequeños grupos de reflexión y junto a mi compañero decidimos trabajar con los niñ@s sobre la Alegremia. ¿Por qué?

Si pensamos en la cobertura de las necesidades básicas para un bienestar general; preservar los valores vitales y culturales en relación a la Madre-Tierra, el respeto a la diversidad; manifestar cada quien cómo desearía que se desarrollen las A para vivir con Alegremia.

Sólo es necesario observar el entorno natural para conocer cómo se desarrolla una vida en plenitud. Rápidamente tod@s dispuest@s utilizamos el cuerpo, los colores, la palabra, el dibujo y así van surgiendo ideas o ejemplos que se plasman en un cartel.

“La ALEGRIA para la vida cotidiana (la representa la niña sonriente), AMOR compartido con amigos y en familia, APRENDER siempre algo nuevo y socializarlo, aquí en la montaña se respira AIRE puro, mantener los ríos y cascadas con AGUA limpia, cultivar y comer ALIMENTOS sanos (se dibujan frutas en los árboles, animales sueltos y sanos, etc)”

Con alegría nos juntamos en plenario y son los niños quiénes presentan y explican su producción. Adult@s sorprendid@s aplauden con énfasis por el trabajo presentado. Continúan ell@s mostrando sus trabajos en equipos y sus reflexiones siempre van en relación a lo presentado por niñas y niños.

La jornada de dos días de trabajo fuerte se desarrolló con mucho entusiasmo y agradecimiento por parte de las personas de la comunidad. Sin dudas, las A de la esperanza de la *Alegremia* son alternativas que promueven la lucha de los colectivos para el ejercicio de los derechos de los pueblos, por la defensa de la tierra y por una vida digna.

GRACIAS a tod@s por tanta bondad al permitir compartir nuestras vivencias.

Seguimos viaje con nuestros corazones repletos del afecto comunitario.

*Alvaro Restrepo Gaviria, Medellín,
Colombia*

*Cristina Ruiz Heinzmann, Rosario, Argentina
lacheruiz@yahoo.com.mx*

Y LOS POCOS SE ENCONTRARON Y FUERON MUCHOS...

Formosa, Argentina





La gran cita era el jueves 20 de marzo, para reunirnos en un salón en la hermosa costanera formoseña sobre el Río Paraguay. Los días previos llovía y llovía. El jueves amaneció nublado y con llovizna. Sin embargo, comenzaron a llegar vecinas y vecinos de distintos barrios de las ciudades de Formosa, Clorinda, Pirané y de las localidades de Mansilla y Villafañe.

Cuando nos dimos cuenta, eran alrededor de 300 personas representando a muchas más, convocadas para compartir lo que día a día hacen en su vecindad para promover la salud integralmente.

Con afiches artesanales, con fotografías, con carteles, exponían sus saberes y haceres compartiendo preparados de plantas que ayudan a la salud, alimentos saludables como pan casero y mermeladas naturales, reciclados de plástico, vidrio, papel y mucho más.

La idea surgió a fines del año pasado cuando tomamos conciencia de la gran cantidad de personas que en nuestra provincia realizan actividades solidariamente para cuidar la salud, para cuidar la vida. Se pensó que era importante un Encuentro que hiciera visible que los pocos somos muchos y que fortaleciera el sentimiento de pertenencia al gran movimiento de la Vida por la Vida.

El lema de esta alegrémica fiesta fue “Fortaleciendo nuestras redes por la Salud en Manos de la Comunidad”. El devenir del Encuentro confirmó que la salud está en nuestras manos si las redes que nos unen están fuertes, ya que después del recorrido por la feria de experiencias, los participantes se

agruparon por territorios y soñaron y planearon juntos acciones conjuntas para continuar cuidando la vida.

Como corresponde en las grandes celebraciones, nos despedimos bailando, entretejiendo sueños, pasos y alegrías!!!



Hasta la Victoria de la Vida Siempre!!

Julio Monsalvo

Formosa, Argentina

alegremiasinfronteras@gmail.com

“NUESTROS ALIMENTOS TRADICIONALES”

Nuestra querida amiga Antonella Cardacci, de la Residencia de Medicina General de la Provincia del Neuquén, se halla realizando una Estadía en el Programa Salud Comunitaria de Formosa.

Antonella nos ha hecho llegar amablemente sus vivencias participando del 2do. Encuentro Regional del Noreste Argentino, “Nuestros Alimentos Tradicionales. Seguridad Alimentaria, Identidad y Diversidad Cultural en Argentina, organizado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.





En la apertura de este encuentro, a través de la presentación gráfica, cada provincia de la región, tuvo la oportunidad de compartir sus experiencias comunitarias. Desde el Programa de Salud Comunitaria presentamos la experiencia **“Cocinando con las plantas nativas de nuestra tierra”**, en que la compilación de recetas como la de pizza de mandioca y la sopa paraguaya, entre otras ,ayudan a recuperar y transmitir, reconocer y valorar las prácticas ancestrales, y por sobre todo, a brindar un espacio de encuentro con los otros.

También compartimos un encuentro de alimentación saludable realizado en el Centro de Desarrollo Comunitario “Santa Catalina”, del Barrio 20 de julio.

Mientras recorríamos el salón donde estaban expuestas las experiencias, los productores regionales daban muestra de sus elaboraciones con los sabores locales.

Al día siguiente, tras la inauguración formal del encuentro, con autoridades provinciales y nacionales participamos de una mesa constituida por integrantes de diferentes comunidades aborígenes: mujeres artesanas del Barrio Nam Qom de Formosa, comunidad guaraní de Misiones, comunidad Qom de Chaco, Pozo Maza y Rinconada Formosa, y Pequeños Productores

de Feria del Chaco, quienes a través de sus relatos resaltaron la importancia de revalorar las costumbres y alimentos tradicionales.

El cierre del encuentro se dio con una serie de talleres en torno a la Soberanía Alimentaria.

Esperamos que este no sea el cierre de aquello que nos convoca a seguir rescatando la cultura de los pueblos originarios, y que siga siendo una forma de encuentro con la identidad. Otro espacio más donde encontrarnos.

Antonella Cardacci

antocardaci@hotmail.com

UN CONGRESO QUE HACE VISIBLE LA LIBERACIÓN

Mar del Plata, Argentina





Durante los días 10 al 12 de abril, se desarrolló en Mar del Plata, el 3er. Congreso de Medicina General de la Provincia de Buenos Aires, teniendo como Lema “Compartiendo prácticas con nuestras comunidades”, lo cual ya indica una actitud que rompe los modelos hegemónicos autoritarios.

Este Encuentro, como todos los Congresos de Medicina General, sean nacionales, provinciales, regionales o locales, no ha solicitado ni aceptado subsidios de la industria farmacéutica.

Tuvieron un notable protagonismo vecinos de barrios de las ciudades de Formosa y Clorinda, Promotoras y Promotores de Salud de San Luis, y Equipo de Salud de Florencio Varela.

En todos los espacios hubo un fuerte acento de participación. Algunos de ellos fueron “Vínculo y Salud-Sistema Biodanza”; “Esperanza y Alegría”; “Sistemas alternativos de comunicación” ,”Incorporando plantas”, “Técnica de liberación emocional en Atención Primaria y mucho más.

El Movimiento Mundial de los Pueblos auspició este Congreso. Participaron María Zúñiga, David Werner y Julio Monsalvo, tres activistas que fueron miembros fundadores del Movimiento que se constituyó en la Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos, realizada en Bangladesh en el año 2000.

La construcción comunitaria de la salud es un proceso de libertad. La libertad es un valor esencial que hace a la salud-

Un Congreso más de Medicina General que hace visible diversos aspectos de liberación. ¡La liberación es posible!

SENTIPENSARES SOBRE “CUIDAR LAS GENERACIONES FUTURAS”

Compartimos sentipensares que hemos recibido de dos queridos amigos, tras la difusión de la última Carta que sale del Cuerpo, la columna editorial de la página altaalegria, con las voces de las Sabidurías Ancestrales que enseñan a pensar en la séptima generación venidera antes de tomar cualquier decisión.

http://www.altalegria.com.ar/contenidos/carta_n_125_cuidar_las_generaciones_futuras.html

Luis Weinstein, quien con sus jóvenes 83 primaveras se presenta como “Escritor, Médico y Educador Silvestre”, nos expresa:

Ciertísimo, hay VIDA en las culturas ancestrales, hay Vida en las enseñanzas y propuestas de Manfred Max Neef, hay ViDA y mensaje de CONFIANZA EN LA VIDA en cada niño que sonríe, gatea, silabea...

Hoy vengo de un encuentro con adolescentes de una escuela de provincia, No me conocían Me tenían preguntas, una comida hecha por ellos, hasta una caricatura, todo sin conocerme. Como si me conocieran de mucho tiempo, me sometieron festivos a un test de contestación rápida, corteses pero alegres, con humor y audacia. Hay VIDA en los adolescentes ... ¿Por qué no decirlo? Hay Harta Vida en la VIDA. Y por eso tiene victorias. Salud y Abrazos.

Luis Weinstein

Santiago de Chile

lweinsteinc@gmail.com

Alberto Valente, peregrino, ciclista, actor, poeta y de cuando en cuando también trabaja como odontólogo, nos hace llegar sus siempre profundas reflexiones:

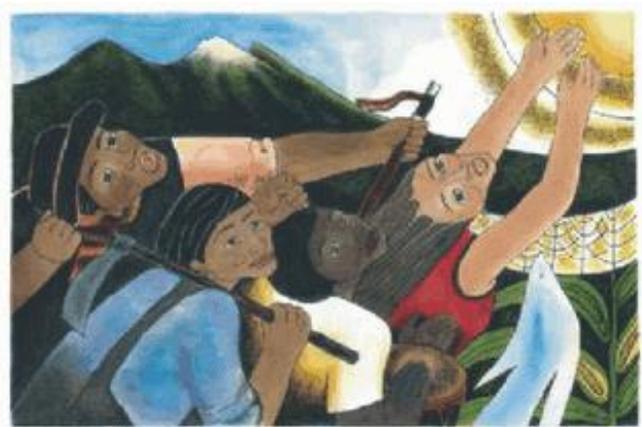
¿Se puede vivir sin soñar? ¿Sin sentir que la vida no nos pertenece? ¿sin buscar lo posible de lo imposible? "Quizás la vida nos va llenando la mochila de la experiencia emocional", uno pasa por muchos estados, se hace muchas preguntas y cuando la experiencia suma unas cuantas décadas, las respuestas son una anécdota y las preguntas se transforman "en la hoja de ruta" " palabras de Marcelo, mi hijo, para mi aniversario con la vida... Para cuando el sueño de cada uno se convierta en nuestro sueño colectivo. La VIDA siempre espera, sepamos habitarla compartiendo.

Alberto Valente

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

apvalente37@hotmail.com

En esta sintonía, nos parece oportuno ilustrar esta Gacetilla con la Obra “**La Minga por la Vida**”, de Jafeth Gómez. Sus pinturas para la Vida son luces de los nuevos amaneceres de Otro Mundo Posible que ya es.



La Minga es una forma de trabajo colectivo típico de los pueblos indígenas de los Andes y practicada también en nuestra región. Este ejemplo de organización nos ha guiado para que, entre todos, busquemos modelos de vida digna basados en la justicia social.

Jafeth Gómez

Popayán, Colombia

jafethgomez@yahoo.es

PINTUALEGRÉMICAS

Los Colores de la Vida y de la Esperanza

Pinturas para la Vida, las cuales son luces de los nuevos amaneceres de Otro Mundo Posible que ya es.

MARIPOSAS DE VUELO LIBRE



Cuando pinté esta obra pensé en la imaginación de los niños y las niñas. El vuelo libre de las mariposas simboliza los pensamientos que viajan junto a los sueños en la búsqueda incesante de anhelados y fantásticos mundos, donde habitan en bellos parajes la sabiduría, el amor, la ternura... Nos recuerda nuestra vocación a la libertad y al derecho de soñar siempre!



Jafeth Gómez

Popayán, Colombia

jafethgomez@yahoo.es

www.jafeth.proyectokalu.com